

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina



UCA



PARTICIPANDO TODOS
PROYECTAMOS EL FUTURO
de las raíces a los frutos

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL DE LA INFANCIA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO

RETORNO A LA SENDA DE PRIVACIONES QUE SIGNAN A LA INFANCIA ARGENTINA

Las deudas sociales con la infancia se retrotraen a los niveles pre pandemia, marcando lo estructural de las carencias y desigualdades sociales que condicionan su desarrollo.

Documento
Estadístico

#01 | 2023

Agenda para la Equidad (2017-2025)

ISSN 1853-6204



Sociedad Argentina
de Pediatría

Por una niñez y
adolescencia sanas,
en un mundo mejor

Tuñón, Ianina (2023) (con la colaboración de Nicolás García Balus): Retorno a la senda de privaciones que signan a la infancia argentina. Las deudas sociales con la infancia se retrotraen a los niveles prepandemia, marcando lo estructural de las carencias y desigualdades sociales que condicionan su desarrollo.

Documento Estadístico. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Buenos Aires.

132 p.; 27 x 21 cm.

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-566-5

Palabras claves: 1. Derechos. 2. Infancias. 3. Multidimensional. 4. Pobreza. 5. Desigualdad

CDD 362.7086

1° edición: abril 2023

Diseño Gráfico

Nazarena Gómez Aréchaga

Foto de Tapa

Claudia Viñuela Ortiz

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

La autora de la presente publicación cede sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica. Asimismo, la Universidad Católica Argentina autoriza al Banco Hipotecario y la Sociedad Argentina de Pediatría a la difusión de la misma.

Lo publicado en esta obra es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Banco Hipotecario, la Sociedad Argentina de Pediatría, Infancia en Deuda y Fundación La Nación.

© 2023, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.



La Universidad Católica Argentina agradece el apoyo brindado por el Banco Hipotecario a la línea de investigación denominada “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia”. Y, a la Sociedad Argentina de Pediatría por confiar en este trabajo sostenido de tantos años y sumarse con sus aportes en esta nueva edición.

De igual modo, agradecemos muy especialmente a los equipos técnicos que, en cada punto de la Argentina urbana, contribuyeron con su conocimiento, experiencia y honestidad en las tareas de relevamiento de la Encuesta de la Deuda Social Argentina. En esta importante función, deseamos reconocer al Observatorio Social. En el mismo sentido, reconocemos la desinteresada colaboración de cada uno de los hogares que participaron de la encuesta.

Gracias, finalmente, a las autoridades de la Universidad por el continuo apoyo al programa de investigación, extensión y formación de recursos humanos y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por el sostén en la formación de posgrado de parte de los recursos humanos del Programa.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Vicerrectorado de Investigación

Miguel Ángel Schiavone

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas



Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación

Agustín Salvia



Barómetro de la Deuda Social de la Infancia

Coordinadora

Ianina Tuñón

Colaboradores

Nicolás A. García Balus (Investigador)

Juliana Inda (Asistente)

Carolina E. Martínez (Becaria CONICET)

Construcción de indicadores de pobreza y hábitat

Juan Bonfiglio

Julieta Vera

Coordinación institucional

Mónica Isabel D'Amico

María Magdalena Quintana

Natalia Ramil (Prensa)

Equipo de coordinación de la EDSA

Cecilia Tinoboras

María Rosa Cicciari

Fernando Zago

Rodrigo Jara Álvarez

ÍNDICE GENERAL

Presentación	10
Resumen de resultados	14
Múltiples privaciones en dimensiones de derechos	24
Alimentación, salud y hábitat	34
<i>Anexo serie histórica: alimentación, salud y hábitat</i>	45
Subsistencia	55
<i>Anexo serie histórica: subsistencia</i>	59
Crianza y socialización	62
<i>Anexo serie histórica: crianza y socialización</i>	74
Información	84
<i>Anexo serie histórica: información</i>	90
Educación	96
<i>Anexo serie histórica: educación</i>	108
Protecciones especiales al trabajo infantil	116
<i>Anexo serie histórica: protecciones especiales al trabajo infantil</i>	120
Referencias bibliográficas	123
Ficha técnica	125
Informe metodológico	126



ÍNDICE ANEXO

Anexo serie histórica: alimentación, salud y hábitat

Tabla 1.1 Inseguridad alimentaria total según características seleccionadas	45
Tabla 1.1.1 Inseguridad alimentaria severa según características seleccionadas	46
Tabla 1.2 Recibe alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios y/o tarjeta alimentar, según características seleccionadas	47
Tabla 2.1 Déficit de cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga, según características seleccionadas	48
Tabla 2.2 Déficit de consulta a un médico (más de un año o no lo recuerda), según características seleccionadas	49
Tabla 2.3 Déficit de consulta a un odontólogo (más de un año o no lo recuerda) según características seleccionadas	50
Tabla 3.1 Déficit en las condiciones de medio ambiente de vida, según características seleccionadas	51
Tabla 3.2 Déficit en la calidad de la vivienda, según características seleccionadas	52
Tabla 3.3 Hacinamiento según características seleccionadas	53
Tabla 3.4 Déficit en las condiciones de saneamiento, según características seleccionadas	54

Anexo serie histórica: subsistencia

Tabla 4.1 Tasa de indigencia por ingresos según características seleccionadas	59
Tabla 4.2 Tasa de pobreza por ingresos según características seleccionadas	60
Tabla 4.3 Cobertura a través de AUH y otras transferencias no contributivas, según características seleccionadas	61

Anexo serie histórica: crianza y socialización

Tabla 5.1 No suele compartir cuentos o historias orales en familia, según características seleccionadas	74
---	----

Tabla 5.2 No suele festejar su cumpleaños, según características seleccionadas	75
Tabla 5.3 Compartir cama o colchón para dormir, según características seleccionadas	76
Tabla 6.1 Formas de disciplinar: agresión verbal, según características seleccionadas	77
Tabla 6.2 Formas de disciplinar: agresión física, según características seleccionadas	78
Tabla 6.3 Formas de disciplinar: ponerle una penitencia (no mirar tv, no salir a jugar), según características seleccionadas	79
Tabla 6.4 Formas de disciplinar: retarlo en voz fuerte o gritarle, según características seleccionadas	80
Tabla 7.1 No realiza actividad física o deportiva extra-escolar, según características seleccionadas	81
Tabla 7.2 No realiza actividad cultural extra-escolar, según características seleccionadas	82
Tabla 7.3 Comportamiento sedentario según características seleccionadas	83

Anexo serie histórica: información

Tabla 8.1 No contar con biblioteca familiar, según características seleccionadas	90
Tabla 8.2 No suele leer textos impresos, según características seleccionadas	91
Tabla 8.3 No contar con computadora en el hogar, según características seleccionadas	92
Tabla 8.4 No contar con celular propio, según características seleccionadas	93
Tabla 8.5 No contar con acceso a internet en el hogar, según características seleccionadas	94
Tabla 8.6 No suele utilizar internet, según características seleccionadas	95

Anexo serie histórica: educación

Tabla 9.1 No asiste a establecimientos educativos formales, según características seleccionadas	108
---	-----

Tabla 9.2 Indicadores de déficit educativo en la educación primaria, según características seleccionadas	109
Tabla 9.3 Indicadores de déficit educativo en la educación secundaria, según características seleccionadas	110
Tabla 9.4 Participación en establecimientos de gestión estatal, según características seleccionadas	111
Tabla 10.1 Déficit de jornada extendida en la educación primaria, según características seleccionadas	112
Tabla 10.2 Déficit en la enseñanza de educación física, música y/o plástica en educación primaria, según características seleccionadas	113
Tabla 10.3 Déficit en la enseñanza de computación en educación primaria, según características seleccionadas	114
Tabla 10.4 Déficit en la enseñanza de idioma extranjero en educación primaria, según características seleccionadas	115

Anexo serie histórica: protecciones especiales al trabajo infantil

Tabla 11.1 Trabajo doméstico intensivo, según características seleccionadas	120
Tabla 11.2 Trabajo en actividades económicas, según características seleccionadas	121
Tabla 11.3 Trabajo doméstico intensivo y/o en actividades económicas, según características seleccionadas	122





PRESENTACIÓN

Pasados dos años de la crisis sanitaria y social por COVID-19 en la que la mayoría de los indicadores sociales y en particular relacionados con las condiciones de vida de las infancias y adolescencia experimentaron significativos retrocesos, se realiza una nueva medición de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) que permite reconocer mejoras importantes de diferentes dimensiones del desarrollo humano y social de la infancia. Es decir, que muchos indicadores retornaron en su nivel de incidencia a valores previos a la pandemia. No obstante, estas mejoras respecto del 2020-2021, no implican en la mayoría de los casos progresos relevantes respecto de la etapa previa. En efecto, la incidencia de las privaciones de recursos que experimentan niños, niñas y adolescentes (NNyA) continúan siendo muy elevados y mantienen brechas de desigualdad social muy significativas.

Cuando se consideran las medidas tradicionales de pobreza monetaria que calcula y difunde el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), a través de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), se advierte que, tras el incremento de la pobreza e indigencia en el tercer trimestre de 2020, se registra una merma en 2021, y se mantiene dicha situación en 2022 con una leve mejora en la situación de indigencia. Justamente, entre el tercer trimestre de 2021 y el 2022, la pobreza monetaria no registra prácticamente cambios, pero la indigencia prosigue disminuyendo 2,5 puntos porcentuales más. En los dos últimos períodos interanuales, la indigencia infantil cayó un acumulado de 6 puntos porcentuales (véase Tabla A).

En resumen, se estima con base en los micro datos de la EPH-INDEC que el 52,7% de los NNyA en el país son pobres en términos de los ingresos de su hogar, y dentro de estos un 10,1% son indigentes, es decir pobres extremos. Esta tendencia, pero con niveles de incidencia diferentes se corrobora a través de las mediciones de la EDSA del segundo semestre del 2020-2021-2022, que se analizan en el apartado sobre el derecho a la subsistencia de este mismo informe.

Según los datos contruidos a partir de la EPH-INDEC, la tendencia es muy similar en todas las regionales del país. Sin embargo, en los niveles es posible advertir diferencias que es interesante analizar. Por ejemplo, la indigencia en NNyA en la Ciudad de Buenos Aires es la más baja del país, pero es en el único aglomerado en el que aumenta entre 2021 y 2022, casi un punto ubicándose en 3,8%. En el resto de las regiones del país la tendencia fue a la merma salvo en la Patagonia que se mantuvo estable. Las mermas más significativas se registraron en la región del NEA y en la Pampeana (5, y 4 puntos porcentuales, respectivamente). Igualmente, en estas regiones y partidos del Gran Buenos Aires es donde se registran los niveles de indigencia más próximos a la media nacional. Otro dato destacable es que en el caso de la región del NEA cayó la indigencia, pero subió la pobreza, 3 puntos.

En relación con la tasa de pobreza la mayoría de las regiones mantuvieron sus niveles, pero es relevante señalar que Partidos del Gran Buenos Aires, la región del NEA, Cuyo, NOA y región Pampeana registran medias de pobreza por encima del promedio.

Tabla A | **Estimación de la tasa de pobreza e indigencia en el III trimestre de 2019-2020-2021 y 2022.**
En porcentaje de NNyA entre 0 y 17 años.

	Pobreza				Indigencia			
	IIIT 2019	IIIT 2020	IIIT 2021	IIIT 2022	IIIT 2019	IIIT 2020	IIIT 2021	IIIT 2022
0 a 17 años	49,8%	53,4%	52,2%	52,7%	13,3%	16,3%	12,6%	10,1%
Gran Buenos Aires	49,7%	55,0%	51,7%	51,7%	15,8%	21,3%	12,9%	10,3%
Ciudad de Buenos Aires	25,8%	25,5%	26,7%	24,2%	1,8%	10,7%	2,9%	3,8%
Partidos del Gran Buenos Aires	53,9%	60,8%	56,5%	57,4%	18,3%	23,4%	14,8%	11,5%
NOA	53,8%	51,7%	54,7%	54,0%	8,6%	6,8%	10,8%	9,9%
NEA	55,3%	55,8%	54,0%	57,1%	13,5%	11,5%	16,5%	11,5%
Cuyo	51,3%	53,9%	55,1%	54,3%	11,6%	7,6%	7,6%	6,5%
Pampeana	48,5%	50,9%	52,6%	53,4%	10,9%	11,5%	14,4%	10,7%
Patagonia	39,3%	42,8%	45,3%	45,2%	7,2%	11,8%	7,3%	7,4%

Fuente: Elaboración propia con base en los microdatos de la EPH-INDEC.

La evolución de las tasas de pobreza e indigencia monetarias guardan correlación con importantes indicadores económicos del país. En tal sentido, las principales políticas públicas de transferencia de ingresos a las infancias como son la Asignación Universal por Hijo (AUH), y el programa AlimentAR, se conjetura que ejercen un rol fundamental en la merma y sostenimiento de dichas tasas. Así lo han evidenciado

trabajos propios y de colegas a través de los cuales se ha evaluado el impacto de estas políticas públicas sobre la pobreza e indigencia entre otros indicadores de privaciones en la infancia (Poy et al, 2022, 2021a; Tuñón, et al 2021b; Salvia et al, 2021; Poy et al 2021b). Empero, cabe señalar que estas evaluaciones también permiten reconocer los límites de estas políticas de transferencias de ingresos para incidir en otras carencias sociales fundamentales al desarrollo humano y social de NNyA. Por ejemplo, si bien se apreciaron resultados positivos en la reducción del déficit en el cumplimiento del calendario de vacunación, del déficit de consulta médica y del déficit de consulta odontológica, estos efectos no fueron persistentes en el tiempo. Del mismo modo, la AUH contribuyó inicialmente a la reducción de la no asistencia escolar en la población de niños/as de 5 a 17 años, y de modo particular en la adolescencia, pero también perdió su efecto con el correr de los años (Poy et al, 2021b).

Si bien, también se ha registrado un impacto positivo de la AUH-AlimentAR en indicadores de inseguridad alimentaria severa (Poy et al, 2022), existe evidencia cuantitativa (Britos et al, 2022), y cualitativa sobre su insuficiencia para garantizar un consumo adecuado de nutrientes esenciales en la infancia (lácteos, carnes, frutas, verduras) y el rol fundamental que cumplieron durante la pandemia y continúan tendiendo las ayudas alimentarias directas en las escuelas (entrega de bolsones de alimentos, viandas, copa de leche, etc.) y las organizaciones sociales en los barrios a través de los comedores comunitarios (Tuñón et al, 2022b).

Es fácil advertir, que se trata de evidencia sumamente relevante para el diagnóstico en aspectos esenciales del sostenimiento de la vida, pero desde el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, también se propone monitorear otros tantos aspectos de las condiciones de vida de las infancias y adolescencias que hacen a su desarrollo integral y que adicionalmente son derechos vigentes en la sociedad argentina.

En este sentido, se torna necesario complementar y ampliar –como es habitual en estos informes– el diagnóstico y evaluación a un conjunto más amplio de dimensiones e indicadores del desarrollo humano y social que guardan relación de modo directo o indirecto con derechos vigentes en la sociedad argentina.

Justamente, parece pertinente recordar una vez más que la normativa internacional y local establece que los derechos deben ser garantizados en la Convención de los Derechos del Niño (ONU, 1989), la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061), y más recientemente los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS-ONU, 2015) que establecen una nueva agenda de metas al 2030. Esta agenda se constituye en un importante marco para la evaluación y monitoreo de metas con las que se ha comprometido el Estado argentino. Estas metas establecen umbrales en el ejercicio de

derechos que aún no se efectivizan plenamente en el país, pero a los que adhiere el Estado argentino.

A partir de dicho marco legal y del conocimiento científico en que se fundamentan muchos de los derechos vigentes en el país, se han establecido un conjunto amplio de dimensiones e indicadores con los que se procura evaluar y monitorear el grado de cumplimiento de los derechos en la niñez y adolescencia urbana. En esta publicación se retoma la estructura de dimensiones de derechos considerados primordiales al iniciarse los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia: 1) Alimentación, salud y hábitat; 2) Subsistencia; 3) Crianza y socialización; 4) Educación; 5) Información; y 6) Protecciones especiales: trabajo infantil.

Como cada año se ofrece un análisis de la evolución en el tiempo de la incidencia de un amplio conjunto de indicadores de déficit (privaciones injustas) en el período 2010-2022, y factores asociados que permiten estimar la magnitud de las brechas de desigualdad social, características sociodemográficas diferenciales, situación socioeconómica, socio-residencial, región geográfica de residencia, entre otros.

El Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, a través de su línea de investigación “Barómetro de la Deuda Social de la Infancia” ofrece a las instituciones de la república y a la dirigencia del país que tiene el rol de evaluar, monitorear, promover, proteger y garantizar el pleno ejercicio de los derechos del niño/a, un nuevo informe a partir del cual valorar los avances, retrocesos y estancamientos de indicadores claves del contexto de vida y desarrollo humano y social de las infancias urbanas del país.



RESUMEN DE RESULTADOS

Seguidamente, se resumen los principales resultados en su evolución en el tiempo 2010-2022, y las principales desigualdades socio-demográficas, socioeconómicas y regionales urbanas asociadas a cada dimensión de derechos: 1) Alimentación, 2) Salud, 3) Hábitat; 4) Subsistencia; 5) Crianza y socialización; 6) Información; 7) Educación; y 8) Protecciones especiales: trabajo infantil.

Derecho a la alimentación

El Estado argentino se ha comprometido con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) para el 2030. En relación al derecho a la alimentación, en el Objetivo 2, se establece que es una meta llegar al “Hambre cero”, y “poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”. La meta 2.2 establece “poner fin a todas las formas de malnutrición, incluso logrando, a más tardar en 2025, las metas convenidas internacionalmente sobre el retraso del crecimiento y la emaciación de los niños menores de 5 años, y abordar las necesidades de nutrición de las adolescentes, las mujeres embarazadas y lactantes y las personas de edad”. En relación con este objetivo y metas, todo indica que hay mucho por hacer en el país. La aproximación al tema que se realiza en el marco de estos informes es de tipo longitudinal y con base en la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA).

Los datos construidos, indican, que el derecho a la alimentación de NNyA en el país es una deuda pendiente cuyo balance general es negativo. En efecto, entre 2010 y 2022, la situación de inseguridad alimentaria se incrementó un 44%, sin embargo, el mayor deterioro se registra en los últimos cinco años. Se registra el peor momento de la serie en plena pandemia del 2020 llegando al 37,2%. Y, si bien en los últimos dos años postpandemia se registra una mejora los niveles de privación alimentaria afectan a un tercio de la población de NNyA en el segundo semestre del 2022.

La inseguridad alimentaria severa que afecta especialmente a los NNyA porque es cuando los progenitores reconocen que sus hijos/as han pasado hambre por no tener que comer, ha seguido una tenencia más estable e incluso se ha ubicado por debajo de los dos dígitos entre 2014 y 2017, pero en los últimos cinco años se incrementó de modo significativo y alcanzó el 15% en el 2020, logrando una progresiva recuperación y llegando al 12,4% en el 2022.

En este marco, las ayudas alimentarias directas e indirectas no han dejado de aumentar en su cobertura. Justamente, las ayudas alimentarias directas en comedores escolares, y comunitarios, así como la copa de leche, entre otros, han incrementado su cobertura de modo progresiva y a partir del 2020 sumaron una ayuda indirecta como es la Tarjeta Alimentar. Estas ayudas alcanzaron en plena pandemia al 46,5% de la población de NNyA, pero en el 2022, llegan de una u otra forma al 59%.

Sin dudas, erradicar el hambre es una meta compleja porque supone diferentes estrategias de intervención y cambios en las economías domésticas. Existe consenso entre los especialistas en torno a que estas ayudas directas e indirectas han sido claves en contextos como la crisis sanitaria y social del COVID-19, pero también es claro que se revelan insuficientes en un mercado laboral inestable, con elevado nivel de informalidad y crecientes niveles de inflación.

Lógicamente, esta síntesis apretada esconde en los promedios injustas desigualdades sociales y regionales que son descriptas en este mismo informe en el apartado específico. Solo a los efectos de representar de modo resumido dichas brechas cabe mencionar que el segundo semestre de 2022, un niño/a en el 25% más pobre registraba 17 veces más chances de estar en una situación de privación alimentaria por problemas económicos que un par en el 25% superior. Y, que dicha situación se elevaba por encima del promedio en la población de NNyA del Conurbano Bonaerense y ciudades de las principales áreas metropolitanas del país.

Derecho a la salud

En relación con el derecho a la salud, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) en el Objetivo 3, establece, *“garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. Lograr la cobertura sanitaria universal, en particular la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esencial de calidad y el acceso a medicamentos y vacuna seguros, eficaces, asequibles y de calidad para todos”*. Como es fácil advertir este objetivo aborda diferentes aristas del problema de acceso a la atención de la salud.

El ejercicio del derecho a la salud es complejo y multidimensional porque se trata de acceder a la atención de la salud, pero también de gozar de buena de salud. Como es tradición en el marco de los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, se ofrece una aproximación parcial al fenómeno y vinculada al déficit de acceso a la atención de la salud clínica preventiva y odontológica de tipo preventiva. También se considera un indicador de cobertura que no es valorado como un déficit, pero sí como un desafío de atención por parte de los servicios estatales de salud. Justamente, cabe reconocer primero que los servicios estatales de salud tienen el desafío de ofrecer oportunidades de atención de la salud preventiva al 58,4% de la población de NNyA en el país urbano. Cada vez el desafío de cobertura es mayor y ello sin dudas guarda correlato con la situación de precariedad e informalidad laboral de los progenitores. Este desafío de atención es mayor entre los más vulnerables donde llega a el 80 y 90% según el estrato social que se considere. Asimismo, se ubica por encima del promedio nacional en el Conurbano Bonaerense y áreas metropolitanas del interior.

Más allá de este dato estructural que marca la responsabilidad de los Estados en términos de ofrecer estructuras de oportunidades en la atención preventiva de la salud del niño/a sano, una proporción que se estima en un 18,4%, en 2022, no realizó una consulta médica a un pediatra o clínico en el último año. Este nivel de incidencia representa una fuerte recuperación en relación a los elevados niveles de déficit de la pandemia y postpandemia 2020 y 2021, y un retorno al momento previo. El déficit de atención se eleva por encima del promedio en la adolescencia, a medida que desciende el estrato socioeconómico y en la población del Conurbano Bonaerense.

La atención de la salud odontológica es un claro problema que de modo progresivo ha empeorado alcanzando sus máximos niveles de déficit en la pandemia donde el 65% de los NNyA entre 3 y 17 años no consultaron por su salud bucal. El regreso a los consultorios odontológicos fue paulatino y recién en el segundo semestre de 2022 se llega a niveles similares a los prepandemia, pero aún por encima de los mismos (44,9%). Se trata de un déficit de tipo estructural y que salvo en pandemia suele mantenerse muy estable. Las desigualdades son sociales, regionales, pero también por ciclo vital. La consulta al odontólogo es menos frecuente en los primeros años y en la adolescencia. El déficit de atención se ubica muy por encima del promedio en el Conurbano Bonaerense.

Derecho a un hábitat digno

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) en su meta Meta 6.2, establece, “Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”. Específicamente, indicándose como meta para 2030, “lograr el acceso equitativo a servicios de saneamiento e higiene adecuados para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones vulnerables”. Y, en el objetivo 11.1, establece “asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los tugurios”. Este objetivo considera aspectos generales que son abordados en el presente informe y otros que interpelan y alientan su estudio en el futuro.

El hábitat de vida representa mucho en términos de recurso esencial para el desarrollo del máximo potencial de un niño/a. Es el espacio donde la familia propia la socialización primaria en condiciones de mayor o menor seguridad y bienestar. La vivienda requiere de una construcción protectora ante las inclemencias del tiempo, contar con espacio para lograr diferenciar las actividades, rutinas, y garantizar la privacidad y el buen descanso. Asimismo, se trata de un espacio que requiere de servicios y uno de los más prioritarios y sensibles al desarrollo del niño/a es el acceso a agua segura y sanitarios. Por supuesto, que el medio ambiente en el que se ubica la vivienda también es relevante por su potencia contaminante y su incidencia en la salud.

Si bien se trata de un recorte de indicadores sobre el espacio del hábitat de NNyA, permite reconocer deudas sociales muy persistentes y con marcadas disparidades sociales. Por ejemplo, la precariedad de la vivienda afecta a dos de cada diez NNyA en el país urbano, y el hacinamiento también. Pero el déficit de condiciones sanitarias adecuadas duplica su incidencia, y en lo mismo ocurre con la contaminación del medio ambiente.

Durante la pandemia por COVID-19 estos indicadores no se modificaron salvo el del medio ambiente que había mejorado como consecuencia del aislamiento social y la merma del transporte, y la producción. No obstante, tras tres años se ha recuperado el nivel de contaminación y las condiciones habitacionales de la población de NNyA sigue siendo deficitaria para proporciones significativas. Lógicamente, las privaciones en la construcción de la vivienda, el hacinamiento y el déficit de saneamiento se profundizan en condiciones de vulnerabilidad social y repercuten especialmente en la población del Conurbano Bonaerense.

Derecho a la subsistencia

Muchas de las barreras al desarrollo se suelen vincular a la situación de pobreza de los hogares con niños/as. Y, si bien la complejidad de la pobreza en el ejercicio de derechos responde a múltiples causas, una innegable es el déficit de acceso a recursos económicos de los hogares. La pobreza monetaria en la población de NNyA asciende en el segundo semestre de 2022 al 61,5%, y dentro de esta población se estima que 13,1% son indigentes. Si bien esta incidencia es menor a la observada en pandemia y postpandemia, todavía es levemente superior a la registrada en la prepandemia. No ocurre lo mismo con la indigencia que logra ubicarse en los valores prepandemia. Lo que no ha dejado de incrementarse paulatinamente es la cobertura de las transferencias de ingresos orientadas a los sectores sociales más vulnerables. Se estima que, en 2022, la AUH y otras transferencias han alcanzado al 49,8% de la infancia y adolescencia, alcanzado niveles más elevados que en la prepandemia, e incluso que en la pandemia.

Aun cuando se incrementan los recursos y su alcance los niveles de pobreza e indigencia continúan siendo muy elevados y por encima de los valores promedio de la década analizada.

Parece importante señalar la particular vulnerabilidad de los adolescentes a la pobreza, y los NNyA en hogares monoparentales y que residen en el Conurbano Bonaerense y áreas metropolitanas del interior del país.

Derechos en los espacios de los procesos de crianza y socialización

Los procesos de crianza y socialización cambian según la cultura, la región del país, el tipo de familia, y claro la etapa del ciclo vital de los niños/as. En este sentido, es complejo producir un recorte como el que supone una medición de tendencias como la que se realiza en el marco del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Aceptando esa limitación y ese recorte se ofrece un conjunto de indicadores vinculados a las oportunidades de estimulación emocional e intelectual de los niños/as entre los 0 y 8 años, los estilos de disciplinamientos que prevalecen en los hogares, y algunas oportunidades de formación secundaria no escolar que pueden o no tener niños/as y adolescentes. Estos últimos son considerados oportunidades para alcanzar una mayor riqueza en los procesos de socialización, en la medida que supone un encuentro con otros pares, y otros roles, además del ejercicio por parte del niño/a de otros roles en los que multiplica sus interacciones y desarrollo de capacidades y habilidades sociales.

En resumen, se destaca que entre los 0 y 8 años, el déficit de estimulación a través de la palabra llega al 30,8%, el déficit de interacción a través de dibujo al 22,7% entre el año de vida y los ocho, al 12% cuando se trata de compartir canciones (otra forma de oralidad), y al 6% cuando se trata de jugar. Si bien todos estos estímulos fueron relegados en el marco de la pandemia han retornado paulatinamente a las dinámicas de los hogares, pero siguen dando cuenta de una proporción de niños/as que tempranamente carecen de estímulos muy relevantes para el desarrollo de capacidades y habilidades sociales. Asimismo, tal como se analiza en el presente informe estas carencias aumentan su incidencia a medida que desciende el estrato social y en algunos casos presentan diferencias regionales relevantes.

Los estilos de disciplinamiento negativos experimentaron una tendencia muy regresiva durante la pandemia y postpandemia, y han tendido a retornar a los valores prepandemia en 2022. Tal como se ha señalado en anteriores informes, la violencia contra los niños/as y adolescentes, fue notable en el contexto del aislamiento social y las escuelas cerradas. En un nuevo contexto social y de presencialidad escolar, dicha violencia ha mermado, pero sigue afectando a proporciones muy elevadas de NNyA. Los retos en voz elevada y las penitencias siguen siendo muy frecuentes, y en menor medida la violencia física (22%) y la verbal (6%). Prevalecen diferencias sociales regresivas para los NNyA más vulnerables.

Cuando se es niño/a u adolescente las actividades formativas y recreativas en el campo del deporte, la cultura y las redes sociales se constituyen en oportunidades para sociabilizar y desarrollar habilidades sociales muy relevantes. Sin embargo, estas oportunidades están disponibles para minorías aventajadas de la sociedad argentina, y solo en el caso de la socialización a través de redes sociales parece existir una relativa democratización en términos de su utilización o acceso a través de la exposición a pantallas y acceso a datos. Lo cual permite conjeturar diferencias cualitativas no exploradas en esta investigación.

Lo cierto, es que en una tendencia positiva aún el 53% de los NNyA entre 5 y 17 años no realiza deportes o actividades físicas no escolares. Cabe mencionar que eran el 66% en 2010 y llegaron a ser el 71% en la pandemia del 2020. Es decir, que el balance es positivo, pero aun así es un espacio para el desarrollo y el bienestar que le es negado a la mayoría de esta población. Y, esto ocurre mayormente a medida que desciende el estrato social de la población.

Los obstáculos para el desarrollo de actividades culturales extraescolares parecen ser aún mayores porque el 82,9% de los NNyA entre 5 y 17 años no las realizan habitualmente. En este caso la tendencia también es positiva si se considera que en 2010 estaba en la misma situación el 86%. Siendo una amplia mayoría la que no realiza estas

actividades las desigualdades son menores, pero existen y son regresivas para los más vulnerables.

La exposición excesiva a pantallas (comportamiento sedentario frente a pantallas) también es algo frecuente que afecta al 69% de la población de NNyA. Es un comportamiento es ascenso que tuvo su mayor incidencia, lógicamente, en pandemia (70%). Registra diferencias, en este caso, regresivas para los más aventajados en términos sociales que parecen haber sumado actividades virtuales tras la pandemia y que les reporta más horas de pantalla. La exposición excesiva en promedio es considerada nociva en términos del desarrollo del niño/a.

Derecho a la información

Uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) promueven *“aumentar de forma significativa el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y esforzarse por facilitar el acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados a más tardar en 2020”*. Justamente, se trata de un objetivo prioritario que se monitorea de modo sistemático en el marco de los estudios del Barómetro. Las oportunidades de acceso a la información son medidas de modo indirecto a través del acceso a tecnologías, y servicios de datos.

En este sentido, hay tendencias contrapuestas que parece muy relevante registrar como tendencias. Por un lado, se advierte con claridad una tendencia a no leer textos impresos y no tener libros en casa. Sin embargo, el mayor valor de la serie se registró en la pandemia donde parece haber mermado la circulación de libros y aumentado la exposición a pantalla en un mayor detrimento del comportamiento lector de textos impresos. No obstante, en el último año cambia la tendencia con leves recuperaciones que aproximan la incidencia al momento pre-pandemia. Aun así, se estima que, en 2022, el 66% de los NNyA no contaba con libros en su casa, y 55% no leía textos impresos de modo habitual.

El déficit de acceso a una computadora también es persistentemente elevado. Se estima que, en 2022, el 53% de la población de NNyA no tenía una PC en su casa, y un 55% no tenía un celular propio. Si bien se observan diferencias por grupo de edad, y estratos socioeconómicos, es relevante reflexionar sobre los recursos de acceso a la información de las nuevas generaciones.

El acceso a servicio de internet (datos) y el uso de internet por parte de los NNyA ha mejorado mucho a lo largo del tiempo. Efectivamente, cada vez más niños/as y adolescentes acceden a la internet. Muy probablemente, a través de un celular que no es propio en la mayoría de los casos. Lógicamente, con diferencias según la edad y la situación socioeconómica, y también regional.

La pandemia y sus correlatos educativos tuvieron un alto impacto en esta tendencia positiva. Los hogares orientaron recursos a adquirir servicios de internet y conectividad. Se estima que, en 2022, un 25% de los NNyA entre 5 y 17 años no tiene conectividades ni usa internet de modo habitual, y esa incidencia cae al 12% en la adolescencia (20% no tiene celular propio).

Derecho a la educación

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) en relación con la educación establecen para el 2030, garantizar *“una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”*, *“velar por que todas las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad, y producir resultados escolares pertinentes y eficaces”*, y *“que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria”*. Se trata de un objetivo muy ambicioso y que supone el desarrollo de algunos conceptos claves como el de calidad y equidad. Los estudios del Barómetro han avanzado en algunos aspectos como la escolarización, el tipo de gestión educativa y aspectos de la oferta educativa contemplados en la normativa local y que podrías ser considerados indicadores de calidad.

El ejercicio del derecho a la educación es complejo de definir conceptualmente y medir. Se pueden considerar indicadores de escolarización, de oferta, y de resultados. Lo cierto es que los Estados argentinos tienen un desafío de cobertura muy elevado y que viene incrementándose especialmente tras la pandemia. Se estima que el 83,5% de los NNyA entre 6 y 17 años asisten a una escuela de gestión estatal. Este desafío es algo mayor en la educación primaria que en la secundaria. Y, claro está a medida que desciende el estrato social y en el interior del país. Aunque cabe señalar que en lo coyuntural la demanda de educación estatal parece haber aumentado especialmente en la Ciudad de Buenos Aires.

Si bien, se han registrado retrocesos en indicadores de escolarización, es más notable en la educación inicial e incluso en sectores sociales medios.

Se advierte mayor capacidad de recuperación en indicadores de escolarización de las escuelas de gestión privada que en las estatales, pero en la educación primaria y secundaria.

Lo que se ha deteriorado y no ha logrado retornar a los niveles pre-pandemia son las ofertas educativas en el campo de la extensión de la

jornada, la enseñanza de computación e idioma extranjero en la educación primaria.

Específicamente, el 92,5% de la población escolarizada en la educación primaria asiste a una escuela de jornada simple. Si bien presenta diferenciales sociales, de tipo de gestión y región, es clara su generalización y el retroceso que significó la pandemia, aunque siempre se estuvo muy lejos de la meta del 30% de educación extendida priorizando a los sectores sociales más vulnerables.

La oferta de enseñanza de computación también retrocedió en su oferta y se estima que, en 2022, el 65% de los niños/as escolarizados en la primaria no recibían este tipo de oferta. En este caso las diferencias entre educación de gestión privada y estatal son muy amplias y en el caso de los primeros retornaron a niveles similares a la prepandemia aunque algo más elevados en términos del déficit.

La enseñanza de idioma extranjero también registra niveles de déficit elevados por encima de los observados en la prepandemia. Se estima que, en 2022, el 47% de los niños/as en la educación primaria no tenían este tipo de oferta. Las desigualdades entre escuelas de gestión privada y estatal se ampliaron y es claramente regresiva para los segundos.

Por último, el déficit de enseñanza de asignaturas como música, plástica y/o educación física afecta al 24% de la población de NNyA escolarizados en la educación primaria. Y es uno de los niveles más elevados de la serie. También en este caso las diferencias son claramente regresivas para los estudiantes de las escuelas de gestión estatal y sectores sociales más vulnerables, así como residentes en el Conurbano Bonaerense.

A pesar de estos indicadores apenas un 11,6% de los niños/as pertenecen a hogares en donde los adultos de referencia realizan una evaluación negativa de la calidad educativa que reciben sus hijos/as. Aunque cabe reconocer que esta prevalencia aumenta a medida que desciende el estrato social, y casi se triplica entre los que asisten a escuelas estatales en relación a pares en el sector privado. Es decir, que si bien es una minoría la que se expresa abiertamente disconforme con la calidad educativa, esa disconformidad aumenta en los sectores sociales más vulnerables y en la educación estatal.

Derecho a la protección social contra el trabajo infantil

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS, 2015) en relación con el trabajo infantil, incitana *“erradicación de todas las formas de trabajo infantil (...) eliminar las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, a más tardar en 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas”*. En el caso del

trabajo infantil en la Argentina y la aproximación que se realiza desde el Barómetro, está orientado al trabajo urbano y en general vinculado a las estrategias familiares de sobrevivencia. En tal sentido, se ofrece una aproximación al tema parcial y que todavía tiene desafíos importantes en relación el ODS antes referenciado.

El trabajo infantil en actividades domésticas intensivas y en el mercado tras la pandemia recuperó su prevalencia y afecta a casi el 15% de la población entre los 5 y 17 años (6,9% en el trabajo doméstico y 9,2% en el económico). Como es habitual, el primero es más frecuente entre las mujeres y el segundo entre los varones. En ambos casos mucho más elevado en términos de su incidencia en adolescentes que en niños/as. En el caso del trabajo económico prevalecen diferencias sociales significativas y una fuerte localización en el interior del país. Mientras que el trabajo doméstico es más transversal a las regiones y desigualdades sociales notables.

Erradicar la pobreza en todas sus formas

La pobreza multidimensional también ha tenido un lugar destacado en los ODS, y se promueve su medición. Si bien en la Argentina la medida oficial de la pobreza es monetaria, en el marco de los estudios del Barómetro ya es tradición la construcción de medidas multidimensionales. En el caso de la infancia, se ha desarrollado un índice multidimensional que procura dar cuenta de privaciones en el ejercicio de derechos. El mismo establece un doble umbral de carencias, uno total y otro severo, guardando analogía con la medida de pobreza e indigencia. El índice considera seis dimensiones de derechos y si bien se considera una satisfactoria aproximación también se reconocen retos en su mejor desarrollo (Tuñón y García Balus, 2022).

Resumidamente, se estima que, en el segundo semestre de 2022, seis de cada diez NNyA en el país experimentan al menos una carencia en el espacio de los derechos que los Estados deberían garantizar en la sociedad argentina. Y casi dos de cada diez en niveles severos que comprometen el desarrollo del máximo potencial del niño/a. Las privaciones según su prevalencia son encabezadas por educación, vivienda, saneamiento, salud, información y alimentación. La media de la población de NNyA experimenta dos carencias de modo simultáneo.



MÚLTIPLES PRIVACIONES EN DIMENSIONES DE DERECHOS

Tal como se menciona en la presentación del informe más de la mitad de los NNyA en el país pertenece a hogares pobres en términos de ingresos. Sin embargo, en el marco de los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia se procura ofrecer una mirada más amplia e integral de las condiciones de vida de la infancia y adolescencia en perspectiva de derechos humanos. En este marco se ha desarrollado un índice de privaciones en el ejercicio de derechos humanos (Tuñón, Poy, Coll, 2017; Tuñón y García Balus, 2022; Tuñón, Lamarmora & Sánchez, 2022c), que considera seis dimensiones de derechos humanos que se deberían garantizar en la sociedad argentina: Alimentación, Saneamiento, Vivienda, Salud, Información, estimulación y educación (véase tabla 1). Para cada una de estas dimensiones se estableció un normal de privaciones totales y otro severo.

La serie 2010-2022, que omite el 2020 por falta de información, permite advertir un descenso sostenido entre 2010 y 2016, y cierta inestabilidad entre 2017 y 2022. Siendo la cifra del segundo semestre de 2022, la más baja de toda la serie. Efectivamente, en 2022, se estima que el 61,3% de los NNyA experimenta al menos una privación en el ejercicio de derechos. Y, dentro de esta población un 19,4% experimenta privaciones que son consideradas graves. Las privaciones graves (severas) se han mantenido muy estables en los últimos años.

Sin embargo, es importante señalar que la merma registrada en el último período interanual 2022-2021, de casi 3 puntos porcentuales, se eleva a 11 y 7,5 p.p. en las poblaciones de 0 a 4 años y 5 a 12 años, respectivamente, mientras que sube el déficit a 12 p.p. en la población adolescente de 13 a 17 años. La dimensión de derechos que explica esta mayor prevalencia en la adolescencia es la educativa.

Igualmente, cabe mencionar que las carencias más graves que se mantienen estables en torno a un 19%, presentan variaciones menos significativas entre grupos de edad. Los niños/as más pequeños de 0 a

5 años, en un 21% experimentan déficits graves, y en un 22% los adolescentes, mientras que es mucho más baja del 16,7% entre los de 5 a 12 años.

Lógicamente, la incidencia de las privaciones en el ejercicio de al menos un derecho de los seis considerados aumenta a medida que desciende el estrato social. Los NNyA en el estrato trabajador marginal registran 4 veces más chances de experimentar al menos una privación que pares en el estrato medio profesional. Mientras que el 36% de los chicos/as en el estrato trabajador marginal experimenta privaciones graves en el estrato medio profesional apenas 0,3%.

Se estima que 7 de cada 10 NNyA pobres en términos monetarios experimenta privaciones en el ejercicio de al menos un derecho, y 4 de cada 10 entre pares no pobres. Al mismo tiempo cabe señalar que entre los NNyA pobres 2 de cada 10 sufren privaciones graves.

Las privaciones en el ejercicio de derechos experimentaron meras significativas entre las poblaciones de NNyA del interior urbano, se mantuvo estable en el Conurbano Bonaerense y se incrementó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. No obstante, la pobreza multidimensional llega al 37% de los NNyA en la Ciudad de Buenos Aires, mientras que en el Conurbano Bonaerense al 72%, y en las áreas metropolitanas del interior urbano y otras áreas del interior al 52,7% y 53,6%, respectivamente. En estos mismos conglomerados urbanos las privaciones severas se mantuvieron más estables, siendo especialmente elevado en el Conurbano donde afectó al 27,8% de la población infantojuvenil en 2022.

Las dimensiones de derechos en las que se observan mayores progresos en el último período interanual son en salud y en acceso a información, mientras que el retroceso más significativo se registra en estimulación y educación. En 2022, las dimensiones de derechos que registran una mayor incidencia son estimulación y educación, vivienda y saneamiento. En el marco de la postpandemia se registra un claro deterioro en salud y educación. Y, pasados dos años de la crisis social y sanitaria las mejoras son notables en la atención de la salud del niño/a sano y en el acceso a información (especialmente el acceso a datos).

En promedio la población de NNyA registra aproximadamente 2 carencias simultáneas, y esto ha sido estable a lo largo de los últimos años.

Tabla A.1

Incidencia de la pobreza multidimensional en su umbral total según características seleccionadas.
En porcentaje de niños/as y adolescentes de 0 a 17 años. Años 2010-2022*.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
TOTALES												
Límite inferior	67,2	66,7	67,6	66,3	64,5	62,0	62,6	64,7	62,2	63,7	63,0	60,1
Estadístico	68,3	67,8	68,8	67,6	65,7	63,3	63,8	65,9	63,4	65,0	64,2	61,3
Límite superior	69,5	69,0	70,0	68,8	67,0	64,6	65,0	67,1	64,7	66,2	65,4	62,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS												
GRUPO DE EDAD												
0 a 4 años	66,6	66,9	65,6	64,3	63,4	60,3	59,6	65,1	62,4	61,1	65,3	54,2
5 a 12 años	64,1	64,3	64,3	63,6	60,7	58,2	60,1	62,0	57,1	60,0	58,9	51,4
13 a 17 años	76,1	74,2	78,2	76,6	75,5	74,1	73,3	72,8	74,2	76,4	71,4	83,5
SEXO												
Varón	69,1	69,8	71,5	70,0	68,2	65,8	67,0	65,9	62,7	65,3	63,9	61,8
Mujer	67,5	65,9	66,1	65,1	63,3	60,8	60,7	66,0	64,2	64,6	64,5	60,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA												
Con ambos padres/padrastrós	68,4	68,1	67,9	65,7	65,4	61,1	63,6	63,8	60,8	62,2	62,6	60,5
Con un solo padre/padrastro	69,9	68,5	72,1	72,7	70,5	70,2	65,5	71,6	70,2	72,0	68,2	63,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES												
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL												
Bajo marginal	83,4	83,6	83,3	81,1	79,7	82,0	81,8	84,1	84,5	85,2	79,4	78,4
Bajo integrado	73,7	72,8	71,6	70,5	72,0	67,8	68,6	70,0	67,5	67,3	67,4	64,5
Medio no profesional	39,4	43,6	44,2	46,3	40,7	38,8	37,0	42,2	33,0	39,5	36,4	40,3
Medio profesional	20,0	21,1	24,5	18,7	16,6	16,5	13,7	15,1	11,8	12,1	20,7	20,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO												
Muy bajo	96,3	92,7	93,6	93,6	88,8	88,6	94,5	91,4	92,0	93,8	95,0	88,8
Bajo	87,6	81,0	80,6	79,9	77,5	72,3	75,4	84,2	78,9	78,9	73,2	72,1
Medio	59,7	57,1	60,0	59,9	60,8	54,7	55,7	54,7	53,8	56,4	52,7	51,2
Medio alto	30,9	37,3	38,3	36,1	33,9	34,9	29,6	32,2	27,2	27,9	33,7	33,2
POBREZA POR INGRESOS												
Pobre	91,5	85,6	90,0	90,3	86,9	81,2	84,9	81,9	78,5	77,6	74,1	73,4
No pobre	54,4	59,6	57,8	57,6	52,5	49,7	48,6	51,5	46,0	45,0	47,2	40,4
REGIONES URBANAS												
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	42,2	46,3	49,9	41,6	38,5	30,8	33,0	33,9	26,6	29,7	30,5	37,9
Conurbano Bonaerense	76,0	74,6	77,1	76,8	75,6	74,5	75,7	75,4	74,1	75,8	73,4	72,2
Otras áreas metropolitanas	64,9	64,2	62,2	62,6	61,0	59,4	59,3	63,5	59,2	58,0	61,1	52,7
Resto urbano del interior	68,2	67,8	66,6	64,4	61,1	56,8	55,1	57,8	57,4	59,4	57,2	53,6

*No se realizó la estimación para el 2020 por carecer de algunos de los indicadores de la dimensión educación.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla A.2
Incidencia de la pobreza multidimensional en su umbral severo según características seleccionadas.
 En porcentaje de niños/as y adolescentes de 0 a 17 años. Años 2010-2022*.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
TOTALES												
Límite inferior	28,3	22,4	22,6	20,8	18,7	18,3	16,6	19,1	17,9	18,9	18,8	18,4
Estadístico	29,4	23,5	23,7	21,9	19,7	19,3	17,5	20,1	18,9	19,9	19,8	19,4
Límite superior	30,5	24,5	24,8	23,0	20,8	20,3	18,5	21,2	19,9	21,0	20,8	20,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS												
GRUPO DE EDAD												
0 a 4 años	29,2	29,8	28,1	27,0	24,0	24,3	21,1	25,8	25,0	24,1	23,2	21,2
5 a 12 años	29,0	21,1	21,4	19,3	17,7	16,8	14,9	17,3	15,7	17,1	15,9	16,7
13 a 17 años	29,3	20,8	22,6	20,7	18,4	18,1	17,8	19,0	17,8	20,2	22,3	21,9
SEXO												
Varón	28,5	24,7	25,0	24,4	19,7	19,7	18,0	20,6	19,7	20,7	22,5	19,9
Mujer	30,2	22,2	22,4	19,3	19,7	18,9	17,1	19,6	18,0	19,2	16,9	18,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA												
Con ambos padres/padrastrós	30,6	23,6	22,0	21,7	18,6	19,7	17,1	19,8	17,5	18,3	18,2	20,9
Con un solo padre/padrastro	27,5	24,0	28,0	22,4	26,5	18,8	19,0	21,0	22,3	24,0	23,6	16,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES												
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL												
Bajo marginal	43,7	37,9	40,9	30,3	32,9	36,1	28,9	33,5	31,4	34,0	35,0	32,4
Bajo integrado	30,9	23,6	21,3	22,2	19,4	18,3	17,8	20,4	18,5	18,1	16,7	19,0
Medio no profesional	7,9	8,0	6,1	9,2	5,7	5,4	4,4	5,4	6,0	7,6	4,1	7,1
Medio profesional	2,4	3,0	2,4	6,3	1,0	0,0	1,9	0,4	0,2	0,9	4,2	0,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO												
Muy bajo	57,9	44,4	50,1	42,8	37,5	39,1	40,8	40,1	40,4	39,1	43,9	36,4
Bajo	41,3	29,9	32,0	26,4	27,8	21,7	19,5	26,9	22,9	23,9	19,5	25,8
Medio	18,7	14,4	8,5	13,7	11,0	11,3	8,3	10,7	8,0	10,9	6,2	12,6
Medio alto	3,1	3,3	3,4	4,2	2,7	2,9	1,9	3,3	2,7	4,0	8,2	2,8
POBREZA POR INGRESOS												
Pobre	56,7	41,0	45,9	41,8	36,4	34,2	33,2	28,0	25,6	26,7	31,0	24,9
No pobre	16,5	17,9	14,6	15,2	10,6	10,1	7,7	10,8	10,1	9,8	10,4	7,3
REGIONES URBANAS												
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	14,3	14,3	10,4	7,7	7,9	4,5	3,6	7,6	7,1	5,8	2,1	4,0
Conurbano Bonaerense	37,1	27,6	30,6	25,8	25,0	25,7	22,4	26,6	23,8	24,5	26,7	27,8
Otras áreas metropolitanas	28,0	24,5	22,2	23,7	18,3	17,7	19,1	17,5	16,1	15,2	17,4	13,1
Resto urbano del interior	20,6	18,6	15,6	19,3	15,0	13,1	11,7	11,8	14,7	19,5	11,6	11,7

*No se realizó la estimación para el 2020 por carecer de algunos de los indicadores de la dimensión educación.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla A.3

Evolución de las privaciones en las dimensiones de derechos.

En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años. Años 2010-2022*.

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
UMBRAL TOTAL												
Alimentación	10,4	8,3	8,9	9,3	8,6	7,3	9,8	8,1	9,0	13,6	8,3	9,1
Saneamiento	22,1	20,4	19,1	17,0	17,1	18,8	19,3	20,9	21,7	18,0	19,9	21,4
Vivienda	22,3	20,0	21,9	20,9	21,2	20,5	21,1	25,3	26,3	28,7	23,4	22,7
Salud	21,1	24,6	26,3	25,4	27,1	27,1	22,5	22,0	23,1	19,4	27,3	19,7
Información	25,7	20,6	18,9	17,3	17,4	16,9	16,8	19,8	23,3	26,0	27,9	13,5
Estimulación / Educación	20,0	20,5	19,7	19,1	17,0	18,0	18,8	17,5	16,2	18,0	23,9	27,1
UMBRAL SEVERO												
Alimentación	6,8	5,6	5,7	5,1	4,9	3,8	4,8	4,6	3,9	6,1	2,3	2,0
Saneamiento	8,8	5,8	6,2	5,4	5,5	5,7	4,8	6,6	5,5	3,8	7,7	5,9
Vivienda	5,5	4,3	4,4	3,4	3,4	4,1	3,0	4,3	4,3	5,8	7,9	7,4
Salud	0,6	0,8	0,8	1,1	0,8	0,6	0,6	0,3	0,6	0,8	0,3	0,8
Información	1,8	1,1	1,3	0,9	1,0	1,0	1,0	1,9	2,7	1,3	0,4	1,2
Estimulación / Educación	5,4	5,7	5,2	5,6	4,3	3,5	3,2	3,4	4,1	3,4	9,5	5,1

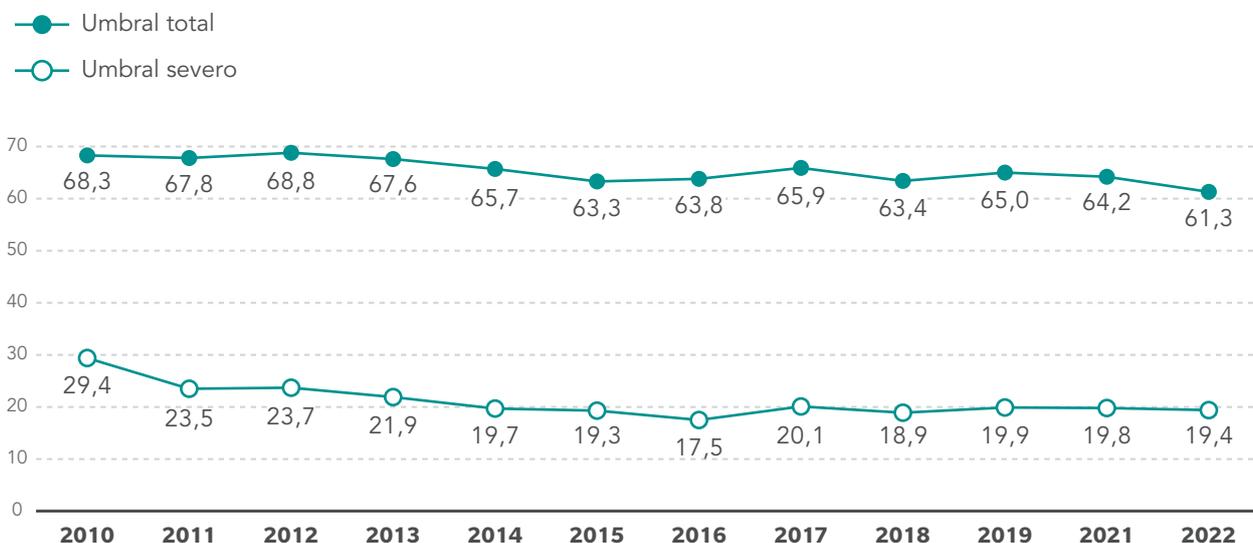
*No se realizó la estimación para el 2020 por carecer de algunos de los indicadores de la dimensión educación.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura A1

Evolución de la pobreza multidimensional según su umbral

En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años · Años 2010-2022*



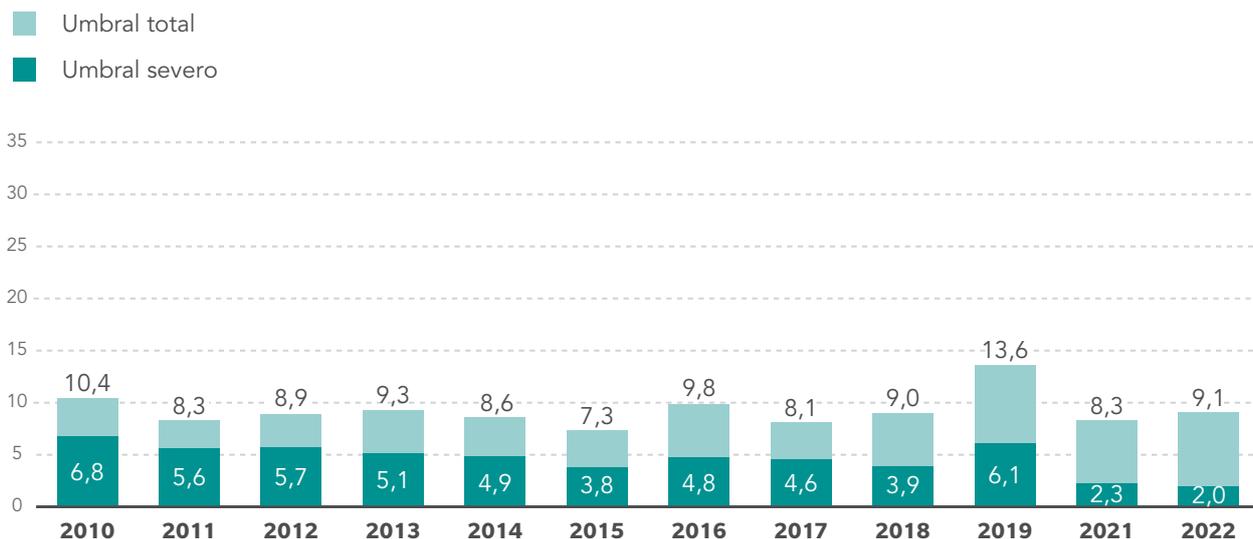
*No se realizó la estimación para el 2020 por carecer de algunos de los indicadores de la dimensión educación.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figuras A.2

Incidencia de las privaciones en alimentación según umbral

En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años · Años 2010-2022

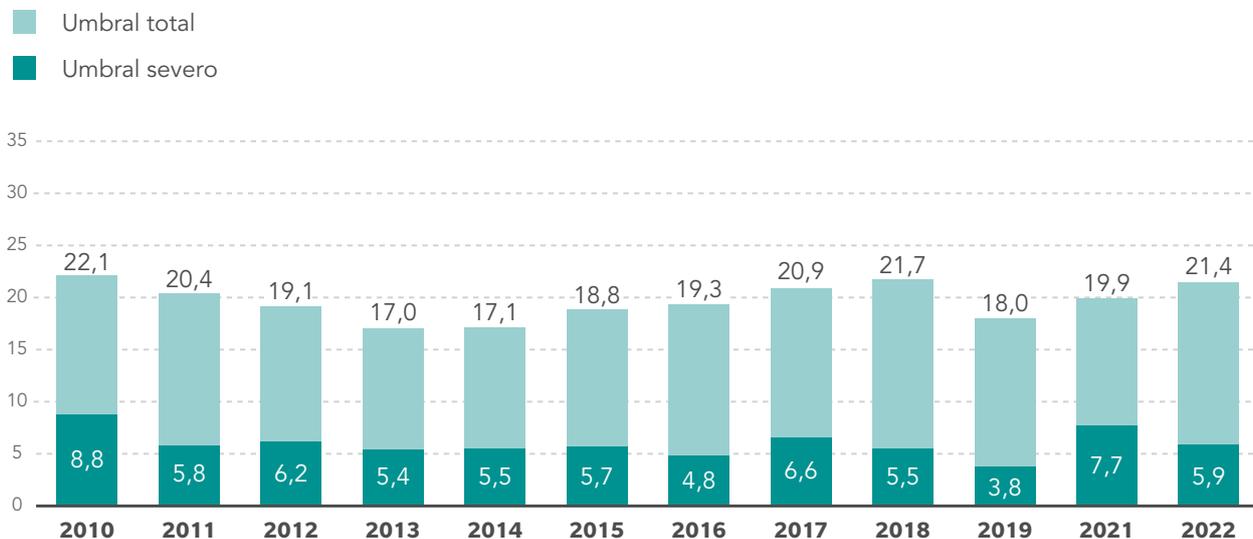


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figuras A.2

Incidencia de las privaciones en saneamiento según umbral

En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figuras A.2

Incidencia de las privaciones en vivienda según umbral

En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años · Años 2010-2022

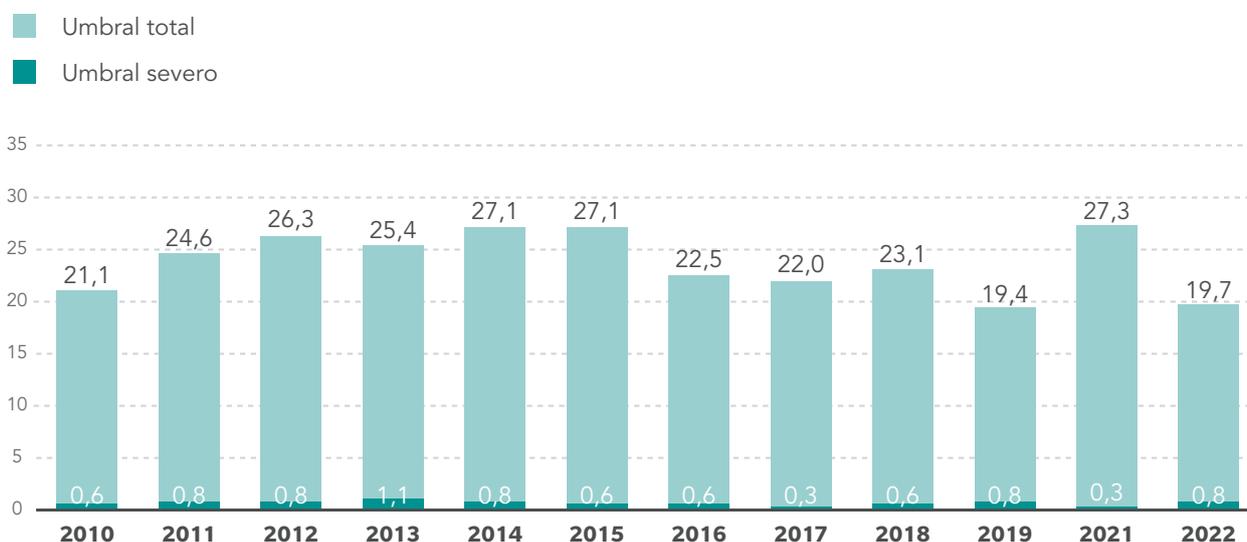


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figuras A.2

Incidencia de las privaciones en salud según umbral

En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años · Años 2010-2022

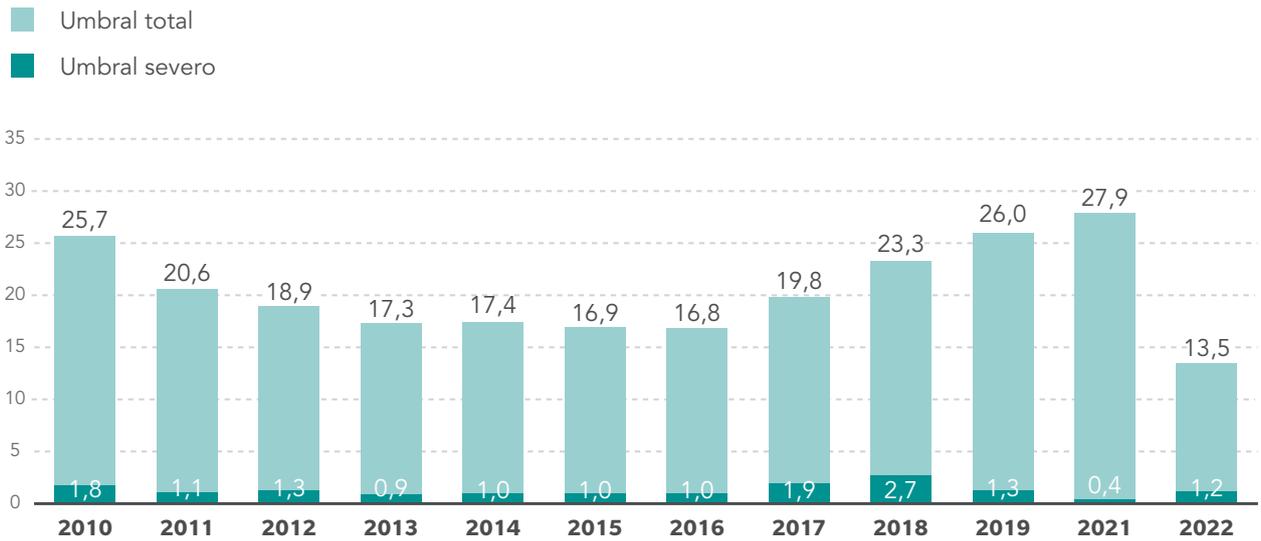


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figuras A.2

Incidencia de las privaciones en información según umbral

En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años · Años 2010-2022

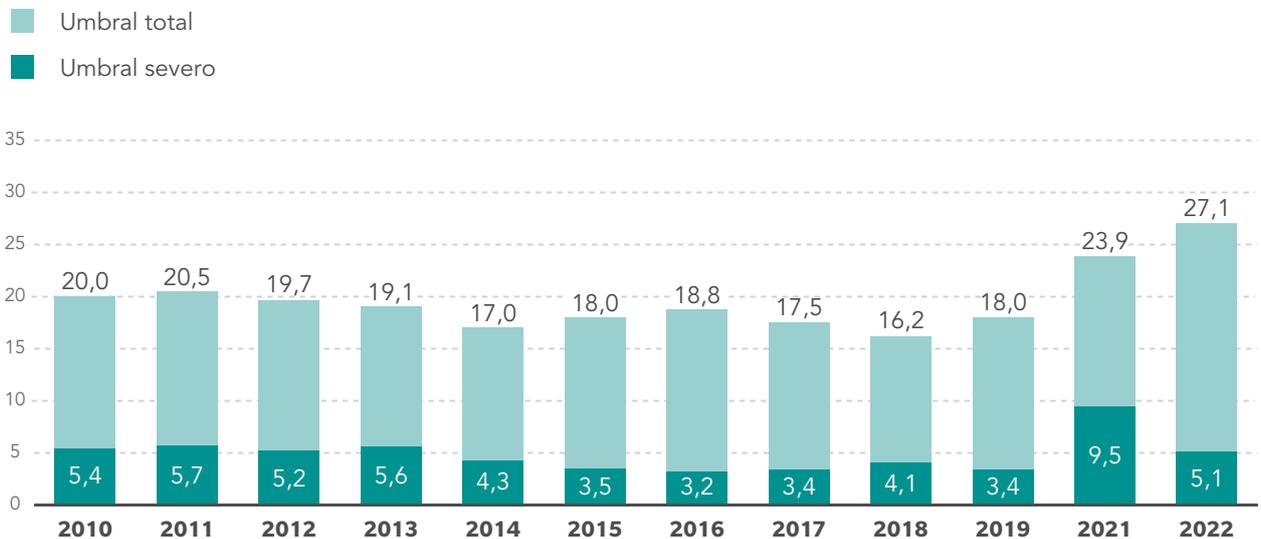


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

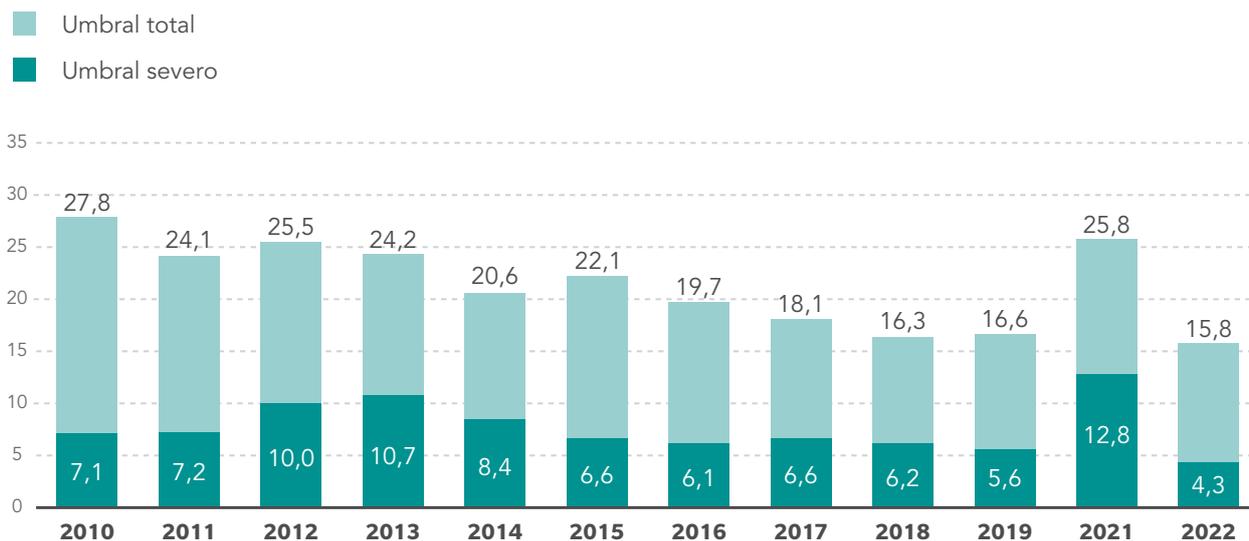
Figuras A.2

Incidencia de las privaciones en educación y estimulación según umbral

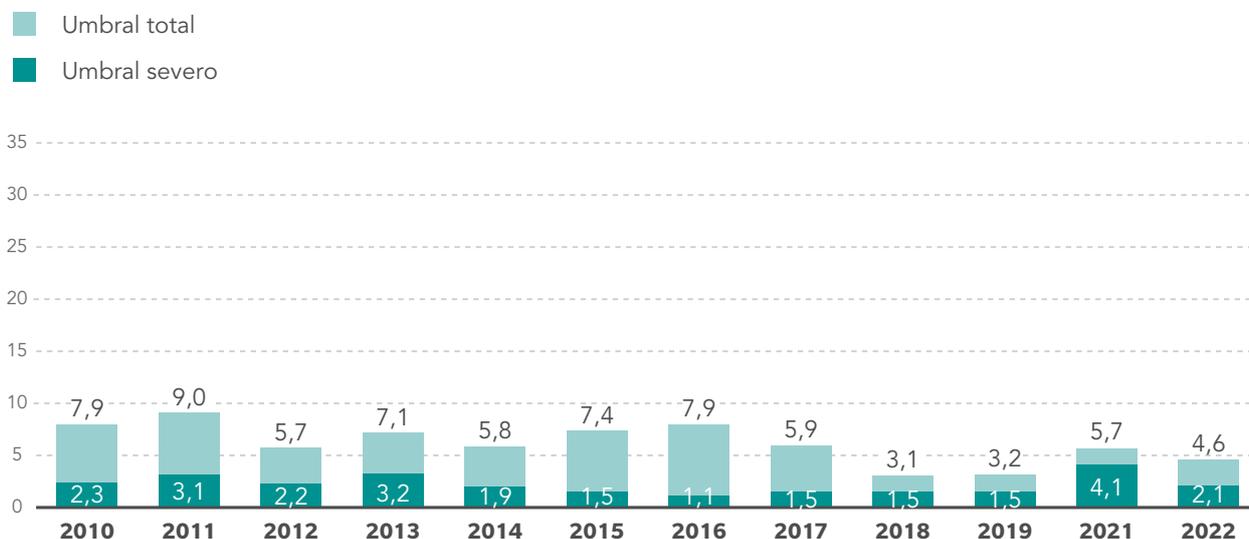
En porcentaje de NNyAs de 0 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figuras A.2**Incidencia de las privaciones en educación y estimulación según umbral***En porcentaje de NNyAs de 0 a 4 años · Años 2010-2022*

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

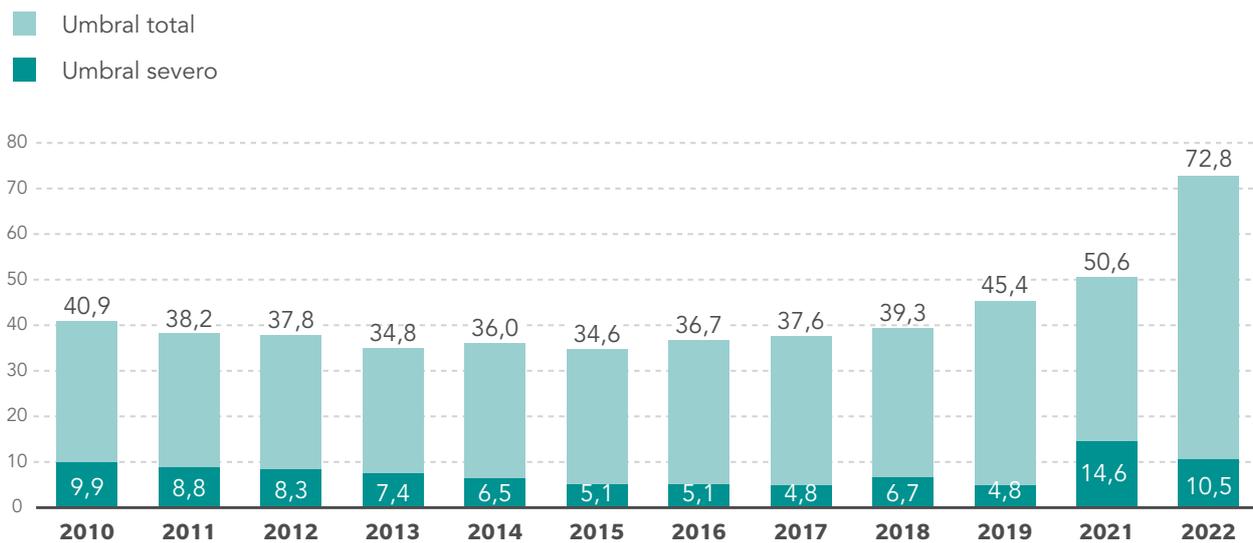
Figuras A.2**Incidencia de las privaciones en educación según umbral***En porcentaje de NNyAs de 5 a 12 años · Años 2010-2022*

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figuras A.2

Incidencia de las privaciones en educación según umbral

En porcentaje de NNyAs de 13 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



ALIMENTACIÓN, SALUD Y HÁBITAT

La pandemia del COVID-19, tal como hemos señalado en los últimos dos informes, ha tenido un impacto significativo en la inseguridad alimentaria en todo el mundo. A medida que los gobiernos han implementado medidas para controlar la propagación del virus, muchos perdieron sus empleos e ingresos, lo que aumentó la vulnerabilidad de los hogares y la inseguridad alimentaria. Estudios propios y de colegas han aportado suficiente evidencia a nivel local sobre lo sensible que ha sido la cuestión alimentaria a dicha crisis social y sanitaria (Tuñón, 2022a), así como estimado el impacto que tuvieron las políticas públicas como la Tarjeta Alimentar (Poy, Salvia, Tuñón, 2022) en el fenómeno.

A medida que la pandemia evolucionó, se produjo un aumento en el número de personas que experimentan inseguridad alimentaria en todo el mundo. Según el informe anual del Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo 2021, el número de personas que padecieron hambre en el mundo aumentó en 161 millones en 2020, lo que representa un total de 768 millones de personas (FAO y otros, 2021).

Si bien, la pandemia ha exacerbado las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria, tras dos años el mundo comienza a recuperarse y la Argentina no es una excepción. No obstante, la situación previa a la pandemia ya era muy grave y en tal sentido sigue siendo muy importante abordar las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria y tomar medidas para fortalecer los sistemas alimentarios a nivel local, nacional e internacional. Esto incluye abordar la pobreza y la desigualdad, y las crisis económicas, y mejorar la producción y distribución de alimentos de manera sostenible y equitativa.

Al mismo tiempo, la pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la atención de la salud infantil en todo el mundo. Los cierres de escuelas y la orientación de los servicios de salud a la atención específica produjeron una notable desatención de la salud preventiva de los niños/as y adolescentes e incluso una interrupción de la

vacunación. A medida que el mundo se recupera de la pandemia, hay varios cambios que se conjetura han tenido su efecto en la atención de la salud infantil: los efectos sobre la salud mental (Orgilés et al, 2020), cambios en las modalidades de atención como el surgimiento con más fuerza de la telemedicina, y la relevancia que ha adquirido la atención de la salud preventiva (García Ron et al, 2022). En este sentido, se espera que los Estados aumenten su inversión en la salud preventiva y especialmente en la infancia a través de programas, mejores servicios y el uso de los avances tecnológicos y mejoras en la conectividad.

Un aspecto esencial para la salud del niño/a es su hábitat de vida. Justamente, un espacio del hábitat deficitario puede afectar el desarrollo infantil. No solo porque los niños/as que residen en espacios habitacionales precarios tienden a padecer mayores enfermedades como consecuencia de la falta de protección de las inclemencias climatológicas, la contaminación del medio ambiente, la cercanía o padecimiento de plagas, entre otros. Asimismo, el acceso deficitario al agua segura y a condiciones sanitarias apropiadas, tiene consecuencias directas en la calidad de la alimentación y en la salud del niño/a.

Las consecuencias de vivir en un medio ambiente y hábitat inadecuado son múltiples, sin dudas sobre la salud física (enfermedades diarreicas, infecciones en la piel y los ojos, entre otras enfermedades, enfermedades crónicas como la obesidad, enfermedades cardiovasculares y diabetes) (OMS y UNICEF, 2020), pero también sobre la salud psicológica (ansiedad, depresión, etc.), y el desarrollo de habilidades sociales. Un niño/a u adolescente que vive en condiciones de hacinamiento tiene poco lugar para ejercer su derecho a la privacidad, para hacer tareas y estudiar, para invitar a amigos/as y socializar con pares, y claramente se ve más expuesto a situaciones estresantes y violentas que se suceden más frecuentemente en estos contextos. En resumen, un ambiente deficitario puede tener un impacto significativo en el desarrollo infantil, afectando no solo su salud mental y física, sino también su capacidad para aprender y establecer relaciones sociales saludables.

Como es habitual en estos informes se ofrece la evolución 2010-2022 de un conjunto amplio de indicadores que procuran describir avances, retrocesos y situaciones de estancamiento en aspectos esenciales del sostenimiento de la vida y oportunidades para el desarrollo humano y social de niños/as y adolescentes. Para ello se adopta como referencia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los que adhiere el Estado argentino y un amplio marco normativo que se constituyen en umbrales de referencia en torno a los derechos que deben ser garantizados y monitoreados en el país, en dimensiones como: Alimentación, Salud y Hábitat. Los mismos, como es tradición en los estudios del Observatorio, son analizados en clave de desigualdad social y procurando sumar información a nivel de diferentes grupos de aglomerados urbanos.

Normativa de referencia

La dimensión del espacio de la alimentación, la salud y el hábitat de vida se basa en los parámetros que establecen marcos normativos a los que adhiere el Estado argentino como son: Constitución Nacional, art. 41, art. 75 inc. 22; Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 6, 24, 27; Convención Interamericana de Derechos Humanos, arts. 4, 19, 27; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 8, 14, 21, 26. A partir de los estudios de “Agenda para la Equidad” se incorporan como marco de referencia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 nro. 2 establece: “Hambre cero” (ODS, 2015), señalando la importancia de conocer la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la población, según la Escala de experiencia en inseguridad alimentaria (FIES). Adicionalmente establece lo siguiente: “De aquí a 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año”.

En el espacio del medio ambiente los ODS establecen como meta al 2030, “garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”, y “lograr el acceso equitativo a servicios de saneamiento e higiene adecuados para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y las personas en situaciones vulnerables”.

Finalmente, en el espacio de la salud los ODS establecen para el 2030, “garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”, y “lograr la cobertura sanitaria universal, en particular la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esencial de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas seguros, eficaces, asequibles y de calidad para todos”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LAS DIMENSIONES: **ALIMENTACIÓN, SALUD Y HÁBITAT**

Dimensión	Variable	Indicador
Alimentación	Inseguridad alimentaria	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares: <ul style="list-style-type: none"> - En los que se expresa haber reducido la dieta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria total). - En los que se expresa haber experimentado situaciones de "hambre" por falta de alimentos en los últimos 12 meses por problemas económicos (Inseguridad Alimentaria severa).
	Alimentación gratuita	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que recibe algún tipo de alimentación gratuita directa (copa de leche, refrigerio, almuerzo, otros) en comedores, en la escuela u otros espacios.
Salud	Cobertura de salud	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no tiene cobertura de salud (obra social, mutual o prepaga).
	Consulta a un médico	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un médico para un control durante el último año.
	Consulta a un odontólogo	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no consultó a un odontólogo en el último año.
Hábitat	Medioambiente	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que habita viviendas próximas a áreas contaminadas. (a) Fábricas contaminantes, (b) Basurales, (c) Quema de basura, y (d) Plagas.
	Calidad de la vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que vive en viviendas de construcción precaria (pieza, inquilinato, conventillo, casilla o rancho, pieza en hotel, vivienda en lugar de trabajo; o en casas de adobe con o sin revoque, maderas, chapa y/o cartón).
	Hacinamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas en las cuales conviven tres o más personas por cuarto habitable.
	Saneamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas que no tienen cloacas o agua corriente o inodoro con descarga.

Derecho a la alimentación

La situación de inseguridad alimentaria por problemas económicos afectó al 31,4% de los NNyA en el segundo semestre del 2022. Dentro de esta población se estima que un 12,3% experimentó una situación de privación alimentaria grave que afecta especialmente a los NNyA porque registra episodios de hambre en la población infantil. No obstante, cabe señalar que respecto del año anterior -2021- se registra una leve merma de la incidencia (véase figura 1 y tabla 1.1, 1.1.1).

Si bien, entre 2021 y 2022, se registra una sostenida recuperación y se retorna a valores pre-pandemia la incidencia es elevada y dejó a los sectores sociales más vulnerables en una situación de inseguridad alimentaria moderada mayor a la registrada en 2019. Esto se focalizó especialmente en las infancias de áreas metropolitanas del interior del país.

Justamente, lo que se advierte es que la inseguridad severa (privaciones alimentarias graves) afecta al 12,3% de la población de NNyA, es decir, que cae respecto del último valor pre-pandemia casi 1,75 puntos porcentuales (p.p), y esta merma se registra especialmente en los sectores sociales más vulnerables pero que no logran salir de una situación de carencia ubicándose en el nivel moderado (menor cantidad y calidad de alimentos).

La cobertura alimentaria a través de ayudas alimentarias directas (comedores escolares, viandas, comedores comunitarios, entre otros) más la transferencia de ingresos a través de la Tarjeta Alimentar alcanzan al 59,3% de la población de NNyA en 2022. Esto supone un incremento de la cobertura respecto de 2021 de 4,35 p.p. pero en relación al 2019 de 20 p.p. Es decir, que hubo un importante incremento de la protección social orientada especialmente a la cuestión alimentaria. Si bien esta mayor cobertura se orientó especialmente a los sectores sociales más vulnerables, tuvo un especial impacto en la primera infancia y se extendió a estratos obreros integrados y medios. Se destaca el incremento de la cobertura en infancias de otras áreas metropolitanas del interior urbano que como se ha señalado es una de las más afectadas en un nivel moderado de privación y que no ha logrado –pese a las ayudas directas y transferencias– retornar a los niveles pre-pandemia (véase tabla 1.2).

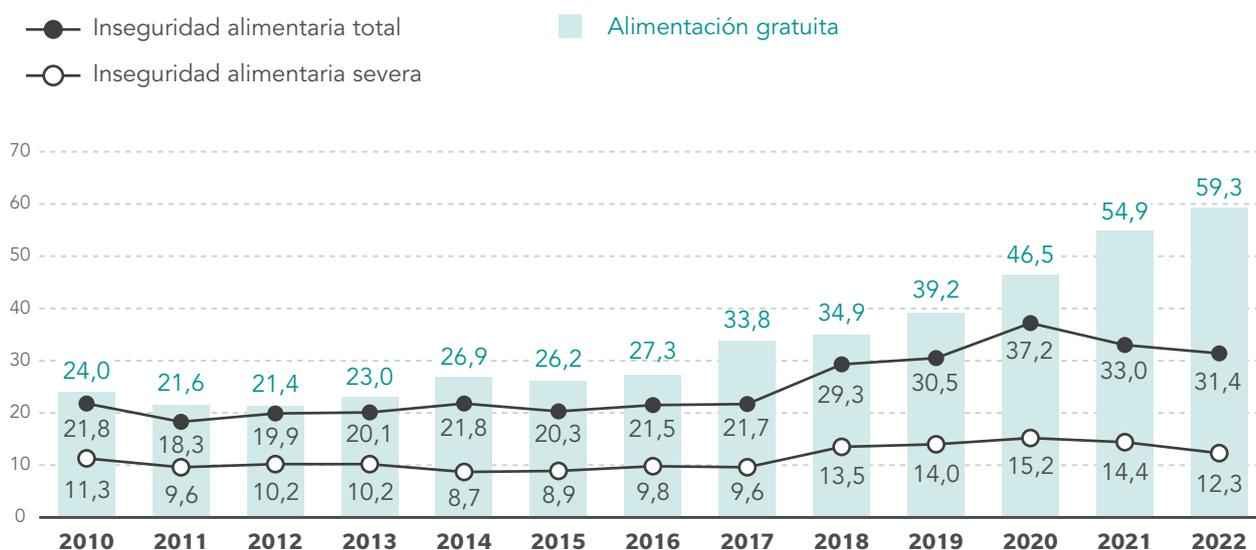
En resumen, el balance es positivo en términos de un proceso de recuperación en relación con el deterioro experimentado en 2020 pero es claro que se registra un piso del 30% de la población infantil que carece de una alimentación suficiente y casi la mitad de esta experimenta privaciones graves. Asimismo, que la protección social orientada a lo alimentario se ha incrementado de modo notable en los últimos años logrando revertir la tendencia, pero siendo insuficiente para erradicar el problema o incluso alcanzar niveles promedio similares a los de la

década 2010/2019. Sin dudas, el balance general del período 2010-2022, es materia de acceso a la alimentación es negativo.

Por último, es relevante señalar que, en 2022, la inseguridad alimentaria afectó al 56% de los NNyA en el estrato trabajador marginal y 62% al 25% más pobre. Y, a casi el 45% de los NNyA pobres en términos de ingresos. Asimismo, es notable la mayor vulnerabilidad de los NNyA en hogares monoparentales (con un solo progenitor que por lo general es una mujer) donde la inseguridad alimentaria alcanza al 39%. Los NNyA del Conurbano Bonaerense y áreas metropolitanas del interior urbano registran niveles de incidencia superiores al promedio nacional de 36% respectivamente. Infancias que también se ven afectadas en mayor medida que otras por privaciones alimentarias graves.

Figura 1**Inseguridad alimentaria y asistencia alimentaria**

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2022



**En 2020, en el marco del ASPO-COVID19, la ayuda de alimentos a través de comedores, escuelas u otros espacios se redujo al 23,2% pero se sumó un 22,8% de Tarjeta Alimentar (ver Tuñón 2021).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Derecho a la Salud

En la Argentina, todos los ciudadanos tienen derecho a atender su salud en el sistema estatal, no obstante, quienes tienen un empleo registrado también gozan de cobertura a través de obra social, mutual o prepaga. Contar con este tipo de cobertura es un recurso importante al momento de acceder a turno de atención médica, sobre todo a la atención odontológica, descuentos para el acceso a medición y estudios.

En este sentido, se puede considerar que la cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga es un facilitador de la atención preventiva de la salud del niño sano.

No obstante, la efectiva atención de la salud se debe poder monitorear a través de indicadores más precisos y en tal sentido se ofrecen dos aproximaciones, una orientada a la atención periódica de la salud integral con un pediatra y la atención de la salud bucal con una consulta al odontólogo en el último año. A continuación, se ofrece un análisis exhaustivo de estos indicadores en una serie de tiempo entre 2010 y 2022, y en relación a factores que permiten reconocer importantes desigualdades sociales.

a. Carecer de Cobertura de Salud a través de obra social, mutual o prepaga

La población de NNyA que carecen de una cobertura de obra social, mutual o prepaga se ha incrementado de modo sostenido entre 2010 y 2022. Si bien el pico más elevado se registró en el marco de la pandemia por COVID-19, 60%, en el 2022 alcanza cómodamente a más de la mitad de esta población, 58%. Es claro que carecer de obra social, mutual o prepaga no significa no tener una cobertura de salud porque todos los ciudadanos que residen en el país tienen derecho a la atención en centros de salud estatales, sin embargo, es un indicador de protección social relevante porque es indicativo de la inserción laboral de los adultos de referencia y de seguridad social (véase figura 2 y tabla 2.1).

Si bien la población de NNyA con menor cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga son los pertenecientes a los estratos sociales más vulnerables (75,6% entre los NNyA pobres en términos de ingresos), que residen en el Conurbano Bonaerense (63,6%) y pertenecen a hogares monoparentales (68,5%), en el segundo semestre de 2022; esta situación se ha extendido a sectores sociales tradicionalmente más integrados como el estrato obrero integrado y estratos medios, así como se advierte un incremento en la infancia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

b. No haber realizado una consulta a médico pediatra (o clínico) en el último año

El déficit de atención de la salud del niño/a sano se incrementó de modo significativo en el marco de la pandemia por COVID-19 afectando al 31% de la población de NNyA. Sin embargo, se llega al 2022 con una merma importante de este déficit y retornando a los valores previos a la pandemia. En efecto, en el segundo semestre de 2022, se estima que el 18,4% de la población de NNyA no realizó una consulta al

médico. Si bien todas las infancias mejoraron este indicador de acceso a la atención de la salud, se registran progresos por encima del promedio nacional en áreas metropolitanas y otras del interior urbano (véase figura 2 y tabla 2.2).

Más allá de la recuperación registrada que nos retrotrae a los niveles de déficit del 2019, la situación de disparidad social y por grupos de edad, en 2022, permite advertir la mayor prevalencia de déficit en la atención en los adolescentes (31,6%), en los estratos sociales más vulnerables y residentes en el Conurbano Bonaerense.

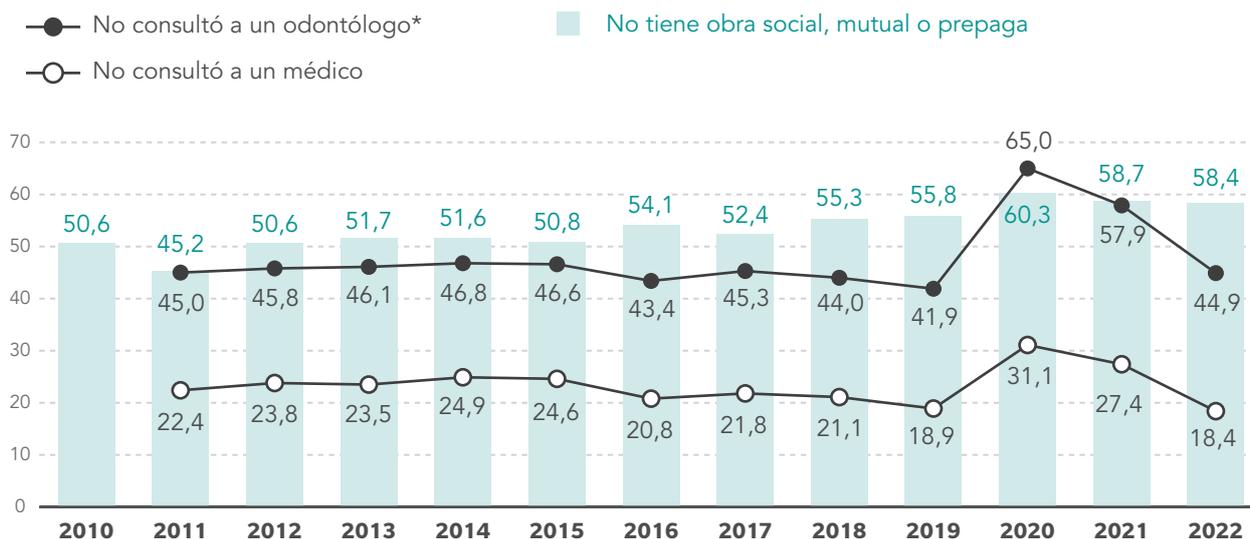
c. No haber consultado a un odontólogo en el último año

El acceso a la salud odontológica también registra mejoras en relación al pico de déficit del 2020-2021. No obstante, cabe señalar que no se alcanzó en promedio retornar a las cifras estimadas previamente a la pandemia. El déficit de atención de la salud odontológica alcanza en promedio al 44,9% de la población de NNyA entre 3 y 17 años y se ubica 3 p.p. por encima del déficit registrado en 2019. Este déficit responde especialmente al grupo de edad entre 3 y 4 años que no retornó al odontólogo y registra un déficit que alcanza al 73%. También es relevante destacar que todas las infancias salvo las más privilegiadas en términos socioeconómicos no lograron retornar a la situación de déficit pre-pandemia. Asimismo, cabe mencionar que, en 2022, el déficit se ubica muy por encima del promedio en el caso de la población de NNyA del Conurbano Bonaerense (52,7%), pero se registra un incremento importante respecto del 2019 en la Ciudad de Buenos Aires (7 p.p.) alcanzando al 37,8% de su población de NNyA (véase figura 2 y tabla 2.3)

En resumen, el Estado argentino progresivamente aumenta su desafío de atención de la salud de NNyA en el sistema de salud estatal, y si bien se focaliza en los estratos sociales más vulnerables, en los últimos años se ha ampliado a sectores sociales medios bajos y medios. Asimismo, la atención de la salud preventiva del niño/a sano y su salud odontológica ha mejorado respecto del pico de déficit del 2020, se ha retornado a la situación pre-pandemia con desigualdades sociales que son regresivas para las infancias más vulnerables y que residen particularmente en el Conurbano Bonaerense.

Figura 2**Indicadores de déficit en el espacio de la salud**

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2022



*El indicador abarca a niños/as de 3 a 17 años de edad.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Derecho a un hábitat digno

El derecho a un hábitat digno es evaluado a través de cuatro indicadores que en conjunto permiten una aproximación más integral: a) las condiciones del medio ambiente de vida; b) la calidad de la vivienda en términos de los materiales de su construcción; c) la situación de hacinamiento; y d) y las condiciones de saneamiento de la vivienda.

Se trata de cuatro indicadores esenciales para comprender las condiciones de vida de los NNyA en relación con el ejercicio de otros derechos como la alimentación, la salud, la educación y el juego, entre otros (véase figura 3).

d. Condiciones del medio ambiente de vida

Uno de los pocos indicadores que experimentó mejoras en el marco de la pandemia fue el de condiciones del medio ambiente, pero en los últimos dos años retornó a los niveles pre-pandemia, aunque todavía se ubica en niveles levemente menores (2022, 44,3% de los NNyA con déficit en sus condiciones medio ambientales). A medida que desciende el estrato social aumenta la probabilidad de verse afectado por un medio ambiente contaminante. Efectivamente, en 2022, el 57,7% de los

NNyA en el estrato trabajador marginal se ven afectados por un medio ambiente deficitario frente a un 13,9% en el estrato medio profesional. Situación que se estima por encima del promedio nacional en el Conurbano Bonaerense, otras áreas metropolitanas y resto urbano interior (45,4%, 48,9% y 44,7%, respectivamente) (véase tabla 3.1).

e. Calidad de la vivienda

En el segundo semestre de 2022, se estima que el 22,7% de la población de NNyA reside en una vivienda deficitaria en términos de los materiales de construcción de la misma. Este indicador no ha experimentado cambios estadísticamente significativos en el marco de la pandemia y se mantiene estable en los últimos años. Lógicamente, se registran variaciones significativas entre poblaciones de diferentes estratos sociales. A medida que desciende el estrato social aumenta la propensión a sufrir deficitarias condiciones habitacionales. Los NNyA en el estrato trabajador marginal en un 39% experimenta carencias habitacionales y el 45% de los NNyA en el 25% más pobre. Por último, cabe destacar que las infancias del Conurbano Bonaerense se ubican por encima del promedio nacional siendo afectadas por problemas habitacionales el 26% (véase tabla 3.2).

f. Hacinamiento

La situación de hacinamiento (compartir habitación con 3 o más personas en promedio en un hogar), registra una incidencia en 2022 del 22% en la niñez y adolescencia urbana. Este indicador tampoco ha variado de modo relevante en los últimos años. No obstante, se destaca que el hacinamiento es más frecuente a medida que desciende la edad del niño/a, a medida que desciende el estrato social del hogar y es particularmente elevada su incidencia en el Conurbano Bonaerense. En efecto, el 38,5% de los NNyA del estrato trabajador marginal reside en un hogar en situación de hacinamiento, el 42,5% en el 25% más pobre, y el 28% en el Conurbano (véase tabla 3.3).

g. Condiciones de saneamiento

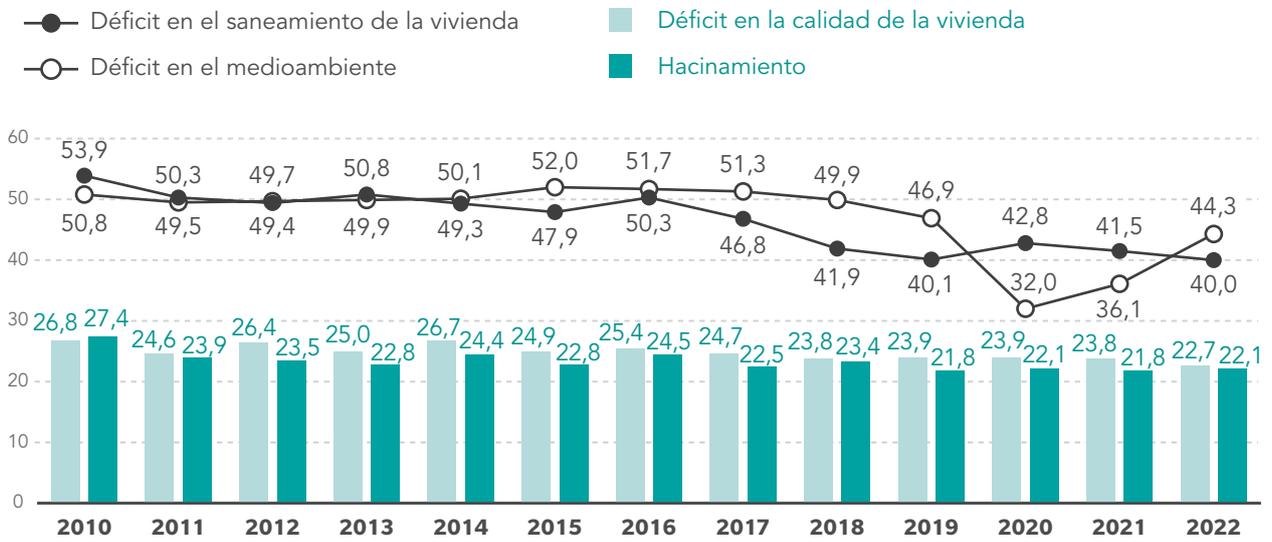
Las condiciones de saneamiento deficitarias por falta de acceso al agua de red y/o por carecer de red de cloacas alcanza al 40% de la población de NNyA en la Argentina urbana. Se trata de un problema de tipo estructural que si bien sigue una tendencia positiva se ha estancado en su evolución desde el 2018. La precariedad en las condiciones de saneamiento aumenta en su incidencia a medida que desciende la edad de los niños/as, y claramente a medida que empeoran las condiciones socioeconómicas de los hogares. El 54% de los NNyA en el estrato trabajador marginal

tiene condiciones de saneamiento deficitarias frente a un 6% en el estrato medio profesional. Asimismo, el 58% de los NNyA del 25% más pobre frente al 12% en el 25% superior. Situación que afecta al 55,6% de la infancia y adolescencia del Conurbano Bonaerense (véase tabla 3.4).

Figura 3

Indicadores de déficit en el espacio del hábitat de vida

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ANEXO SERIE HISTÓRICA: ALIMENTACIÓN, SALUD Y HÁBITAT

Dimensión: ALIMENTACIÓN

Tabla 1.1

Inseguridad alimentaria total según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	20,8	17,4	18,9	19,1	20,7	19,3	20,5	20,7	28,2	29,3	35,9	31,7	30,5
Estadístico	21,8	18,3	19,9	20,1	21,8	20,3	21,5	21,7	29,3	30,5	37,2	33,0	31,4
Límite superior	22,8	19,3	20,8	21,1	22,8	21,4	22,5	22,8	30,5	31,7	38,5	34,3	33,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	20,3	19,5	18,1	16,1	19,1	20,6	22,5	22,4	31,0	30,2	34,1	35,7	31,1
5 a 12 años	22,3	18,6	19,3	20,7	22,4	19,6	20,7	21,3	29,9	32,2	39,0	32,3	32,8
13 a 17 años	21,9	16,2	22,1	22,6	22,9	20,7	21,1	21,7	26,7	28,2	36,5	31,4	29,6
SEXO													
Varón	21,2	18,9	19,9	19,7	21,9	21,8	21,4	20,5	29,1	29,4	39,4	34,8	31,7
Mujer	22,5	17,8	19,8	20,4	21,6	18,8	21,5	23,0	29,5	31,7	34,6	31,2	31,2
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	21,9	17,3	17,1	16,3	20,3	18,7	19,5	17,3	25,5	27,7	32,3	27,2	27,9
Con un solo padre/padrastro	25,4	24,3	28,8	30,7	34,0	27,5	29,6	33,3	39,0	37,6	47,4	47,4	38,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	37,6	27,1	36,9	37,6	35,5	41,3	42,2	46,8	53,3	53,1	61,9	60,2	56,2
Bajo integrado	18,5	19,4	15,6	16,6	21,6	17,4	18,0	17,2	26,9	28,1	37,7	27,7	29,4
Medio no profesional	9,4	7,4	7,1	5,7	6,8	6,3	7,1	3,5	7,4	9,0	6,0	5,3	9,5
Medio profesional	1,3	0,9	0,0	0,0	0,1	0,0	1,0	1,3	0,7	0,4	0,0	0,4	0,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	40,9	30,0	39,0	38,0	35,2	35,9	40,6	43,6	56,7	57,6	68,0	63,0	62,4
Bajo	23,2	24,3	20,8	23,7	30,8	21,8	21,2	31,6	38,8	34,2	52,1	45,3	40,5
Medio	16,8	8,7	9,9	10,7	11,8	10,4	16,1	9,2	15,3	21,7	21,7	18,6	18,9
Medio alto	3,6	3,9	2,6	2,1	3,1	5,9	2,7	2,5	4,4	5,8	6,3	3,6	3,5
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	32,7	27,0	35,8	37,8	34,8	34,7	33,0	37,3	42,7	42,6	53,0	45,3	44,7
No pobre	11,9	13,5	10,0	8,0	12,5	8,8	10,6	9,5	15,1	12,8	8,3	10,4	10,2
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,2	8,5	8,5	13,0	7,6	7,0	11,0	7,3	11,1	13,6	15,2	14,4	12,8
Conurbano Bonaerense	23,0	21,4	22,8	21,5	25,3	23,3	23,5	26,6	35,8	36,6	41,6	37,7	36,2
Otras áreas metropolitanas	25,5	17,4	21,3	21,9	21,0	20,7	23,4	20,8	27,8	25,6	36,8	39,8	35,8
Resto urbano del interior	18,4	17,0	16,9	18,5	21,0	19,2	19,7	16,2	22,5	27,5	35,0	20,0	22,1

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 1.1.1 | **Inseguridad alimentaria severa según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	10,5	8,9	9,4	9,5	8,0	8,2	9,0	8,8	12,6	13,1	14,2	13,7	11,4
Estadístico	11,3	9,6	10,2	10,2	8,7	8,9	9,8	9,6	13,5	14,0	15,2	14,7	12,3
Límite superior	12,0	10,3	10,9	11,0	9,4	9,6	10,5	10,3	14,4	14,9	16,1	15,6	13,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	7,9	9,2	6,6	7,1	6,7	7,3	7,9	10,0	12,9	11,9	9,0	13,8	9,6
5 a 12 años	11,6	10,2	11,0	11,3	8,2	9,3	10,6	8,8	14,4	15,1	16,5	13,8	13,7
13 a 17 años	13,7	8,2	12,2	11,2	10,9	9,3	9,8	10,3	12,7	14,4	18,5	16,8	12,7
SEXO													
Varón	10,5	10,7	10,7	10,5	8,5	9,6	9,6	8,3	14,0	13,8	16,1	13,8	13,4
Mujer	12,1	8,5	9,8	10,1	8,9	8,3	10,0	10,9	13,0	14,3	14,1	15,6	11,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	10,9	8,1	7,7	6,5	6,9	8,6	8,7	6,8	11,1	11,9	9,3	10,9	10,2
Con un solo padre/padrastro	14,6	15,4	17,6	20,1	18,6	11,2	14,2	16,9	19,7	19,4	27,4	24,0	16,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	19,4	16,0	21,7	23,0	16,4	18,6	22,9	20,4	26,6	29,8	30,2	32,8	27,1
Bajo integrado	9,7	10,2	7,0	6,8	7,9	7,7	7,3	7,8	11,9	10,7	13,2	8,9	8,6
Medio no profesional	3,9	1,3	1,8	1,6	1,2	1,6	0,9	1,4	2,1	1,8	1,3	0,3	3,1
Medio profesional	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	21,8	17,4	21,3	24,4	16,6	16,9	22,2	19,1	30,9	32,1	35,8	36,2	29,0
Bajo	12,4	10,6	12,0	8,6	11,7	7,9	8,4	14,8	17,0	14,9	17,3	17,3	13,2
Medio	7,8	3,7	2,3	3,4	2,5	3,5	3,9	3,1	4,0	6,6	7,0	3,6	5,2
Medio alto	0,9	3,0	0,5	0,7	1,1	4,0	1,0	1,1	0,8	0,8	0,5	0,1	1,1
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	18,7	14,8	19,4	22,1	16,3	17,2	17,6	16,6	21,1	19,8	22,2	20,9	18,4
No pobre	4,5	6,3	4,3	2,2	3,1	2,3	2,4	4,0	5,4	5,6	2,4	2,2	2,5
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,2	7,1	3,0	9,0	5,8	2,2	4,5	4,5	2,7	6,8	9,9	2,3	8,6
Conurbano Bonaerense	13,6	11,0	12,6	10,4	7,8	9,8	11,8	11,6	18,1	15,7	16,9	19,8	15,0
Otras áreas metropolitanas	12,7	9,0	10,5	11,2	10,3	10,1	11,1	8,8	11,4	13,5	13,4	13,5	12,0
Resto urbano del interior	6,6	8,2	7,3	10,0	11,1	8,7	6,1	7,3	8,9	13,2	14,5	7,1	7,3

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 1.2 | Recibe alimentación gratuita en comedores, escuelas u otros espacios y/o Tarjeta Alimentar, según características seleccionadas*. Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020*	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	23,0	20,6	20,3	21,9	25,8	25,1	26,2	32,6	33,6	37,9	45,1	53,6	58,0
Estadístico	24,0	21,6	21,4	23,0	26,9	26,2	27,3	33,8	34,9	39,2	46,5	54,9	59,3
Límite superior	25,0	22,6	22,4	24,1	28,1	27,3	28,4	35,0	36,1	40,4	47,8	56,3	60,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	10,5	9,5	8,9	8,9	12,0	12,2	12,5	21,1	26,8	24,3	52,0	54,0	58,9
5 a 12 años	39,6	34,5	33,1	35,7	43,1	41,7	44,2	47,7	45,9	54,6	53,1	66,7	69,0
13 a 17 años	17,2	16,5	18,7	20,5	20,4	18,9	19,2	24,8	25,6	29,9	27,6	37,6	44,8
SEXO													
Varón	24,3	19,9	21,3	23,3	27,7	25,2	27,3	33,6	33,3	39,3	46,8	55,1	58,0
Mujer	23,7	23,5	21,4	22,7	26,2	27,2	27,3	34,0	36,5	39,0	46,1	54,8	60,7
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	24,8	23,1	20,5	23,9	27,7	26,8	26,7	31,1	31,5	37,2	44,0	53,2	55,3
Con un solo padre/padrastro	24,3	19,8	24,6	22,4	28,9	26,7	30,7	41,1	43,6	44,0	51,6	59,3	68,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	26,3	22,7	25,8	29,3	34,1	33,6	37,7	45,1	46,2	51,0	61,2	69,9	78,8
Bajo integrado	27,0	24,1	21,8	23,1	28,8	27,3	26,7	34,7	35,8	39,6	51,8	56,9	61,6
Medio no profesional	14,0	15,4	13,8	14,4	15,2	17,9	18,0	21,5	21,6	26,4	17,8	30,7	37,6
Medio profesional	13,0	11,5	11,3	11,8	10,1	6,6	9,6	9,8	9,0	9,8	3,2	13,0	16,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	34,5	26,0	27,2	28,9	33,9	31,8	33,4	45,6	48,5	51,5	67,0	75,6	77,7
Bajo	27,5	24,7	23,0	25,1	29,9	32,0	32,4	43,1	42,0	46,7	68,6	67,5	72,6
Medio	20,0	20,9	20,7	24,2	26,4	21,4	25,3	30,2	28,5	36,1	33,2	49,1	62,4
Medio alto	11,7	11,4	11,0	11,0	13,2	15,4	14,6	15,8	19,4	21,1	15,8	26,2	25,5
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	30,9	29,2	27,6	31,0	36,6	33,3	35,0	44,5	43,4	48,6	56,3	64,1	70,0
No pobre	17,7	16,9	17,4	17,6	19,9	20,4	19,9	25,4	25,8	25,3	28,6	38,1	42,0
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,5	21,4	21,2	23,8	21,3	21,0	21,4	24,3	23,7	25,6	31,0	43,0	44,6
Conurbano Bonaerense	23,2	20,3	21,6	23,1	28,2	26,4	29,8	37,7	40,3	44,4	53,0	63,7	63,1
Otras áreas metropolitanas	24,1	22,1	22,6	23,3	23,4	24,3	24,6	28,7	30,9	31,7	43,2	48,6	58,7
Resto urbano del interior	27,9	25,8	20,2	23,0	31,5	31,4	27,3	33,9	30,4	40,0	38,8	44,7	56,5

*A partir del 2020 se considera la percepción de la Tarjeta Alimentar como una ayuda alimentaria.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.1 | **Déficit de cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga, según características seleccionadas. Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.**

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	49,4	44,0	49,3	50,4	50,4	49,6	52,9	51,1	54,1	54,5	59,0	57,4	57,1
Estadístico	50,6	45,2	50,6	51,7	51,6	50,8	54,1	52,4	55,3	55,8	60,3	58,7	58,4
Límite superior	51,7	46,4	51,8	53,0	52,9	52,1	55,3	53,6	56,6	57,1	61,7	60,1	59,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	53,3	48,5	51,9	53,3	57,1	57,8	62,2	56,1	59,1	61,1	62,3	61,3	60,9
5 a 12 años	49,4	43,8	50,1	50,5	49,9	48,0	50,9	52,0	54,7	55,1	59,9	59,7	60,0
13 a 17 años	49,4	43,9	49,6	51,7	49,2	48,8	51,7	49,3	52,5	51,7	59,3	54,5	53,4
SEXO													
Varón	49,7	45,5	49,5	49,5	51,3	50,9	55,3	52,0	54,6	55,9	60,6	57,1	57,0
Mujer	51,4	44,8	51,7	53,9	52,0	50,8	52,8	52,7	56,1	55,7	60,0	60,4	59,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	47,2	40,7	44,9	45,2	49,2	45,8	49,7	47,2	49,5	51,6	53,1	52,8	53,7
Con un solo padre/padrastro	63,6	60,5	66,9	68,9	66,2	66,7	68,3	66,0	70,2	66,2	75,5	73,6	68,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	76,6	70,2	70,5	73,9	74,6	75,5	81,4	80,9	81,0	79,1	87,1	83,5	81,8
Bajo integrado	48,6	44,2	51,1	52,5	54,8	55,2	56,1	52,9	59,3	58,7	65,2	60,6	64,2
Medio no profesional	21,9	22,2	22,7	22,1	20,9	18,8	20,8	23,0	18,4	23,4	17,9	19,6	26,1
Medio profesional	6,1	2,2	3,8	2,3	1,0	1,2	3,1	2,9	3,7	2,5	2,2	3,3	5,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	79,2	71,3	78,6	82,1	83,5	76,2	83,9	82,9	88,4	88,3	94,5	91,7	90,6
Bajo	63,7	53,1	65,0	68,5	66,5	62,6	72,4	68,5	70,7	71,8	78,7	74,6	73,7
Medio	39,4	34,4	36,0	39,9	37,3	41,2	41,2	43,6	46,6	44,6	52,3	52,5	59,0
Medio alto	14,1	12,1	12,6	8,3	10,2	13,7	11,8	14,0	13,8	15,3	14,7	13,4	10,9
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	70,7	67,0	74,2	76,1	77,1	71,8	76,0	73,6	76,4	72,1	76,9	72,8	75,6
No pobre	31,8	31,8	35,8	35,2	33,0	34,0	33,1	35,7	32,8	31,9	30,1	32,7	30,7
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	33,7	26,7	25,2	28,5	24,7	22,5	30,2	26,7	23,9	26,2	26,9	26,1	32,5
Conurbano Bonaerense	59,6	49,8	59,9	59,5	60,3	59,5	63,1	62,4	63,2	62,1	67,2	64,8	63,6
Otras áreas metropolitanas	46,2	44,6	46,0	48,0	49,7	47,6	50,3	48,8	54,4	55,8	59,5	62,1	59,6
Resto urbano del interior	42,2	44,5	45,6	48,6	46,1	47,4	48,1	41,4	50,3	51,8	56,7	51,6	54,8

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.2 | **Déficit de consulta a un médico (más de un año o no lo recuerda), según características seleccionadas.** Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	//	21,3	22,7	22,4	23,8	23,4	19,7	20,7	20,0	17,8	29,8	26,2	16,8
Estadístico	//	22,4	23,8	23,5	24,9	24,6	20,8	21,8	21,1	18,9	31,1	27,4	18,4
Límite superior	//	23,4	24,9	24,6	26,0	25,7	21,8	22,9	22,2	19,9	32,4	28,7	18,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	//	12,0	12,0	11,3	11,7	12,6	10,1	9,7	9,4	7,3	12,5	12,6	6,4
5 a 12 años	//	30,5	32,7	32,7	35,1	34,5	29,2	23,1	18,6	16,5	28,3	28,8	17,4
13 a 17 años	//	28,3	29,9	29,8	31,2	30,6	25,9	31,4	36,4	34,1	55,1	41,5	31,6
SEXO													
Varón	//	23,3	24,9	24,7	27,5	27,6	23,3	22,5	21,5	20,1	31,0	28,2	18,9
Mujer	//	21,4	22,6	22,3	22,3	21,6	18,3	21,0	20,7	17,5	31,2	26,6	17,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	//	21,8	23,0	21,3	23,9	22,2	19,6	20,3	20,0	17,9	29,9	25,3	17,4
Con un solo padre/padrastro	//	23,9	25,9	29,5	28,6	31,6	24,1	25,7	24,1	21,3	33,5	32,7	20,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	//	27,6	29,3	29,2	32,2	31,6	29,5	27,6	27,5	22,2	30,3	33,8	23,5
Bajo integrado	//	24,7	26,2	25,0	27,9	29,0	21,5	22,8	21,5	19,6	33,7	26,0	17,7
Medio no profesional	//	13,2	12,9	14,1	13,4	11,1	12,0	14,6	14,8	13,6	25,7	22,0	16,0
Medio profesional	//	6,5	7,1	7,7	4,7	4,7	4,1	7,9	4,1	10,0	23,6	13,2	4,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	//	31,8	35,6	35,8	37,6	37,6	33,9	26,6	23,1	21,2	28,3	37,2	25,3
Bajo	//	25,7	23,7	24,3	23,9	27,8	21,5	25,6	25,6	20,1	32,3	23,3	18,3
Medio	//	19,3	22,9	21,9	26,8	21,7	16,1	20,5	22,4	20,2	33,9	27,0	18,2
Medio alto	//	13,2	13,9	13,6	12,3	12,7	13,2	14,4	13,4	13,5	29,8	20,8	11,4
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	//	27,9	27,3	25,7	30,5	31,1	23,9	25,7	25,3	21,7	33,2	30,1	21,8
No pobre	//	18,9	21,5	21,9	20,8	19,3	17,7	18,7	16,6	14,6	27,0	22,2	11,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	17,4	14,4	11,0	10,0	13,3	15,4	13,2	14,0	11,8	28,5	15,1	17,5
Conurbano Bonaerense	//	21,3	24,2	26,7	29,4	31,0	25,1	23,7	22,3	20,3	31,5	28,9	23,0
Otras áreas metropolitanas	//	21,1	22,5	22,0	25,0	21,4	18,8	22,1	20,5	19,4	30,7	29,7	12,7
Resto urbano del interior	//	28,5	28,8	23,2	20,8	17,0	13,8	20,1	22,0	17,2	31,5	25,8	13,5

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 2.3 | Déficit de consulta a un odontólogo (más de un año o no lo recuerda) según características seleccionadas. Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	//	43,6	44,4	44,6	45,3	45,1	42,0	43,9	42,6	40,5	63,7	56,4	43,8
Estadístico	//	45,0	45,8	46,1	46,8	46,6	43,4	45,3	44,0	41,9	65,0	57,9	44,9
Límite superior	//	46,4	47,3	47,6	48,3	48,1	44,8	46,7	45,4	43,3	66,4	59,3	46,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
3 a 4 años	//	58,7	58,7	59,4	62,0	57,0	54,2	56,7	57,0	55,8	79,8	66,7	73,0
5 a 12 años	//	39,8	40,5	41,3	41,8	41,3	40,0	41,3	39,5	37,8	61,4	53,7	35,7
13 a 17 años	//	49,9	50,4	50,3	50,6	53,2	46,3	46,6	45,0	42,1	65,7	59,9	40,7
SEXO													
Varón	//	48,4	50,0	48,7	51,2	51,7	47,3	48,1	45,3	44,3	66,7	57,7	46,3
Mujer	//	41,5	41,6	43,4	42,4	41,7	39,5	42,3	42,7	39,3	63,0	58,0	43,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	//	44,4	44,7	43,1	46,3	43,9	42,9	43,7	43,5	40,9	64,4	55,4	44,7
Con un solo padre/padrastro	//	47,3	49,0	53,4	49,8	54,4	45,2	49,2	45,2	44,4	66,4	63,6	45,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	//	52,5	52,7	51,6	56,5	56,2	55,3	55,1	55,7	53,7	71,8	61,5	59,2
Bajo integrado	//	48,2	48,4	50,8	51,1	50,5	46,3	46,2	43,4	41,9	67,7	61,8	44,0
Medio no profesional	//	32,3	32,3	30,3	29,6	31,5	27,3	34,3	33,6	26,6	52,4	44,7	33,7
Medio profesional	//	20,0	20,1	17,5	19,6	20,7	19,6	26,0	21,0	25,9	43,0	37,6	21,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	//	60,1	57,9	58,4	61,2	61,2	60,3	55,4	56,0	55,0	75,3	66,0	62,5
Bajo	//	50,1	52,0	55,0	50,7	50,3	48,9	49,8	50,2	49,6	71,2	61,5	54,1
Medio	//	43,1	45,9	45,0	48,9	43,8	38,5	44,0	40,8	36,3	62,3	60,9	41,6
Medio alto	//	24,6	25,5	25,1	25,6	28,8	25,7	32,9	29,0	26,3	51,9	42,7	23,7
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	//	56,3	53,3	52,7	55,3	55,2	51,4	53,8	53,9	47,5	70,5	62,2	52,6
No pobre	//	37,6	40,6	41,2	40,3	39,4	35,6	38,4	33,2	33,3	55,0	50,0	32,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	//	33,1	33,9	36,9	34,7	29,9	26,9	34,9	29,7	30,5	57,7	43,3	37,8
Conurbano Bonaerense	//	54,6	58,2	59,7	61,9	62,8	59,7	53,6	53,3	49,9	69,1	65,8	52,7
Otras áreas metropolitanas	//	35,0	36,5	36,2	35,5	37,4	34,3	39,6	33,6	36,3	62,4	49,8	36,8
Resto urbano del interior	//	38,5	32,7	30,1	30,6	27,9	24,6	35,2	37,9	32,2	60,1	52,9	37,7

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.1 | **Déficit en las condiciones de medio ambiente de vida, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	49,6	48,3	48,5	48,7	48,9	50,7	50,5	50,0	48,7	45,6	30,7	34,8	42,7
Estadístico	50,8	49,5	49,7	49,9	50,1	52,0	51,7	51,3	49,9	46,9	32,0	36,1	44,3
Límite superior	52,0	50,7	50,9	51,2	51,4	53,2	52,9	52,6	51,2	48,2	33,2	37,4	45,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	52,9	53,5	50,4	49,0	49,6	55,5	51,1	52,2	51,2	46,6	32,8	40,2	42,7
5 a 12 años	49,2	47,1	50,3	49,7	49,8	51,1	50,4	51,3	49,4	48,1	32,5	33,6	43,9
13 a 17 años	51,5	49,7	48,3	51,2	51,2	50,3	54,5	50,3	49,6	45,2	30,1	35,6	46,7
SEXO													
Varón	51,5	50,8	51,3	49,2	49,5	51,4	51,7	49,8	49,9	46,5	33,3	35,7	43,2
Mujer	50,0	48,1	48,0	50,7	50,7	52,6	51,8	52,8	50,0	47,3	30,4	36,4	45,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	48,2	48,2	48,1	49,6	48,0	49,2	49,1	50,1	49,8	45,9	26,5	35,6	42,6
Con un solo padre/padrastro	58,9	52,9	53,9	50,7	57,9	59,8	59,2	54,4	50,2	49,4	43,3	37,3	48,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	59,6	57,6	56,3	52,9	56,8	62,5	61,6	61,0	61,1	59,8	44,5	47,7	57,7
Bajo integrado	53,3	52,1	51,7	55,0	53,7	56,5	54,6	53,4	52,6	48,6	33,5	35,8	45,5
Medio no profesional	35,1	37,8	37,4	35,0	36,3	35,0	36,2	40,1	34,2	28,9	13,7	20,6	30,2
Medio profesional	23,9	18,8	23,0	24,4	24,9	17,7	23,3	20,1	15,0	16,6	6,8	11,7	13,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	66,0	61,2	57,3	63,9	65,7	61,3	62,8	60,2	66,1	61,4	49,2	54,6	56,5
Bajo	53,7	54,6	58,2	56,9	51,7	59,8	56,0	59,3	54,8	52,6	38,5	41,6	56,4
Medio	49,6	46,3	45,1	46,5	48,0	52,2	53,5	53,3	47,5	45,0	26,6	26,9	38,6
Medio alto	32,2	31,4	33,9	29,4	31,3	31,4	31,4	31,5	30,7	26,9	13,2	20,2	26,4
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	60,4	58,6	63,2	62,4	63,0	60,9	60,8	59,5	58,9	54,2	39,1	44,0	50,8
No pobre	42,3	43,6	41,2	41,6	40,9	44,8	43,5	44,8	40,3	36,1	19,0	21,5	33,6
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30,6	26,5	34,4	36,1	33,6	36,2	41,2	36,6	32,3	28,9	12,5	17,4	27,3
Conurbano Bonaerense	52,9	52,2	51,6	49,8	50,1	49,9	52,7	52,0	50,5	47,5	35,7	39,7	45,4
Otras áreas metropolitanas	62,7	58,4	57,5	57,6	60,2	65,1	56,2	57,2	55,4	49,9	35,4	39,4	48,9
Resto urbano del interior	42,8	44,5	43,8	48,7	47,2	50,8	49,1	48,8	50,3	49,2	26,1	29,9	44,7

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.2 | **Déficit en la calidad de la vivienda, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	25,8	23,6	25,4	23,9	25,6	23,8	24,4	23,6	22,7	22,8	22,7	22,6	21,6
Estadístico	26,8	24,6	26,4	25,0	26,7	24,9	25,4	24,7	23,8	23,9	23,9	23,8	22,7
Límite superior	27,8	25,7	27,5	26,1	27,8	25,9	26,5	25,8	24,9	25,0	25,0	25,0	23,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	26,5	26,7	27,6	25,1	26,1	26,8	27,0	27,0	27,5	24,5	25,3	28,3	24,6
5 a 12 años	26,2	23,2	26,3	24,7	27,1	24,5	24,7	24,5	23,5	24,8	24,3	22,6	23,6
13 a 17 años	26,6	23,7	24,4	24,2	25,4	22,2	23,8	22,6	20,6	21,9	21,6	21,0	19,5
SEXO													
Varón	25,3	25,7	27,2	26,4	26,8	25,1	26,4	24,0	22,9	23,5	24,9	26,0	22,1
Mujer	28,2	23,6	25,7	23,7	26,6	24,7	24,5	25,3	24,7	24,3	22,6	21,5	23,3
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	26,3	25,2	26,6	26,7	27,3	23,6	26,3	23,9	23,0	23,0	19,2	23,2	21,3
Con un solo padre/padrastro	29,5	24,2	26,8	21,8	26,8	28,8	24,1	26,6	25,8	26,0	33,7	25,2	25,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	38,9	37,1	35,4	34,1	35,7	42,0	39,5	38,1	40,6	42,0	41,4	39,4	39,3
Bajo integrado	27,6	26,6	28,4	26,6	29,9	25,1	26,3	26,1	24,1	21,8	23,3	21,8	21,6
Medio no profesional	7,9	7,6	9,4	8,9	10,5	7,3	8,2	7,8	3,9	6,6	3,8	6,0	7,8
Medio profesional	3,1	0,4	0,6	2,1	0,2	0,5	0,4	0,1	0,0	0,2	0,0	0,2	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	45,9	38,1	41,2	41,2	37,8	43,1	44,1	45,9	49,2	51,6	51,4	44,9	45,0
Bajo	31,4	31,5	35,2	30,2	35,2	25,7	29,6	34,7	31,7	28,6	30,7	29,8	29,1
Medio	18,9	14,7	14,9	14,5	20,8	12,8	16,2	14,4	10,9	10,6	10,7	14,4	14,5
Medio alto	5,8	5,7	5,9	7,1	6,2	7,1	3,7	3,6	1,5	1,9	2,5	4,8	1,9
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	38,3	37,9	40,9	36,4	39,3	38,5	36,6	36,5	36,1	33,2	32,8	30,8	31,2
No pobre	15,8	16,9	17,7	17,7	17,7	13,6	14,4	15,3	10,6	10,2	7,7	10,8	9,1
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17,2	16,1	14,6	19,9	22,7	18,3	18,6	11,7	6,4	7,1	1,5	3,0	6,4
Conurbano Bonaerense	32,8	25,1	32,3	29,6	34,6	30,6	28,5	29,2	30,0	29,5	29,6	26,1	26,2
Otras áreas metropolitanas	20,6	29,6	24,0	20,6	18,0	20,6	26,0	24,0	22,1	20,5	20,4	26,8	22,7
Resto urbano del interior	23,8	22,4	20,7	21,4	19,5	19,0	20,9	19,1	17,6	20,0	21,5	22,1	20,6

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.3 | **Hacinamiento según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	26,4	22,9	22,5	21,8	23,3	21,8	23,4	21,4	22,3	20,7	20,9	20,6	21,0
Estadístico	27,4	23,9	23,5	22,8	24,4	22,8	24,5	22,5	23,4	21,8	22,1	21,8	22,1
Límite superior	28,5	24,9	24,5	23,9	25,4	23,9	25,5	23,6	24,5	22,8	23,2	22,9	23,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	27,7	25,2	28,2	24,7	28,0	26,6	27,0	27,9	30,2	24,6	24,0	27,8	27,4
5 a 12 años	26,9	23,3	22,2	22,7	24,8	22,2	23,0	23,9	22,7	23,2	23,3	21,4	22,0
13 a 17 años	25,3	21,4	19,0	19,0	18,1	18,1	21,9	15,1	17,7	16,8	17,8	15,9	17,0
SEXO													
Varón	25,3	24,0	23,9	22,2	23,4	22,1	24,2	21,7	23,3	21,2	22,6	22,5	21,4
Mujer	29,7	23,9	23,1	23,5	25,4	23,6	24,7	23,4	23,5	22,4	21,4	20,9	22,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	32,2	28,1	24,9	25,8	27,8	25,0	26,9	22,7	22,3	21,6	18,9	20,8	22,6
Con un solo padre/padrastro	19,5	17,2	21,6	18,0	19,3	19,7	21,0	22,1	26,2	22,3	28,6	24,2	21,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	37,5	31,1	33,4	28,7	33,4	35,3	36,4	35,3	38,3	33,0	37,7	33,7	38,5
Bajo integrado	30,2	28,8	24,3	25,4	27,5	25,6	26,4	24,7	23,6	22,3	22,4	22,2	21,8
Medio no profesional	8,7	7,8	7,5	11,4	8,2	4,5	7,2	3,3	6,4	7,3	3,0	3,0	5,6
Medio profesional	0,4	1,3	1,8	0,3	1,9	1,8	1,2	0,2	0,0	1,0	0,8	1,8	1,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	43,1	38,4	38,1	38,1	38,5	38,5	44,0	40,7	44,7	43,2	43,1	39,6	41,5
Bajo	43,3	30,2	28,2	31,3	29,7	28,8	29,1	38,1	29,2	25,6	25,8	31,9	28,1
Medio	13,8	15,8	14,8	11,9	17,0	10,1	14,5	8,9	16,2	13,2	18,9	9,5	17,0
Medio alto	2,4	2,2	4,1	2,6	3,9	4,5	2,6	1,1	2,1	2,9	1,2	5,4	1,6
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	44,6	43,1	40,8	42,2	42,0	37,3	40,2	35,5	34,9	30,1	31,5	28,2	28,3
No pobre	11,8	12,1	12,6	9,8	11,6	11,3	9,8	12,3	11,1	9,5	4,9	9,9	16,0
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	12,2	11,0	15,3	11,7	14,8	13,8	11,8	12,7	15,6	13,0	13,4	9,8	12,5
Conurbano Bonaerense	31,8	26,0	25,8	26,0	26,7	26,5	29,1	28,6	29,8	25,9	27,6	25,2	28,3
Otras áreas metropolitanas	31,6	30,4	27,6	26,3	26,0	23,7	26,9	19,4	20,0	20,6	18,3	22,5	16,0
Resto urbano del interior	19,5	18,1	16,9	16,4	21,0	17,0	16,4	14,3	14,0	16,0	14,8	16,6	17,4

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 3.4 | **Déficit en las condiciones de saneamiento, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	52,7	49,2	48,2	49,5	48,1	46,7	49,1	45,5	40,6	38,9	41,4	40,1	38,8
Estadístico	53,9	50,3	49,4	50,8	49,3	47,9	50,3	46,8	41,9	40,1	42,8	41,5	40,0
Límite superior	55,0	51,5	50,6	52,0	50,6	49,1	51,6	48,0	43,2	41,4	44,1	42,8	41,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	61,0	58,9	56,8	58,9	57,7	54,7	56,3	47,5	40,5	40,3	40,3	46,3	44,2
5 a 12 años	52,1	46,4	47,6	46,0	47,2	45,5	47,5	48,2	43,0	41,2	44,0	40,8	39,2
13 a 17 años	52,9	51,7	48,2	53,8	47,8	48,0	52,0	43,9	41,5	38,4	42,7	37,5	37,2
SEXO													
Varón	55,8	52,6	51,6	51,7	51,0	49,1	53,2	46,3	41,0	39,3	43,3	42,9	40,4
Mujer	52,0	48,2	47,3	49,8	47,7	46,8	47,7	47,2	42,8	41,0	42,1	40,1	39,7
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	56,1	52,1	48,4	52,1	50,3	48,9	51,5	47,1	43,7	39,3	41,8	38,8	41,3
Con un solo padre/padrastro	48,0	46,0	52,0	47,6	47,5	45,8	47,7	46,0	37,3	42,3	44,8	48,2	37,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	62,3	59,6	62,7	58,4	60,8	62,0	67,8	61,2	52,6	50,4	60,7	58,3	53,9
Bajo integrado	61,6	56,6	51,6	57,1	54,8	53,2	55,6	52,1	47,8	43,8	46,5	42,0	43,3
Medio no profesional	26,2	27,9	24,9	26,8	26,9	24,8	20,7	23,2	18,3	22,2	13,3	16,6	21,9
Medio profesional	6,9	10,3	10,2	4,4	4,1	3,9	2,0	1,0	3,5	4,1	2,0	6,2	6,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	76,2	64,0	72,0	75,1	64,8	68,4	75,4	68,7	64,8	61,7	75,9	74,2	58,2
Bajo	65,6	59,9	58,1	58,6	58,9	51,7	59,5	59,5	50,1	48,6	51,0	47,1	51,8
Medio	44,1	45,6	39,5	42,2	43,4	40,1	44,1	42,8	35,2	34,0	33,8	27,0	38,6
Medio alto	24,0	23,4	19,8	20,3	22,3	23,5	16,0	15,6	16,2	13,9	9,8	15,6	12,3
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	67,5	61,1	64,9	64,4	67,1	58,8	64,8	63,8	55,1	49,7	54,9	50,6	51,8
No pobre	41,1	43,8	39,8	41,5	36,3	39,0	36,5	33,4	27,8	26,1	20,6	24,6	21,2
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	4,1	6,1	6,3	8,3	5,2	4,0	8,0	5,9	3,7	3,4	3,7	1,2	1,4
Conurbano Bonaerense	74,9	68,2	68,7	67,8	67,2	67,0	70,3	63,8	58,3	55,2	61,4	56,2	55,6
Otras áreas metropolitanas	50,6	49,6	46,7	52,1	47,7	44,7	45,2	43,6	37,6	33,0	32,4	37,3	35,0
Resto urbano del interior	30,2	28,4	24,9	26,8	28,3	25,2	25,4	23,7	21,4	24,2	19,8	24,0	22,7

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



SUBSISTENCIA

La pandemia de COVID-19, tal como se ha señalado en informes previos, ha tenido un impacto significativo en la economía global y en la Argentina, también. Sin embargo, en el caso de la Argentina se profundizó una situación de deterioro socioeconómico que era pre-existente. En efecto, la pandemia profundizó los problemas de empleo y disminuyó los ingresos laborales de los hogares, lo que condujo a una reducción en la capacidad de compra de alimentos y otros bienes esenciales. Sin dudas, las medidas de confinamiento afectaron de modo desigual y en particular a los trabajadores manuales que realizaban tareas que no podían mutar al mundo virtual o remoto. Si bien se aplicaron medidas compensatorias a través de transferencias de ingresos como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), la Tarjeta Alimentar (TA), y se dio continuidad con actualizaciones a la Asignación Universal por Hijo (AUH), la vulnerabilidad social se incrementó y afectó especialmente a los hogares con NNyA (Tuñón, 2022b; Unicef, 2022).

Tras dos años de postpandemia el país intenta recuperarse de los efectos económicos de aquella crisis y si bien se advierten mejoras en el empleo, otras variables macroeconómicas no mejoran y la pobreza experimenta leves variaciones. Continúa siendo clave el desarrollo de políticas públicas orientadas a la generación de empleo genuino en los sectores sociales más desprotegidos donde se concentran NNyA en mayor magnitud, y el fortalecimiento de programas de ayuda alimentaria y transferencias de ingresos.

Según Unicef (2023), en 2022, se estima que el 66% de la población de NNyA experimentaba carencias monetarias o privaciones de derechos. Esta estimación con datos oficiales del INDEC es coincidente con los descriptos antes en este mismo informe. Es decir, que casi 9 millones de NNyA experimenta alguna forma de pobreza en el país. Una clara mayoría de la población carece el bienestar necesario para poder desarrollar su máximo potencial.

La dimensión de la subsistencia es evaluada, una vez más, a través de indicadores tradicionales de pobreza. Seguidamente, se presenta una

medida de pobreza monetaria conocida como “Línea de Pobreza” (LP) y “Línea de Indigencia” (LI). También, se ofrece una medida de protección social como es la cobertura de asignaciones familiares no contributivas como la Asignación Universal por Hijo (AUH). Es fácil advertir que estas medidas de pobreza son insuficientes (Tuñón & González, 2022a) y por ello son acompañadas de otras tantas dimensiones descriptivas de las condiciones de vida de la infancia en el país. Antes en este mismo informe, se realiza un despliegue de lo que se suele denominar la pobreza multidimensional que refleja y estima carencias en diferentes dimensiones de derechos que son analizadas en este informe como es habitual.

Marco Normativo de referencia

La dimensión de la subsistencia se basa en el siguiente marco normativo local: la Constitución Nacional, art. 41, art. 75 inc. 22; la adhesión a la Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 6, 24, 27; Convención Interamericana de Derechos Humanos, arts. 4, 19, 27; y Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 8, 14, 21, 26.

Asimismo, se consideran los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los que adhiere el Estado argentino. Los ODS establecen para 2030, “poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”, “reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales”; así como “poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, (...) lograr una amplia cobertura de los pobres y los vulnerables”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: SUBSISTENCIA	
Variable	Indicador
Incidencia de la pobreza por ingresos	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza: Se considera pobre a aquel niño/a en hogares cuyos ingresos no superen el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).
Incidencia de la indigencia por ingresos	<ul style="list-style-type: none"> • Indigencia: Se considera indigente a aquel niño/a en hogares cuyos ingresos no les permiten adquirir el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). La misma incorpora una serie de productos requeridos para la cobertura de un umbral mínimo de necesidades alimenticias (energéticas y proteicas).
Protección social a través de transferencias no contributivas	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños/as y adolescentes en hogares que perciben: <ul style="list-style-type: none"> - Asignación Universal por Hijo - Otros planes sociales

Derecho a la subsistencia

Esta dimensión es abordada a través de indicadores clásicos de pobreza monetaria y cobertura que alcanzan los sistemas de protección social como la Asignación Universal por Hijo (AUH) y otras transferencias sociales orientadas a poblaciones vulnerables (véase figura 4).

a. Indigencia

La situación de pobreza más extrema conocida como indigencia alcanzó su pico más elevado en el marco de la pandemia, en 2020, afectando al 15,7% de la población de NNyA de la Argentina urbana. Tras dicho contexto de crisis socio-sanitaria se registra un progresivo descenso de su incidencia llegando al 13,1% en el segundo semestre de 2022. Se alcanzan niveles pre-pandemia e incluso algo mejores. Entre las poblaciones más beneficiadas por la merma de la indigencia se destacan los niños/as entre 0 y 4 años y los que están en edad escolar entre 5 y 12 años. Si bien la situación de pobreza extrema desciende entre los más pobres y vulnerables, siguen siendo estas poblaciones las más afectadas por el fenómeno (25,4% en el estrato trabajador marginal y 24% en el 25% más pobre). Asimismo, la indigencia se eleva por encima del promedio nacional en el Conurbano Bonaerense donde alcanza al 16,3% de la población de NNyA (véase tabla 4.1).

b. Pobreza

La pobreza monetaria en 2022 se estima en un 61,6% y experimenta una merma de 3,2 p.p. respecto del 2021. No obstante, no logra retrotraerse a los valores previos a la pandemia. Si bien cae en los grupos de edad de niños/as en la primera infancia y escolares, cae mucho menos en los adolescentes. Se puede conjeturar que por efecto de una menor cobertura de los programas sociales como la AUH y Tarjeta Alimentar (véase tabla 4.2).

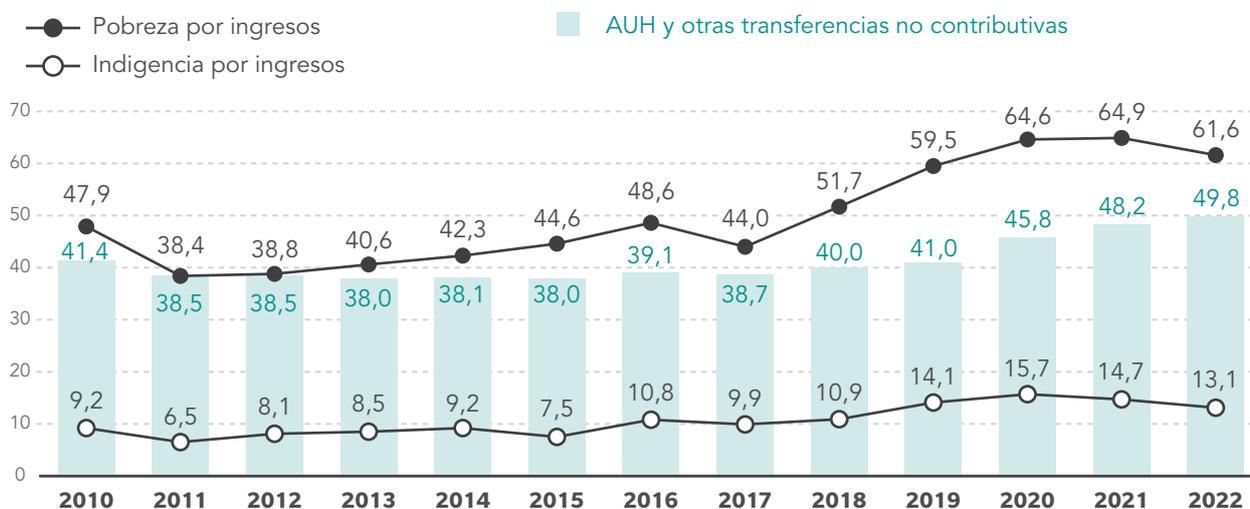
Si bien la pobreza aumenta a medida que desciende el estrato social de la población afectando al 85% de los NNyA en el estrato trabajador marginal, los NNyA del estrato medio no profesional registran una tasa de pobreza casi 9 p.p. mayor que en 2019, y algo similar se observa en la población de áreas metropolitanas del interior urbano. La pobreza, igualmente, afecta en mayor medida en el Conurbano Bonaerense donde alcanza al 69% de la población de NNyA, mientras que en las áreas metropolitanas del interior del país llega al 64,6%.

c. Protección social

En el marco de una leve merma de los indicadores de pobreza, las políticas de transferencia de ingresos como la AUH y otras transferencias se incrementan progresivamente en su cobertura alcanzando al 49,8% de la población de NNyA en 2022. Un incremento de la cobertura respecto al 2019 de casi 9 p.p. Dicha cobertura se eleva por sobre el promedio nacional en 2022 en la población de niños/as en edad temprana y escolares. Y, si bien crece en los estratos sociales más vulnerables también se registran incrementos significativos en estratos sociales medios y no pobres. Así como en el Conurbano Bonaerense y en áreas metropolitanas del interior urbano.

Figura 4

Indicadores de pobreza y protección social a través de la Asignación Universal por Hijos y otros planes sociales. Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Dimensión: SUBSISTENCIA

Tabla 4.1 | Tasa de indigencia por ingresos según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	8,6	5,9	7,4	7,8	8,5	6,9	10,0	9,1	10,1	13,2	14,7	13,7	12,2
Estadístico	9,2	6,5	8,1	8,5	9,2	7,5	10,8	9,9	10,9	14,1	15,7	14,7	13,1
Límite superior	9,9	7,1	8,8	9,2	10,0	8,2	11,5	10,7	11,7	15,0	16,7	15,7	13,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	7,4	6,3	6,6	7,8	10,3	9,8	11,8	8,7	11,6	12,2	9,1	11,4	10,2
5 a 12 años	9,4	5,8	7,7	8,6	8,3	6,4	10,5	10,2	11,1	15,2	16,7	15,1	13,1
13 a 17 años	11,5	8,6	10,9	9,6	10,7	8,1	11,1	10,6	9,8	14,3	20,0	17,6	15,8
SEXO													
Varón	8,3	6,2	7,4	8,6	9,3	7,1	10,5	9,9	11,0	14,3	16,7	14,1	13,6
Mujer	10,3	6,9	8,8	8,5	9,2	8,0	11,1	9,9	10,8	14,0	14,5	15,3	12,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	9,5	6,2	5,7	6,9	9,0	6,5	10,4	7,9	9,2	12,0	13,2	12,7	13,0
Con un solo padre/padrastro	9,9	8,3	14,7	12,9	12,6	11,0	13,0	15,2	15,1	19,4	20,9	19,7	13,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	19,7	15,4	18,6	16,2	19,6	17,7	26,2	24,3	26,9	29,2	28,5	29,7	25,4
Bajo integrado	6,3	4,7	5,0	7,3	7,0	5,8	7,2	6,9	7,1	11,4	15,2	10,7	12,2
Medio no profesional	1,8	0,8	0,5	0,9	1,7	0,8	1,5	0,1	0,5	0,8	1,0	1,9	1,5
Medio profesional	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	18,4	13,0	17,5	19,3	18,2	14,3	25,5	19,3	24,5	29,2	34,0	26,9	24,1
Bajo	12,0	9,3	8,2	9,0	12,1	8,5	9,2	14,8	12,5	19,3	19,3	21,2	19,4
Medio	4,3	1,0	2,8	3,1	3,6	1,6	4,1	5,1	5,1	5,5	7,8	8,3	6,9
Medio alto	0,4	0,3	1,0	0,1	0,2	3,0	1,1	0,3	0,6	0,7	1,7	1,9	2,1
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,7	11,9	6,0	12,2	2,5	1,9	2,5	3,8	3,2	4,1	11,0	4,0	4,3
Conurbano Bonaerense	9,7	6,2	8,3	7,9	10,3	7,9	12,0	13,5	15,4	18,7	20,0	18,0	16,3
Otras áreas metropolitanas	10,2	7,5	11,8	9,9	11,0	9,6	12,3	6,7	7,4	11,1	12,2	13,9	11,9
Resto urbano del interior	11,5	7,3	7,2	11,3	10,7	9,8	12,5	6,8	6,7	9,4	9,8	11,3	9,8

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 4.2 Tasa de pobreza por ingresos según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	46,8	37,2	37,7	39,4	41,1	43,4	47,4	42,7	50,4	58,2	63,3	63,6	60,3
Estadístico	47,9	38,4	38,8	40,6	42,3	44,6	48,6	44,0	51,7	59,5	64,6	64,9	61,6
Límite superior	49,1	39,5	40,0	41,9	43,5	45,8	49,8	45,2	53,0	60,7	65,9	66,2	62,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	46,2	35,5	35,2	39,0	41,1	44,5	49,0	42,4	51,8	56,7	59,8	62,1	55,6
5 a 12 años	47,9	36,8	38,8	39,0	40,8	43,8	47,9	44,9	52,2	60,6	66,2	65,2	62,9
13 a 17 años	51,2	45,0	43,5	46,2	47,3	47,5	51,1	44,1	50,8	60,5	65,9	67,4	65,6
SEXO													
Varón	47,3	37,4	38,2	39,5	43,1	44,6	48,2	42,1	51,7	60,3	66,0	64,7	62,4
Mujer	48,5	39,4	39,5	41,7	41,4	44,6	48,9	46,0	51,6	58,6	62,9	65,1	60,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	48,9	37,3	36,2	37,1	42,2	43,8	48,4	40,6	50,1	58,1	61,8	62,5	60,5
Con un solo padre/padrastro	47,9	43,5	47,0	50,1	47,2	48,8	51,4	52,8	55,7	63,0	70,3	70,9	64,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	68,7	59,8	62,9	64,4	66,5	68,3	73,8	71,1	75,2	81,0	89,0	85,9	84,9
Bajo integrado	51,5	39,5	36,3	39,3	43,2	49,2	50,2	47,3	57,6	66,1	72,0	70,8	68,1
Medio no profesional	10,8	12,7	10,1	11,0	11,5	10,5	15,8	6,5	12,3	20,2	18,4	22,4	29,0
Medio profesional	3,2	1,2	0,2	1,1	0,5	0,0	2,1	0,0	0,5	0,0	4,1	4,3	3,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	76,1	64,2	67,0	72,1	68,7	69,4	79,7	76,3	76,8	83,3	87,5	86,4	89,1
Bajo	61,0	44,1	47,3	49,6	54,7	52,7	59,4	58,7	67,8	77,7	83,6	81,7	74,0
Medio	38,6	26,2	25,2	26,7	30,0	34,1	35,2	33,4	45,5	54,4	59,1	61,3	61,3
Medio alto	8,5	9,3	6,3	6,0	6,0	12,3	11,9	7,5	15,2	20,0	26,8	28,4	22,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	49,6	40,3	39,6	35,8	23,3	30,0	42,4	17,1	22,1	22,9	28,0	30,9	27,1
Conurbano Bonaerense	54,9	42,3	44,8	43,6	51,3	53,5	55,3	53,0	63,6	69,8	75,4	73,1	69,1
Otras áreas metropolitanas	44,3	38,5	36,6	41,5	38,1	38,6	46,8	40,4	44,8	54,1	60,5	64,0	64,6
Resto urbano del interior	41,6	33,7	32,1	39,5	36,1	39,8	42,5	36,2	42,2	53,8	54,9	58,0	53,5

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 4.3 Cobertura a través de AUH y otras transferencias no contributivas, según características seleccionadas. Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	40,3	37,4	37,4	36,8	36,9	36,8	37,9	37,5	38,8	39,8	44,5	46,9	48,5
Estadístico	41,4	38,5	38,5	38,0	38,1	38,0	39,1	38,7	40,0	41,0	45,8	48,2	49,8
Límite superior	42,5	39,7	39,7	39,2	39,3	39,2	40,2	40,0	41,3	42,3	47,2	49,6	51,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	42,2	42,9	44,2	44,0	47,9	45,4	48,9	43,9	46,3	45,4	49,3	51,1	52,7
5 a 12 años	42,1	38,2	39,7	38,2	38,5	37,6	37,6	41,3	41,5	42,5	48,2	52,1	52,4
13 a 17 años	37,4	33,3	30,2	30,7	27,5	30,3	31,1	29,6	31,6	34,5	37,6	39,2	42,8
SEXO													
Varón	40,6	39,3	38,9	36,2	38,3	38,5	39,7	38,4	38,7	41,6	45,7	46,9	49,0
Mujer	42,2	37,8	38,2	39,7	37,9	37,5	38,5	39,0	41,4	40,4	46,0	49,6	50,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	38,8	36,5	34,4	34,6	36,2	33,8	34,5	34,2	35,2	36,8	39,3	44,7	44,9
Con un solo padre/padrastro	51,3	45,9	50,7	47,4	48,5	50,8	53,2	50,6	52,5	51,5	59,4	57,1	60,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	60,6	58,7	55,6	58,3	56,7	58,8	61,1	61,3	61,5	60,3	69,1	73,5	73,1
Bajo integrado	40,3	37,0	37,0	36,1	39,7	40,3	39,7	39,2	42,2	42,4	47,5	47,5	52,6
Medio no profesional	19,2	21,3	19,4	15,7	13,5	11,8	13,5	14,6	11,6	16,1	15,2	13,5	22,5
Medio profesional	4,4	3,4	1,9	5,8	3,7	5,4	2,6	2,0	0,8	1,3	1,2	3,1	3,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	67,1	63,9	66,6	65,5	67,5	63,0	63,4	61,8	67,2	70,9	74,0	77,7	73,9
Bajo	49,1	43,2	45,3	45,7	48,1	47,9	55,4	54,2	49,5	50,2	64,0	61,8	65,8
Medio	31,6	28,1	25,8	26,0	25,8	25,7	27,1	30,0	31,4	30,4	32,6	42,2	50,3
Medio alto	12,8	10,7	9,2	9,1	4,9	8,2	5,9	8,0	10,6	9,6	11,7	8,7	10,1
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	59,9	59,7	57,2	55,5	58,5	56,6	56,9	55,0	55,6	55,6	56,1	59,8	62,3
No pobre	24,3	25,5	26,8	26,1	23,1	23,0	22,0	25,9	23,4	19,7	27,1	26,9	29,7
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29,1	26,8	26,9	19,8	16,2	15,3	17,9	13,5	22,3	22,7	19,7	25,9	29,3
Conurbano Bonaerense	44,9	40,1	40,3	39,7	40,2	41,3	43,5	45,7	43,0	43,7	50,3	54,0	52,9
Otras áreas metropolitanas	42,8	40,8	40,0	39,0	41,9	40,6	39,9	36,6	42,6	43,2	46,0	50,4	53,3
Resto urbano del interior	38,2	38,9	39,2	42,1	39,8	38,0	37,8	33,9	37,6	39,2	44,4	39,3	46,5

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

Uno de los desafíos que tiene la academia es conocer e interpretar los cambios que han acontecido y probablemente ocurrirán en los procesos de crianza y socialización de los niños/as y adolescentes en la postpandemia. Si bien estudios propios y de tantos colegas de diferentes disciplinas, han podido estimar cambios muy regresivos en diferentes aspectos de la estimulación emocional e intelectual de los niños/as a temprana edad, y las medidas de aislamiento y distanciamiento repercutieron negativamente en los procesos de socialización de niños/as y adolescentes, tal como en parte ha sido reportado por los informes del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (Tuñón, 2020, 2021, 2022). También cabe cuestionarse sobre la validez de los indicadores utilizados hasta el momento para captar el mundo de vida de las familias en relación con los procesos de cuidado, crianza y socialización de sus hijos/as en la postpandemia. Parte de lo que se reporta en el presente informe es una clara reversión de la tendencia regresiva del período 2020-2021, y un retorno a cifras similares a la prepandemia. Si bien eso es lo que indican las estadísticas cabe preguntarse sobre lo cualitativo de dichos procesos y estilos de crianza. No parecen haberse producido en el país muchos cambios en términos de políticas públicas orientadas a intervenir sobre los procesos de cuidado de la primera infancia y procesos de socialización de las infancias y adolescencia que amerite los cambios observados, y en tal sentido cabe conjeturar que se han producido cambios en el espacio privado de los hogares en el marco la nueva normalidad.

Los aspectos de los procesos de crianza y socialización que se abordan en el presente informe, como es habitual, son aspectos del mundo privado de las familias y sus entornos de crianza. Justamente, se procura ofrecer una aproximación a las oportunidades de estimulación emocional e intelectual que tienen los niño/as en su infancia temprana en el espacio de sus hogares y en relación con sus adultos de referencia. Pero también se indaga en las oportunidades de socialización no escolar que tienen niños/as y adolescentes en el espacio de la cultura, el deporte y el tiempo libre. Se adhiere al enfoque que señala que los procesos de

socialización se ven favorecidos en una multiplicidad de interacciones sociales alternativas al mundo primario de la familia, pero también al secundario del espacio escolar. El desarrollo de la personalidad de los niños/as y adolescentes se nutre y construye en el vínculo con pares con otras pertenencias sociales y culturales, y en la participación en diversos entornos. En el marco de esas interacciones se ejercitan las capacidades de adaptación a diferentes roles, personas, tareas y situaciones que tienen reglas, suponen códigos, diferentes objetos y tiempos, todo lo cual aumenta el alcance y la flexibilidad de su competencia cognitiva, sus habilidades sociales y de integración social (Bronfenbrenner, 1987).

Así como en el marco de la pandemia se pudo evidenciar un deterioro de los procesos de socialización así definidos, en el contexto de la postpandemia, es posible identificar algunas tendencias y cambios que podrían estar caracterizando estos procesos, y que en algunos casos profundizando desigualdades sociales. Por ejemplo, es posible que la educación en línea haya continuado en determinados contextos educativos (escuelas con conectividad y tecnología apropiada) y, muy probablemente en el marco de la formación informal en el campo de la cultura (idiomas, música, entre otros). Esto podría tener impactos en la socialización, ya que los niños/as y adolescentes tendrían menos oportunidades de interactuar cara a cara con sus compañeros y docentes (Unicef, 2020). También, es posible que la pandemia haya tenido un impacto duradero en la forma en que las personas interactúan físicamente, lo que podría afectar la socialización de los niños/as y adolescentes. Muy probablemente prevalezcan formas de distanciamiento que limiten el contacto físico y que se fomente la socialización en entornos más abiertos y menos concurridos. Asimismo, es probable preocupación en diferentes ámbitos por la salud mental de niños/as y adolescentes. Es posible que en este tiempo de postpandemia se requiera de intervenciones específicas en campo de la salud mental y herramientas para lidiar con el estrés y la ansiedad de niños/as y adolescentes. Esto muy probablemente marque profundas desigualdades sociales en términos del acceso a la atención de la salud psicológica en espacios escolares y del sistema de salud que se caracteriza por una profunda fragmentación social.

Como cuestión positiva cabe conjeturar que en la postpandemia se pudo haber valorizado el tiempo libre y el contacto con la naturaleza, y por lo tanto las actividades con niños/as y adolescentes en el espacio público y al aire libre, en entornos naturales y menos estructurados.

Las formas de disciplinamiento negativas o formas de maltrato a los niños/as y adolescentes se incrementó de modo significativo en el contexto de la pandemia y postpandemia. Se estima que estas tendencias han respondido al estrés que supone para los adultos de crianza los problemas económicos que se suscitaron y profundizaron en el marco

de la pandemia, la falta de redes sociales y comunitarias durante los períodos de aislamiento y distanciamiento social que también contribuyeron al malestar psicológico de los adultos de referencia de los niños/as, todos condicionantes que en el marco de hogares con menores recursos en relación con la habilidades parentales y conocimientos sobre los aspectos esenciales del desarrollo infantil propiciaron un clima emocional adverso para niños/as y adolescentes. Transcurridos dos años de postpandemia parece relevante monitorear estos indicadores tan costosos al desarrollo infantil.

Más específicamente, en la infancia temprana se evalúa la evolución de indicadores de déficit en el espacio de la estimulación en el hogar como no ser receptor de cuentos e historias orales, no haber festejado su último cumpleaños y compartir cama o colchón para dormir. Asimismo, se considera para el grupo de 0 a 8 años la estimulación a través de la palabra, el juego, las canciones y el dibujo. En la edad escolar y adolescencia, se consideran indicadores de socialización no escolares como la participación en actividades culturales, deportivas, el comportamiento lector y el tiempo promedio frente a pantallas. Para el conjunto de la infancia se considera la vulnerabilidad a estilos de crianza negativos como forma de disciplinamiento.

A continuación, se recuerda el marco normativo vigente en la Argentina y que de algún modo sirve de referencia para el monitoreo de derechos del niño/a que ofrece el presente informe. En tal sentido, seguidamente se realiza un análisis de la evolución de un conjunto amplio de indicadores de crianza y socialización aplicados a diferentes grupos de edad y las principales desigualdades demográficas, sociales y geográficas que es preciso reconocer para poder definir mejor los problemas que afectan el desarrollo de la población de niños/as en diferentes etapas del ciclo vital y aportar a su solución.

Marco Normativo de Referencia

En la dimensión de los procesos de crianza y socialización se indaga sobre diferentes aspectos de la estimulación emocional e intelectual de niños, niñas y adolescentes, estilos educativos o de crianza que se suelen utilizar en los hogares; y principales espacios de juego y encuentro con pares. Participación de la vida cultural, deportiva y tecnológica. El marco normativo local de referencia es la Constitución Nacional, art. 75 inc. 22; la adhesión a la Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 7, 13, 17, 18, 31; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, arts. 7, 20.

Por su parte, los ODS se plantean objetivos generales que se relacionan de modo indirecto con la dimensión de los procesos de crianza

y socialización de las infancias. En efecto, se establece como metas al 2030: “Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.” “Poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la tortura y todas las formas de violencia contra los niños”; “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”, y “proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN**

Variable	Indicador
Estimulación emocional e intelectual	• Porcentaje de niños y niñas de 0 a 8 años que no son receptores de narraciones orales o lectura de cuentos durante los últimos 30 días.
	• Porcentaje de niños/as menores de 0 a 8 años que no tienen en su hogar libros infantiles.
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no festejó su último cumpleaños (1-12 años).
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que comparte cama o colchón para dormir.
Estilos de crianza	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la agresión física como formas de disciplinar.
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la agresión verbal como formas de disciplinar.
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza la penitencia (no mirar TV, no salir a jugar) como formas de disciplinar.
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se utiliza retar con voz fuerte como formas de disciplinar.
Oportunidades de socialización extraescolar	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades físicas y/o deportivas fuera del horario escolar.
	• Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele realizar actividades artísticas y/o recreativas fuera del horario escolar.

Derechos en los espacios de los procesos de crianza y socialización

Indicadores de déficit en el espacio de la estimulación emocional e intelectual

En este apartado se presentan tres indicadores: (1) no ser receptor de cuento ni de narraciones orales entre los 0 y 8 años; (2) no haber festejado su último cumpleaños entre el año de vida y los 8 años; y (3) compartir cama o colchón para dormir entre 0 y 17 años (véase figura 5).

a. No ser receptor de cuentos ni de narraciones orales

En el marco de la pandemia 2020-2021 el déficit de estimulación a través de la palabra (cuentos e historias orales) se incrementó de modo significativo llegando al 39% y casi 40% en niños/as entre 0 y 8 años. Empero en el último año el indicador experimentó una merma y retornó a los valores pre-pandemia (30,8% en 2022). Algunas infancias aun con mejoras relativas respecto del 2020 no llegan a valores pre-pandemia como los estratos medios no profesionales y niños/as del 25% más pobre, y residentes en las áreas metropolitanas del interior urbano. Estas infancias del interior urbano en un 34% se ven afectadas por la falta de estimulación a través de la oralidad (véase tabla 5.1).

b. No haber festejado el último cumpleaños

El no festejar el cumpleaños de un niño/a entre el año de vida y los ocho años es un fenómeno que afectó en 2022 al 21,9%. Se trata de un indicador muy estable pero que a partir de la crisis socioeconómica del 2018 se incrementó y se mantiene en cifras levemente por encima del 20%. A medida que desciende el estrato social aumenta la propensión a no festejar el cumpleaños. Los niños/as en el estrato trabajador marginal en un 32% no festejaron su cumpleaños en 2022 frente a 2,3% en el estrato medio profesional. La brecha de desigualdad social también es muy amplia cuando se compara el 25% más pobre en relación al 25% más rico, los primeros tienen casi 4 chances más de no festejar su cumpleaños respecto de los segundos. Asimismo, se estima que un tercio de los niños/as pobres no han festejado su cumpleaños en 2022. Por último, en el interior urbano es donde en mayor medida faltó este festejo tan importante para los niños/as (véase tabla 5.2).

c. Compartir cama o colchón para dormir

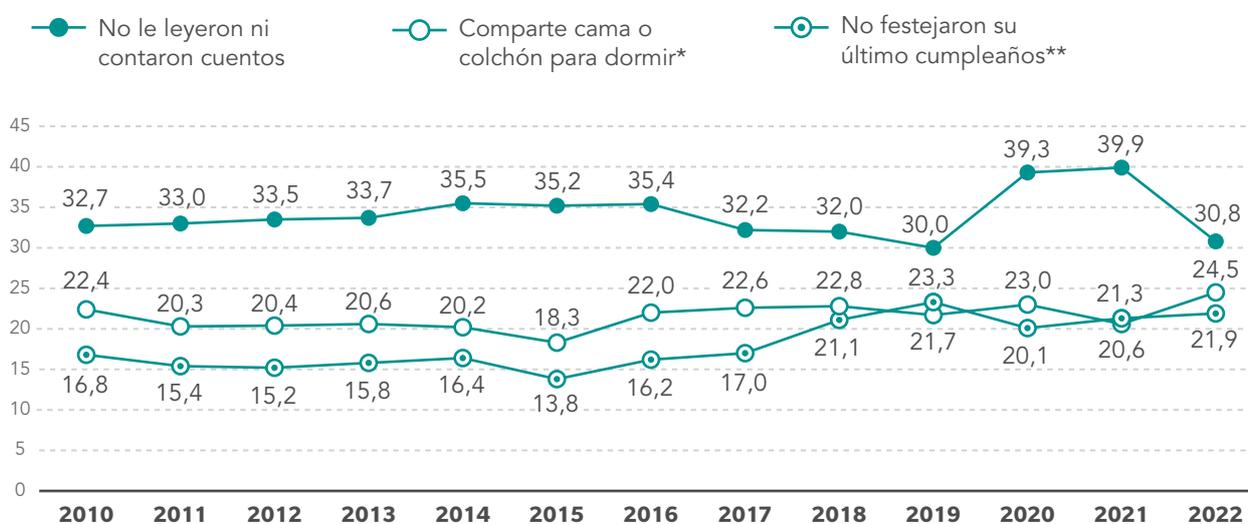
Si bien el compartir cama o colchón para dormir suele estar vinculado a la falta de espacio (hacinamiento) también ocurre en contextos

de menor privación por cuestiones socioculturales. Sin embargo, es importante señalar que es más frecuente a medida que desciende la edad de los niños/as, y que incluso viene creciendo entre los niños/as de 0 a 4 años. En este grupo de edad se comparte cama o colchón en un 40%, y creció respecto del 2019 casi 9 p.p. mientras que en otros grupos de edad se ha mantenido estable. Si bien ha crecido este hábito fundamentalmente entre los más pobres en menor medida también en el estrato medio profesional. Y, dicho crecimiento se localiza particularmente en el Conurbano Bonaerense y en menor medida en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (véase tabla 5.3).

Figura 5

Indicadores de déficit en el espacio de la estimulación emocional e intelectual

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 12 años · Años 2010-2022



* En porcentaje de niños/as de 0 a 17 años.

** En porcentaje de niños/as de 1 a 12 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Privaciones en el espacio de la estimulación en la primera infancia

Como ya se la mencionado antes en este mismo informe alrededor de un tercio de los niños/s entre 0 y 8 años no suele ser receptor de cuentos ni historias orales. Este déficit en la estimulación oral es mayor a medida que desciende el estrato social de los hogares. Otra forma de estimulación desde la oralidad es el compartir canciones y en este caso el déficit disminuye notablemente (12%). Aunque a medida que los niños/as crecen aumenta la probabilidad de que no se compartan canciones, y también se advierten significativas desigualdades sociales.

Los juegos con los niños/as en sus primeros años de vida son una fuente muy relevante de estimulación de capacidades motrices y de comunicación, sin embargo, un 6,1% de los niños/as no suele jugar con sus adultos de referencia. En este caso no se registran diferencias sociales significativas.

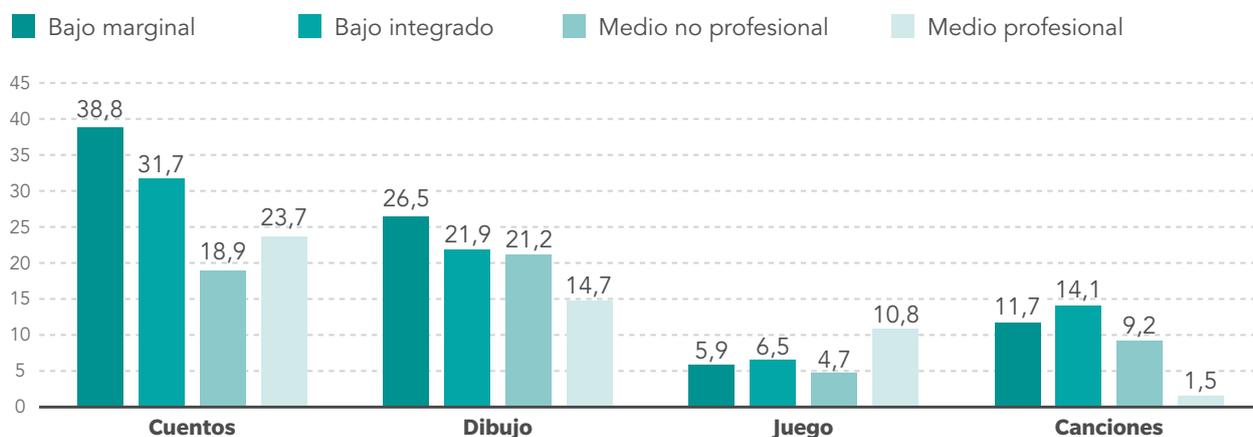
Por último, se destaca que entre el año de vida y los ocho, un 22,7% no suele dibujar en el espacio hogareño. Y, en este caso se advierten diferencias sociales regresivas para los niños/as más pobres. Los niños/as en el estrato trabajador marginal registran el doble de probabilidad de no ser estimulado a través de dibujo que pares en el estrato medio profesional.

Figura 5.1 Déficit en indicadores de estimulación
En porcentaje de niños/as de 0 a 8 años · Años 2017-2022



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 5.2 Déficit en indicadores de estimulación según estrato socio-ocupacional
En porcentaje de niños/as de 0 a 8 años · Año 2022



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Indicadores de estilos de crianza

A continuación, se presentan y analizan indicadores de estilos de crianza orientados a las formas en que los adultos de referencia de los hogares proceden ante situaciones en las que enseñan a los NNyA lo que está mal o debe corregirse. Los indicadores son apenas aproximaciones parciales, pero cuyo análisis permite advertir disparidades sociales muy relevantes de ser reconocidas en su evolución en el tiempo. Los indicadores que se presentan a continuación son: propensión a las agresiones verbales, a la violencia física, a retar en voz alta o poner penitencias (véase figura 6).

- **Agresiones verbales y agresiones físicas**

Las agresiones verbales a los NNyA se incrementaron de modo significativo en el período de la pandemia 2020-2021, pero descendió retrotrayendo su incidencia a la etapa pre-pandemia en 2022. Es decir, que se puede conjeturar que período de pandemia y post pandemia (2020-2021) fue un tiempo en el que el clima de los hogares fue de mayor adversidad hacia los NNyA y que se ha ingresado en un tiempo más favorable. No obstante, se estima que 6,3% de los NNyA son agredidos verbalmente por sus padres a través de diferentes insultos. Esto suele ocurrir en mayor medida según el reporte de los adultos de referencia de los niños/as a medida que desciende el estrato social. En efecto, este tipo de agresiones alcanza al 9,2% en los NNyA del estrato trabajador marginal y a apenas el 3,5% de sus pares en el estrato medio profesional. Es más elevado en el Conurbano Bonaerense que en el resto de la Argentina (véase tabla 6.1).

Las agresiones físicas contra los NNyA también se incrementaron de modo superlativo en el marco de la pandemia y post-pandemia 2020-2021, y descendió en 2022 a niveles similares a la pre-pandemia. En 2022, se estima que 22,2% de los NNyA se vieron afectados por violencia física. Es notable que este recurso de disciplinamiento es utilizado en mayor medida a medida que desciende la edad de los niños/as. También cabe señalar que se evidencian importantes desigualdades sociales regresivas para los NNyA más pobres. En efecto, casi un tercio de los NNyA del estrato trabajador marginal es víctima de violencia física, mientras que un 8,4% entre pares del estrato medio profesional. No se advierten diferencias significativas entre aglomerados urbanos del país, salvo en el caso de Ciudad de Buenos Aires que se ubica por debajo del promedio nacional y en valores muy similares a la pre-pandemia (véase tabla 6.2).

• Las penitencias y los retos en voz alta

Las penitencias y en retos en voz alta son estrategias ampliamente utilizadas como forma de disciplinar a NNyA. No obstante, en el marco de la pandemia estas estrategias incrementaron su incidencia afectando a más del 90% de los NNyA en el caso de la penitencia y a más del 75% en el caso de los retos en voz alta. Pero en 2022, se advierte una merma en la incidencia de estas estrategias de disciplinamiento. En el caso de la penitencia la merma es muy significativa e incluso se ubica por debajo de los valores pre-pandemia en 8 p.p. llegando al 62,7% en 2022. Mientras que en el caso de los retos en vos alta se registra una merma pero que no alcanza los niveles pre-pandemia, sino que se mantiene en niveles algo más elevados, alcanzando en 2022 al 68% de los NNyA (véase tablas 6.3 y 6.4).

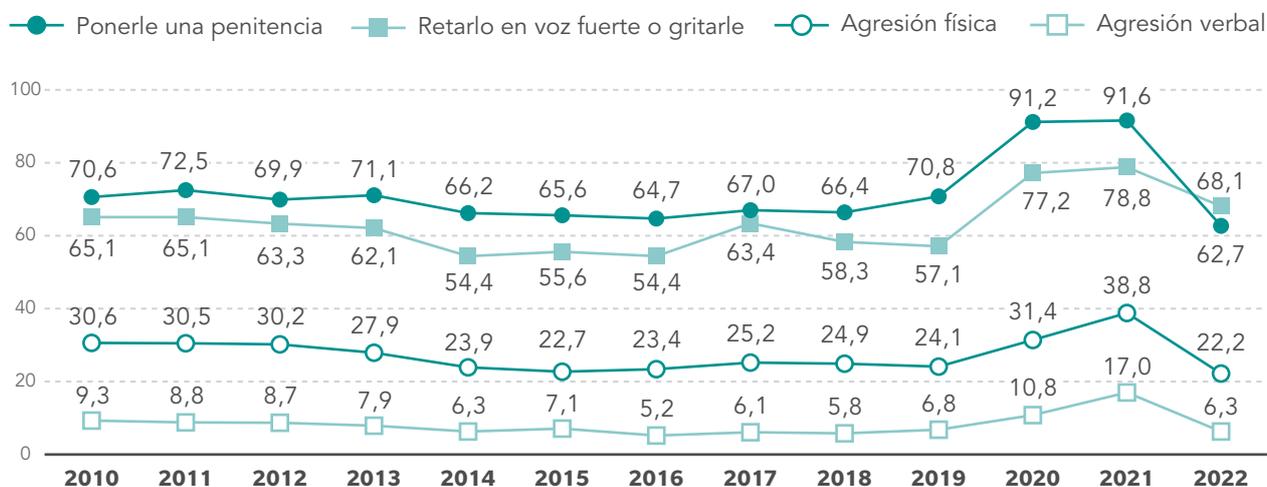
Las penitencias son algo más frecuentes entre los niños/as en edad escolar, y se incrementan a medida que desciende el estrato social. En los estratos medios no profesional y profesional las mermas fueron importantes incluso respecto a la pre-pandemia. Este tipo de forma de disciplinar tiene una prevalencia mayor al promedio en el Conurbano y áreas metropolitanas del interior del país.

Los retos en voz alta como forma de disciplinar han mermado, pero no tanto como para llegar a los niveles pre-pandemia. No registran diferencias significativas según la edad de los niños/as ni el estrato social. Tampoco entre aglomerados urbanos del país. Sin dudas, se trata de la forma más popular de disciplinar que utilizan los adultos con los NNyA y que atraviesa a diferentes infancias.

Figura 6

Indicadores de vulnerabilidad a estilos de crianza negativos

Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Indicadores de déficit en los procesos de socialización

Para medir las oportunidades de socialización que tienen los NNyA, en los hogares monitoreados por la EDSA se da cuenta de dos indicadores: la formación en actividades deportivas y en actividades artísticas y culturales. A su vez, en relación a la realización de este tipo de actividades, se mide el comportamiento sedentario frente a pantallas como una práctica que puede desfavorecer la realización de las anteriores (véase figura 7).

- **No realiza actividad física ni deportiva extra-escolar**

El déficit de actividad física en NNyA entre 5 y 17, durante la última década, estuvo muy próxima al 60% en promedio. Sin embargo, en el marco de la pandemia por COVID-19 se incrementó alcanzando al 71,4%. Tras este período de aislamiento social en 2021, merma el déficit y en 2022 aún más. Se llega a los niveles más bajos de la serie con un 53,3% de déficit. Es decir, que se retorna a niveles pre-pandemia, pero incluso en niveles mejores. Es claro que, aun destacando el progreso, más de la mitad de los NNyA no realizan actividad física ni deportes extraescolares y ello representa una deuda muy relevante en términos de la salud integral de esta población (véase tabla 7.1).

Las mejoras observadas respecto del período de pandemia por COVID-19 pero incluso respecto de la pre-pandemia se registran tanto en niños/as en edad escolar como en adolescentes, aunque el déficit sigue siendo algo mayor en los primeros que en los segundos (55,9% y 49,2%, respectivamente, en 2022). Algo similar sucede entre mujeres y varones (63,2% y 43,8%, respectivamente, en 2022).

En términos de las desigualdades sociales, se advierten progresos significativos especialmente en los estratos sociales bajos y medios, pero las disparidades continúan siendo regresivas a medida que desciende el estrato social. El déficit es del 63,6% en el estrato trabajar marginal y del 19,5% en el medio profesional. Asimismo, el déficit alcanza al 60,6% de los NNyA pobres y al 40% de los no pobres.

Los progresos registrados se han concentrado fuertemente en el Conurbano Bonaerense y en Ciudad Autónoma de Buenos Aires. No obstante, el mismo alcanza el 53% y 41% respectivamente.

- **No realiza actividades artísticas o culturales**

Los niveles de déficit en la realización de actividades artísticas y culturales, durante toda la última década, se ha ubicado en por encima del 80%, y en los últimos años por encima del 85%. En 2022, se estima que el 82,9% de la población de NNyA entre 5 y 17 años no realizaba ninguna actividad artística o cultural extraescolar como música, teatro,

Las infancias y adolescencias de la Ciudad de Buenos Aires y del Conurbano fueron las que registran mayores progresos en el último período

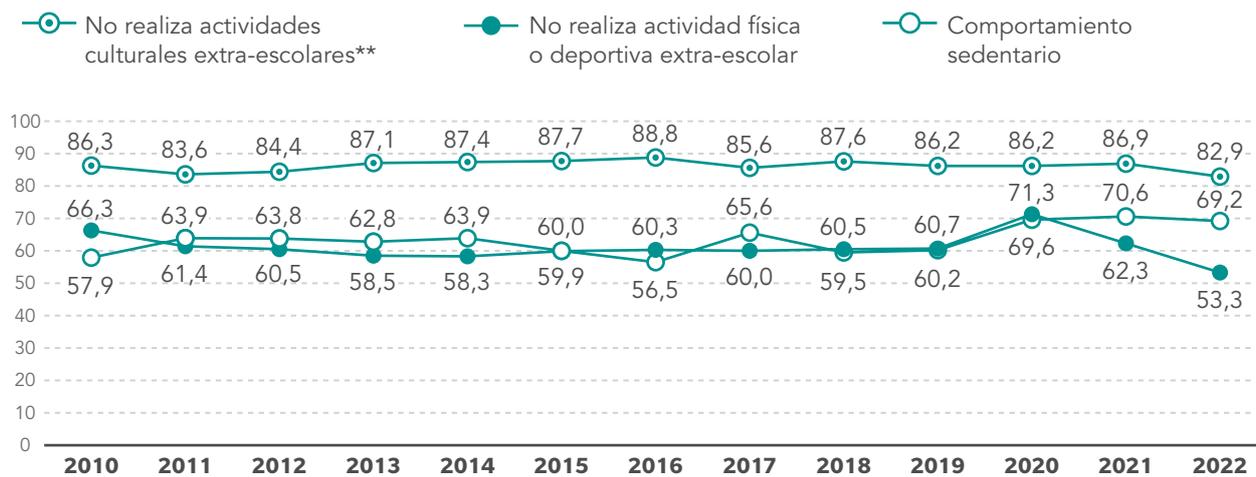
murga, entre otros. Esta mejora que se registra en el último año se evidencia en los diferentes grupos de edad, sexos, y estratos sociales. Sin embargo, el déficit sigue siendo mayor en varones que mujeres (86,1% y 79,4%, respectivamente). Asimismo, se mantienen desigualdades regresivas para los NNYA más pobres. En el estrato social trabajador marginal el 89,8% no realiza este tipo de actividades y en el medio profesional el 65,4% tampoco lo hace. Las infancias y adolescencias de la Ciudad de Buenos Aires y del Conurbano fueron las que registran mayores progresos en el último período, pero aun así registran déficit de 63,7% y 83,9%, respectivamente (véase tabla 7.2).

- **Comportamiento sedentario frente a pantallas**

El comportamiento sedentario es definido como la exposición a pantallas por dos o más horas diarias en promedio. En esta situación, a lo largo de la última década, se registra que alrededor del 60% de los NNYA. No obstante, en el marco de la pandemia por COVID-19 se incrementó la incidencia al 69,6% y se mantuvo en 2021 en torno al 70%. Y, en 2022, la situación es muy similar (69,2%). Respecto del momento previo a la pandemia, 2019, se registra un claro incremento del comportamiento sedentario por exposición a pantallas. Dicho incremento se advierte especialmente en los adolescentes, en los varones más que en las mujeres, en los estratos medios bajos (clase obrera integrada) pero sobre todo en el estrato medio profesional. Y, particularmente en los residentes de la Ciudad de Buenos Aires y en menor medida interior del país (véase tabla 7.3). Sin dudas se trata de un incremento asociado al aislamiento, pero especialmente a la escolaridad virtual que en las escuelas privadas mutó a clases en tornos híbridos. También hay actividades extra-escolares que han mantenido la modalidad virtual a las que acceden fundamentalmente los NNYA más aventajados en términos económicos, y algunos sectores medios.

Figura 7**Indicadores de déficit en el espacio de la socialización**

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2022



** En 2020 se computa el valor del año previo debido a falta de relevamiento del indicador.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ANEXO SERIE HISTÓRICA: CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

Dimensión: CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

Tabla 5.1 | No suele compartir cuentos o historias orales en familia, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 8 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	31,1	31,4	31,9	32,0	33,9	33,6	33,8	30,5	30,3	28,3	37,4	38,0	29,1
Estadístico	32,7	33,0	33,5	33,7	35,5	35,2	35,4	32,2	32,0	30,0	39,3	39,9	30,8
Límite superior	34,2	34,6	35,1	35,3	37,2	36,9	37,1	33,9	33,7	31,7	41,2	41,8	32,5
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	43,6	42,7	43,5	46,4	44,2	42,9	43,9	34,5	34,1	31,1	33,8	39,4	32,0
5 a 12 años	29,5	30,1	30,6	30,0	33,0	32,9	32,9	29,5	29,3	28,6	44,8	40,7	29,2
SEXO													
Varón	34,9	33,7	35,8	35,4	38,0	36,0	36,6	32,2	31,9	29,8	44,6	43,4	31,5
Mujer	30,5	32,2	31,2	31,8	33,1	34,4	34,3	32,2	32,2	30,1	33,0	36,2	30,0
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	31,9	32,3	33,4	34,2	35,9	34,9	36,4	30,8	30,7	28,8	38,3	38,5	30,8
Con un solo padre/padrastro	37,3	37,3	35,2	33,7	37,6	37,7	34,6	36,5	35,6	33,0	41,9	44,6	30,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	39,0	41,0	40,0	38,5	41,2	40,7	42,0	39,4	40,5	36,9	48,4	54,9	38,8
Bajo integrado	32,7	34,8	33,4	35,1	36,9	37,1	37,1	34,0	34,1	32,0	41,7	38,3	31,7
Medio no profesional	23,1	20,5	22,9	23,2	26,1	24,5	23,0	18,5	15,6	13,5	20,6	21,4	18,9
Medio profesional	20,4	21,4	25,3	21,5	19,4	22,4	20,9	22,2	22,3	21,4	19,7	21,5	23,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	40,4	41,6	41,9	41,5	42,5	41,6	44,1	43,0	44,5	41,6	57,4	55,8	44,8
Bajo	41,7	36,8	37,5	39,8	41,7	42,0	40,1	36,5	33,8	34,8	38,1	46,1	35,6
Medio	23,3	25,9	25,5	25,5	28,0	26,9	28,0	25,1	27,9	22,0	36,9	33,5	17,8
Medio alto	21,2	20,9	22,6	22,6	23,3	23,7	23,0	21,3	17,9	17,8	21,7	17,8	20,3
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	40,8	45,5	43,9	42,4	47,0	45,6	42,7	40,4	40,4	35,0	47,6	45,6	34,6
No pobre	26,1	25,9	27,1	28,0	28,0	27,7	29,4	26,1	23,0	22,9	24,6	30,4	25,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	32,9	29,8	30,5	25,9	32,6	27,3	28,5	24,0	27,0	26,5	24,9	24,3	28,7
Conurbano Bonaerense	36,7	36,0	36,4	37,9	40,1	42,6	42,1	35,1	32,8	32,2	49,3	50,7	31,0
Otras áreas metropolitanas	31,0	31,7	31,7	32,8	34,2	34,9	34,6	35,5	33,8	26,6	29,2	33,9	34,5
Resto urbano del interior	24,7	28,5	28,9	28,2	27,0	22,6	24,0	24,2	30,4	29,6	28,3	25,6	26,6

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 5.2 | No suele festejar su cumpleaños, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 1 a 12 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	15,7	14,4	14,1	14,7	15,3	12,8	15,1	15,8	19,8	21,9	18,8	20,0	20,6
Estadístico	16,8	15,4	15,2	15,8	16,4	13,8	16,2	17,0	21,1	23,3	20,1	21,3	21,9
Límite superior	17,9	16,5	16,3	17,0	17,6	14,9	17,3	18,1	22,4	24,6	21,4	22,7	23,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
1 a 4 años	16,3	15,6	16,0	17,2	16,5	15,8	17,4	16,3	21,5	20,9	24,4	23,9	20,4
5 a 12 años	17,2	15,5	15,1	15,4	16,6	13,1	15,9	17,3	20,9	24,5	18,4	19,9	22,7
SEXO													
Varón	16,4	14,4	14,5	15,6	15,2	11,8	15,8	17,3	19,5	23,1	18,9	23,0	23,6
Mujer	17,2	16,6	16,1	16,0	17,8	16,0	16,7	16,6	22,8	23,4	21,5	19,6	20,2
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	14,2	13,6	13,2	13,8	15,0	11,2	14,8	16,1	19,6	22,1	18,1	20,9	20,1
Con un solo padre/padrastro	26,4	22,0	21,2	21,5	23,6	22,2	20,6	19,3	25,2	26,2	24,5	22,5	25,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	23,1	23,6	23,2	20,1	27,3	25,0	24,5	29,5	34,0	34,8	26,2	29,9	32,0
Bajo integrado	16,2	15,2	13,6	16,9	15,7	11,8	16,4	15,5	19,7	22,0	18,7	20,1	22,3
Medio no profesional	11,6	10,2	9,5	8,9	5,4	6,4	7,4	6,4	9,8	13,4	17,0	12,7	12,0
Medio profesional	2,9	2,0	4,0	4,9	3,9	4,1	4,5	2,6	2,0	2,3	9,2	7,6	2,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	30,6	28,4	25,2	29,4	27,2	26,5	32,7	30,2	36,0	36,8	27,3	32,8	34,6
Bajo	15,5	13,7	15,7	16,5	18,5	13,5	15,8	20,9	20,9	28,1	21,6	23,6	24,0
Medio	13,1	9,7	10,2	9,0	12,1	6,6	9,1	10,9	17,1	17,7	16,8	15,6	20,1
Medio alto	5,8	5,7	6,0	5,9	4,3	4,7	5,2	5,4	7,7	8,1	14,0	11,2	6,9
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	24,4	23,7	22,2	24,7	27,7	21,4	25,4	24,4	28,0	30,0	23,2	24,5	30,3
No pobre	10,3	10,6	10,9	10,2	9,0	8,1	8,2	11,1	13,4	13,6	14,4	16,1	9,1
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,9	14,2	14,2	13,8	11,3	14,9	14,7	15,0	12,9	14,0	17,2	13,4	14,1
Conurbano Bonaerense	15,5	13,9	13,7	14,1	13,8	15,2	16,1	16,5	19,6	23,3	15,5	17,1	20,4
Otras áreas metropolitanas	21,6	19,0	16,0	17,8	24,8	11,7	15,9	18,0	23,2	23,8	29,5	28,0	22,9
Resto urbano del interior	16,8	16,5	18,9	18,9	16,9	11,4	17,2	18,0	26,2	26,3	23,8	26,6	27,8

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 5.3 | **Compartir cama o colchón para dormir, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	21,4	19,3	19,4	19,6	19,2	17,3	21,0	21,5	21,7	20,7	21,9	19,5	23,4
Estadístico	22,4	20,3	20,4	20,6	20,2	18,3	22,0	22,6	22,8	21,7	23,0	20,6	24,5
Límite superior	23,4	21,2	21,4	21,7	21,2	19,2	23,0	23,7	23,8	22,8	24,2	21,7	25,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	29,7	30,3	28,6	29,1	29,3	30,0	30,9	32,1	33,7	31,2	35,1	39,7	39,9
5 a 12 años	21,5	18,2	19,7	19,7	19,2	15,4	20,4	21,4	21,3	21,9	21,3	16,0	23,4
13 a 17 años	14,1	11,7	11,7	11,7	11,1	10,1	13,5	15,1	14,2	12,3	14,7	7,8	11,2
SEXO													
Varón	20,3	19,6	19,9	19,9	19,6	18,1	22,4	21,7	21,9	20,1	23,7	22,4	22,2
Mujer	24,6	20,9	21,0	21,4	20,9	18,4	21,6	23,6	23,7	23,4	22,3	18,8	26,9
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	22,2	20,9	19,7	19,7	20,4	17,3	20,6	21,4	20,2	19,6	18,0	19,8	21,1
Con un solo padre/padrastro	25,3	20,5	23,2	23,5	23,8	21,8	26,9	25,9	29,2	27,0	33,5	22,8	31,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	29,1	26,4	26,4	26,6	26,7	26,9	30,4	28,6	30,8	29,8	39,2	34,8	37,6
Bajo integrado	21,4	19,2	18,1	19,0	19,7	17,0	21,0	23,6	23,0	20,9	18,6	16,6	23,2
Medio no profesional	15,8	17,9	18,8	17,7	14,5	12,7	15,1	12,9	12,9	13,9	12,9	8,0	11,8
Medio profesional	12,6	9,7	11,7	12,1	9,9	9,9	13,0	15,4	10,9	10,9	15,5	12,3	15,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	37,2	31,2	32,7	32,5	29,8	29,3	34,5	37,3	35,9	33,6	41,1	40,7	41,6
Bajo	22,5	22,4	19,2	21,5	21,1	16,7	23,6	27,2	25,4	25,2	25,4	21,4	27,0
Medio	17,9	13,3	14,3	13,8	14,7	11,2	15,0	15,7	18,0	16,7	14,3	10,8	19,8
Medio alto	10,5	10,2	12,3	11,9	12,4	12,3	12,3	10,7	10,8	10,3	11,4	8,4	9,0
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	28,4	27,2	27,9	26,6	26,4	23,6	27,7	28,6	27,5	25,8	26,9	24,6	29,5
No pobre	16,6	16,1	15,9	16,8	15,8	13,9	16,3	17,9	17,7	15,7	16,0	13,4	16,5
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	16,1	18,8	21,9	20,5	19,9	16,0	17,1	14,0	9,6	12,1	18,9	10,7	14,1
Conurbano Bonaerense	22,9	20,1	20,3	20,8	19,6	18,8	23,2	24,3	25,2	23,2	23,6	17,2	28,3
Otras áreas metropolitanas	24,9	21,8	22,0	19,8	23,0	18,9	23,0	25,7	26,2	22,5	24,3	29,5	24,1
Resto urbano del interior	22,5	20,9	19,4	22,1	20,4	17,9	20,8	18,4	18,3	21,2	21,7	22,7	19,5

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.1 | **Formas de disciplinar: agresión verbal, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	8,6	8,1	8,0	7,2	5,6	6,4	4,7	5,4	5,2	6,1	9,9	15,9	5,7
Estadístico	9,3	8,8	8,7	7,9	6,3	7,1	5,2	6,1	5,8	6,8	10,8	17,0	6,3
Límite superior	10,0	9,5	9,4	8,6	6,9	7,8	5,8	6,7	6,4	7,4	11,6	18,1	6,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	5,9	6,5	6,8	5,8	5,8	6,9	4,2	5,3	4,7	7,4	7,2	19,5	5,7
5 a 12 años	10,2	9,9	9,4	8,7	6,8	7,2	5,7	6,4	6,0	6,9	12,7	13,9	6,4
13 a 17 años	11,5	9,4	9,6	8,8	6,2	7,2	5,7	6,3	6,5	6,0	10,3	19,0	6,8
SEXO													
Varón	8,9	8,3	7,3	6,7	4,7	6,1	4,7	5,5	6,2	7,1	13,1	18,5	7,0
Mujer	9,7	9,3	10,2	9,2	8,1	8,2	5,8	6,7	5,3	6,4	8,0	15,5	5,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	9,1	8,1	7,8	7,4	5,5	7,1	4,8	6,2	5,7	7,2	8,9	14,1	6,5
Con un solo padre/padrastro	9,9	10,7	11,2	9,2	9,7	6,8	6,4	5,8	5,9	5,6	14,5	24,2	5,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	13,2	11,4	11,7	10,2	7,7	10,1	7,4	9,9	7,0	7,9	14,4	29,5	9,2
Bajo integrado	7,3	7,6	8,0	7,7	6,1	6,2	5,1	5,3	5,9	7,5	10,8	14,0	6,2
Medio no profesional	8,1	7,1	6,6	5,3	4,4	5,6	2,7	3,6	4,0	3,6	6,7	4,4	3,6
Medio profesional	7,5	7,9	2,9	3,0	4,1	4,2	2,7	2,7	3,5	3,2	1,7	2,9	2,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	14,1	13,3	13,0	11,1	8,2	8,5	6,5	7,1	8,3	8,7	13,0	24,1	8,9
Bajo	10,1	9,8	10,0	9,5	9,2	6,9	5,2	6,8	4,0	7,9	13,4	26,8	5,2
Medio	5,1	5,6	6,5	5,7	3,5	5,5	5,2	5,5	6,1	6,1	10,1	10,1	6,9
Medio alto	9,3	7,3	6,3	6,1	4,9	7,4	4,1	5,0	4,8	4,2	6,2	5,9	4,1
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	12,3	11,0	14,3	9,5	11,9	11,9	7,3	7,6	6,2	7,9	13,0	22,0	7,7
No pobre	7,1	7,0	5,6	6,5	3,2	4,2	3,7	4,8	5,4	5,0	6,5	7,1	4,2
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	9,4	9,2	8,1	5,7	3,3	4,7	4,5	4,2	3,8	6,6	6,2	6,7	5,5
Conurbano Bonaerense	9,4	10,1	9,7	9,4	9,3	8,6	7,0	7,2	6,2	7,3	11,9	19,9	7,5
Otras áreas metropolitanas	11,9	10,1	10,6	9,0	5,0	9,0	5,3	7,2	6,8	5,6	11,8	15,9	5,6
Resto urbano del interior	3,9	2,6	3,0	3,1	1,9	2,2	1,1	2,3	4,2	6,3	8,1	13,9	4,4

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.2 | **Formas de disciplinar: agresión física, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	29,5	29,3	29,0	26,7	22,8	21,6	22,3	24,0	23,8	22,9	30,0	37,4	21,1
Estadístico	30,6	30,5	30,2	27,9	23,9	22,7	23,4	25,2	24,9	24,1	31,4	38,8	22,2
Límite superior	31,7	31,6	31,3	29,1	25,0	23,8	24,5	26,3	26,1	25,2	32,7	40,2	23,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	31,3	26,1	30,8	27,3	23,9	26,0	25,1	28,4	30,6	26,8	34,7	42,1	29,0
5 a 12 años	33,2	34,9	32,6	29,4	25,1	24,0	25,7	28,5	25,1	26,9	33,3	39,1	23,2
13 a 17 años	24,3	26,2	24,2	24,5	20,7	15,8	16,6	17,0	19,2	17,0	24,1	34,6	14,1
SEXO													
Varón	29,9	30,5	29,9	26,9	22,8	22,5	23,7	25,4	24,9	24,9	33,9	39,5	22,2
Mujer	31,3	30,5	30,5	28,9	25,1	23,0	23,1	24,9	25,0	23,2	28,3	38,0	22,3
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	32,6	31,3	29,9	26,7	22,8	23,1	23,3	24,1	23,9	24,7	27,7	34,9	20,1
Con un solo padre/padrastro	25,0	28,7	31,4	31,1	29,7	22,3	24,2	28,0	27,5	22,6	38,9	48,6	26,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	33,7	35,9	37,5	36,9	30,2	30,8	30,2	32,8	26,7	28,3	45,5	55,7	29,6
Bajo integrado	30,9	31,3	30,8	27,3	24,6	22,7	24,6	25,6	28,6	26,6	30,3	34,7	23,9
Medio no profesional	28,1	24,2	18,3	17,2	15,1	15,3	13,5	16,5	15,4	12,9	15,9	22,7	11,9
Medio profesional	11,8	14,2	14,9	15,6	12,2	10,5	9,9	11,5	10,2	11,9	11,0	14,3	8,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	38,2	39,8	42,1	39,1	26,5	27,2	29,2	33,4	35,6	32,2	49,7	51,0	31,4
Bajo	35,9	35,1	33,9	30,4	32,8	28,3	29,4	30,2	28,6	27,9	34,5	51,6	25,3
Medio	24,0	21,7	23,6	21,1	18,7	18,0	20,8	22,7	21,5	20,4	27,2	30,2	21,7
Medio alto	21,8	21,3	17,4	18,0	15,3	14,9	12,5	14,2	13,6	14,9	12,8	20,0	10,5
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	35,4	37,0	40,4	37,9	32,2	28,8	29,2	32,1	30,9	29,1	36,3	44,9	26,1
No pobre	25,9	26,1	23,5	21,0	17,8	17,8	18,0	19,6	18,4	16,6	21,7	26,6	16,1
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	38,8	30,8	26,3	23,9	17,0	13,4	11,6	11,7	12,7	18,3	14,2	24,0	18,4
Conurbano Bonaerense	29,5	30,4	30,3	27,5	23,8	21,1	22,4	25,5	25,3	23,7	33,6	41,2	22,6
Otras áreas metropolitanas	32,6	32,4	34,0	32,6	28,1	31,7	33,7	32,4	31,5	25,8	33,1	39,1	23,8
Resto urbano del interior	29,3	30,7	29,5	27,4	24,4	23,1	21,8	23,4	23,2	26,3	30,5	37,5	21,0

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.3 Formas de disciplinar: ponerle una penitencia (no mirar tv, no salir a jugar), según características seleccionadas. Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	69,5	71,3	68,7	69,9	64,9	64,3	63,5	65,7	65,2	69,6	90,4	90,8	61,5
Estadístico	70,6	72,5	69,9	71,1	66,2	65,6	64,7	67,0	66,4	70,8	91,2	91,6	62,7
Límite superior	71,7	73,6	71,1	72,3	67,4	66,8	65,9	68,2	67,7	72,1	92,0	92,4	64,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	65,5	66,8	65,0	66,6	61,7	62,5	62,3	64,8	63,0	66,2	87,0	89,4	58,4
5 a 12 años	76,0	78,5	75,0	75,0	70,6	72,4	73,0	72,3	71,9	78,0	94,5	94,7	69,1
13 a 17 años	68,1	69,2	67,6	70,0	64,3	58,3	54,9	60,7	61,4	64,3	88,5	89,0	57,2
SEXO													
Varón	71,4	73,6	71,4	72,1	66,0	65,7	65,7	69,7	66,9	73,2	91,9	91,4	62,4
Mujer	69,7	71,2	68,3	70,0	66,3	65,4	63,7	64,1	65,9	68,3	90,3	91,8	63,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	73,1	75,0	71,5	72,0	66,9	67,4	65,9	68,0	67,0	72,6	90,8	91,0	62,5
Con un solo padre/padrastro	63,1	65,1	65,8	68,6	64,4	60,6	61,6	64,3	65,0	66,4	92,0	92,9	63,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	69,6	72,1	72,0	73,8	67,6	66,0	63,6	70,3	68,6	70,8	92,4	94,7	67,4
Bajo integrado	71,1	72,5	71,8	71,2	65,1	66,1	64,9	65,2	66,2	71,7	91,8	91,7	63,9
Medio no profesional	71,2	72,9	61,1	65,4	66,8	62,3	65,5	69,3	64,8	68,7	90,1	85,3	56,2
Medio profesional	69,3	72,8	70,4	79,1	67,7	73,1	66,0	61,0	62,5	68,9	79,3	91,3	52,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	67,5	70,1	73,5	73,7	64,9	64,1	60,2	66,2	66,2	67,6	93,0	93,7	67,8
Bajo	70,5	75,3	71,0	72,3	67,9	68,0	69,5	70,4	69,6	72,2	91,6	93,7	62,9
Medio	71,4	72,6	69,3	69,7	63,0	62,1	64,7	66,0	66,3	72,5	91,3	90,3	65,8
Medio alto	72,2	71,8	65,6	68,5	68,7	67,6	64,5	64,5	63,5	71,4	88,7	88,2	54,4
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	70,9	72,3	74,5	75,6	69,8	65,5	67,3	69,8	67,6	72,7	93,6	93,6	67,0
No pobre	70,1	72,5	67,1	68,0	63,5	65,5	62,2	64,7	65,1	68,0	86,5	87,6	56,0
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	83,7	75,9	75,5	75,7	71,2	79,3	64,2	62,0	58,9	62,1	82,7	84,2	45,1
Conurbano Bonaerense	66,6	73,0	69,6	69,6	62,3	63,6	61,8	67,9	65,4	67,7	92,1	92,2	64,8
Otras áreas metropolitanas	75,8	77,1	76,9	78,2	75,0	68,3	72,7	70,0	70,4	78,5	91,7	91,5	67,9
Resto urbano del interior	68,5	64,7	60,6	65,1	64,3	60,8	64,0	63,3	69,6	76,5	92,0	93,1	58,8

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 6.4 | **Formas de disciplinar: retarlo en voz fuerte o gritarle, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 0 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	64,0	63,9	62,1	60,8	53,1	54,3	53,1	62,1	57,0	55,7	76,0	77,7	66,8
Estadístico	65,1	65,1	63,3	62,1	54,4	55,6	54,4	63,4	58,3	57,1	77,2	78,8	68,1
Límite superior	66,3	66,3	64,5	63,4	55,7	56,9	55,7	64,6	59,6	58,4	78,4	80,0	69,4
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
0 a 4 años	59,2	60,8	58,8	56,6	46,8	51,8	49,6	63,7	58,5	54,4	74,6	78,4	67,6
5 a 12 años	67,3	67,5	65,5	63,5	56,4	58,1	56,8	67,1	60,1	59,6	78,7	81,3	69,6
13 a 17 años	66,3	64,3	63,1	64,0	57,8	54,2	54,4	57,3	55,4	55,8	76,5	75,5	66,4
SEXO													
Varón	65,1	62,5	62,5	59,5	52,3	54,7	54,0	64,6	59,5	57,6	78,3	78,1	67,6
Mujer	65,3	68,2	64,3	65,0	56,8	56,8	55,0	62,1	57,1	56,6	75,8	79,5	68,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	64,9	65,9	63,8	61,9	54,1	56,5	53,7	63,1	57,5	58,2	75,8	78,4	68,5
Con un solo padre/padrastro	65,6	62,7	61,9	62,6	55,4	53,0	56,5	63,9	60,5	54,3	80,0	80,0	67,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	67,7	69,6	68,0	66,9	57,8	61,9	56,2	66,7	61,3	59,1	81,5	88,4	69,1
Bajo integrado	68,2	67,2	66,6	63,6	54,3	56,2	56,1	63,4	59,3	59,3	76,3	76,0	67,8
Medio no profesional	54,9	57,2	49,7	52,4	51,0	45,1	47,5	61,5	52,8	50,0	75,7	70,2	68,5
Medio profesional	57,5	51,2	50,3	54,9	48,9	63,1	54,7	52,7	51,6	46,6	66,0	70,4	62,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	67,7	70,7	70,6	71,4	52,9	60,1	58,2	65,9	63,1	55,2	81,9	84,6	71,3
Bajo	68,3	70,3	65,9	64,6	59,0	59,8	52,3	64,7	59,6	62,3	78,1	82,2	65,9
Medio	62,5	62,4	61,0	59,2	51,8	50,7	55,4	66,7	57,7	57,8	75,0	76,7	66,2
Medio alto	61,3	56,1	54,8	52,8	52,9	50,7	51,2	56,1	52,7	53,3	73,4	70,7	68,5
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	69,1	70,8	73,9	72,4	61,7	61,2	59,1	69,0	62,6	59,4	80,7	82,8	67,9
No pobre	61,4	61,4	56,6	55,2	49,1	51,1	50,1	58,8	53,6	53,6	70,4	71,0	68,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	65,7	61,6	56,6	53,3	45,7	59,5	56,4	51,5	51,8	57,7	73,0	61,0	69,7
Conurbano Bonaerense	65,4	67,0	65,0	63,8	54,2	51,3	50,1	65,5	58,5	51,2	79,5	78,9	67,6
Otras áreas metropolitanas	70,5	68,3	67,3	66,3	58,7	59,7	68,8	68,2	60,1	65,8	74,4	83,8	66,7
Resto urbano del interior	58,9	59,2	58,6	58,2	55,0	60,9	49,0	57,6	59,4	65,6	74,8	80,8	70,0

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.1 | No realiza actividad física o deportiva extra-escolar, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	65,0	59,9	59,0	57,0	56,7	58,4	58,8	58,6	59,0	59,2	70,0	60,8	51,8
Estadístico	66,3	61,4	60,5	58,5	58,3	59,9	60,3	60,0	60,5	60,7	71,4	62,3	53,3
Límite superior	67,7	62,8	62,0	60,0	59,8	61,4	61,8	61,5	62,0	62,2	72,8	63,9	54,8
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	70,5	65,8	65,6	62,0	62,5	63,5	62,6	62,0	60,8	63,9	73,8	66,2	55,9
13 a 17 años	60,1	54,6	53,1	53,1	52,0	54,4	56,8	57,0	60,1	55,7	66,4	56,3	49,2
SEXO													
Varón	57,0	52,1	54,3	50,8	49,0	51,5	53,3	50,2	50,9	51,6	67,0	55,5	43,8
Mujer	75,8	70,9	66,8	66,3	67,7	68,5	67,4	70,3	70,5	70,2	76,6	69,4	63,2
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	64,9	60,9	60,7	56,8	59,1	60,6	60,9	58,4	58,5	58,4	71,6	63,0	50,8
Con un solo padre/padrastro	71,9	63,6	60,8	62,6	57,2	58,9	59,6	64,2	65,6	66,3	71,0	60,7	58,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	76,6	72,6	69,5	66,5	71,7	71,0	74,2	71,4	70,1	72,2	77,9	64,6	63,6
Bajo integrado	68,8	63,5	62,4	60,7	61,9	63,6	60,7	62,7	65,0	64,0	70,3	64,4	56,4
Medio no profesional	51,6	47,1	46,5	45,7	37,7	43,1	47,5	44,4	42,1	41,8	69,3	55,4	40,5
Medio profesional	30,1	28,6	26,9	23,6	26,5	27,7	26,5	31,1	28,0	25,9	50,2	50,1	19,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	81,0	77,7	74,4	70,8	74,5	74,4	78,5	74,3	74,2	75,3	80,7	75,6	67,5
Bajo	75,0	67,8	67,7	64,0	63,0	64,5	63,6	72,1	69,3	70,6	76,9	66,1	63,8
Medio	63,3	55,2	55,2	55,0	61,1	59,4	58,8	55,7	59,6	58,5	64,8	59,1	49,5
Medio alto	45,0	42,7	43,0	42,7	32,6	40,1	40,1	39,7	40,9	38,6	64,1	49,8	35,6
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	76,0	69,2	68,1	64,7	67,9	68,5	70,7	69,5	68,6	68,5	74,3	66,6	60,6
No pobre	57,1	56,1	55,2	53,9	51,0	52,8	50,4	52,4	51,9	48,8	65,6	54,0	40,2
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	58,2	57,9	50,3	49,2	49,6	47,2	49,9	44,0	39,1	43,9	63,2	51,2	41,3
Conurbano Bonaerense	68,8	62,4	62,2	60,4	63,0	63,9	65,7	65,3	68,8	67,3	74,3	68,9	53,1
Otras áreas metropolitanas	66,3	62,2	62,5	58,7	53,3	59,3	56,1	59,4	56,5	55,1	74,8	58,9	58,4
Resto urbano del interior	65,0	60,2	59,8	58,7	56,4	57,2	56,8	54,0	53,3	56,9	63,4	53,6	52,7

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.2 | **No realiza actividad cultural extra-escolar, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022*.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
TOTALES												
Límite inferior	85,3	82,5	83,3	86,0	86,3	86,7	87,9	84,6	86,6	85,1	85,8	81,7
Estadístico	86,3	83,6	84,4	87,1	87,4	87,7	88,8	85,6	87,6	86,2	86,9	82,9
Límite superior	87,3	84,6	85,5	88,1	88,4	88,8	89,8	86,7	88,6	87,3	88,0	84,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS												
GRUPO DE EDAD												
5 a 12 años	87,7	84,0	84,9	87,4	86,0	88,4	88,1	84,7	86,9	86,2	88,9	82,7
13 a 17 años	84,2	82,8	83,6	86,5	89,4	86,7	89,9	87,0	88,7	86,1	83,7	83,1
SEXO												
Varón	88,7	85,8	87,7	90,2	90,2	91,1	92,0	89,6	90,8	90,2	87,2	86,1
Mujer	83,8	81,2	81,0	83,9	84,5	84,3	85,7	81,5	84,3	82,0	86,6	79,4
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA												
Con ambos padres/padrastros	86,0	83,1	84,0	87,2	87,5	86,7	88,4	84,1	87,3	85,4	85,5	82,6
Con un solo padre/padrastro	87,9	85,2	85,7	87,1	87,7	91,0	90,4	89,3	88,4	88,1	89,9	83,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES												
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL												
Bajo marginal	92,5	92,2	92,6	92,9	92,5	95,4	96,8	92,0	94,5	93,7	93,3	89,8
Bajo integrado	89,4	87,2	85,4	90,5	90,6	90,7	91,3	87,8	90,6	88,4	85,9	86,9
Medio no profesional	73,7	67,1	71,9	71,9	78,1	76,9	76,9	77,2	74,8	75,1	79,6	69,3
Medio profesional	62,2	61,8	64,6	68,3	59,5	56,1	61,6	61,7	65,2	58,4	80,1	65,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO												
Muy bajo	96,9	94,5	94,8	98,7	93,5	98,2	99,6	93,3	95,6	96,2	95,3	92,5
Bajo	96,5	91,7	93,4	93,8	94,5	92,8	94,6	93,3	93,5	90,7	92,2	88,1
Medio	83,1	80,3	80,3	85,3	87,0	84,2	87,1	83,8	88,2	86,1	84,7	81,7
Medio alto	70,2	68,2	69,7	71,6	74,3	76,1	75,2	72,8	74,4	71,7	76,7	70,9
POBREZA POR INGRESOS												
Pobre	92,5	89,2	91,5	93,2	91,0	93,3	92,3	91,4	93,9	92,2	88,6	88,6
No pobre	79,9	79,6	79,3	82,4	84,3	82,7	84,9	81,0	80,9	77,0	83,7	72,6
REGIONES URBANAS												
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	76,1	75,7	76,5	69,3	76,9	78,2	72,3	68,2	73,1	67,2	73,6	63,7
Conurbano Bonaerense	89,3	83,9	85,2	92,7	92,4	92,2	93,0	89,3	91,8	91,2	88,6	83,9
Otras áreas metropolitanas	85,1	84,3	84,8	85,6	85,5	85,0	89,4	86,5	85,5	83,4	88,7	88,0
Resto urbano del interior	85,1	86,2	85,8	83,0	81,6	83,9	85,6	82,7	85,7	84,2	85,5	82,2

*En el marco del ASPO 2020 debido al COVID-19 este indicador no fue relevado.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 7.3 Comportamiento sedentario según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	56,5	62,5	62,3	61,3	62,4	58,5	55,0	64,1	58,0	58,7	68,1	69,0	67,8
Estadístico	57,9	63,9	63,8	62,8	63,9	60,0	56,5	65,6	59,5	60,2	69,6	70,6	69,2
Límite superior	59,4	65,4	65,2	64,3	65,4	61,5	58,0	67,0	61,0	61,7	71,0	72,2	70,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	58,3	61,9	61,8	60,8	59,6	59,0	54,7	62,9	54,6	56,2	64,9	63,6	61,4
13 a 17 años	57,4	67,0	66,6	66,0	70,8	61,7	59,3	69,9	67,1	66,2	79,1	80,6	81,3
SEXO													
Varón	59,0	66,3	65,1	62,5	69,6	62,6	57,8	66,1	58,9	61,3	70,1	72,2	72,4
Mujer	56,9	61,6	62,5	63,1	58,2	57,3	55,3	65,0	60,2	58,9	68,9	69,0	65,9
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	56,1	62,5	62,1	61,4	59,5	59,7	54,7	66,3	58,6	59,0	71,1	70,7	69,9
Con un solo padre/padrastro	63,3	67,8	68,3	66,6	78,7	59,8	62,2	63,8	61,9	63,0	66,7	70,4	67,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	60,5	64,6	67,1	67,2	67,2	58,0	57,1	66,4	65,3	61,6	63,2	68,9	65,8
Bajo integrado	57,5	65,1	62,3	60,5	61,1	58,6	56,5	66,1	59,7	59,8	69,2	69,3	69,8
Medio no profesional	52,7	61,7	63,8	63,2	68,0	63,0	55,7	65,7	51,7	61,7	76,9	76,6	70,2
Medio profesional	73,6	55,0	62,3	62,9	61,1	65,4	56,7	56,6	57,2	50,0	86,4	71,8	81,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	53,8	62,2	59,8	61,3	57,6	58,5	55,3	65,3	62,5	58,9	54,0	69,1	63,3
Bajo	59,9	66,8	67,2	62,3	69,0	61,4	62,7	71,2	60,0	59,9	69,9	54,6	69,7
Medio	59,5	65,6	63,9	63,3	63,7	58,2	50,8	60,2	58,3	63,3	72,2	78,2	71,6
Medio alto	59,1	59,1	63,9	63,8	65,0	61,6	55,5	65,0	57,5	58,4	80,6	76,1	72,2
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	55,9	63,9	62,2	62,0	57,9	58,0	56,4	66,9	60,9	61,4	65,0	68,7	68,6
No pobre	59,5	63,8	64,6	63,2	67,8	61,3	56,7	64,5	58,0	58,3	78,4	74,2	70,3
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	45,1	57,6	61,7	65,3	61,8	49,7	0,0	69,4	50,4	46,8	86,3	90,1	68,3
Conurbano Bonaerense	60,5	67,8	66,7	65,0	66,2	65,8	0,0	68,8	61,9	65,2	63,6	70,6	69,2
Otras áreas metropolitanas	55,7	58,4	59,7	61,4	55,4	60,5	0,0	62,6	60,1	56,6	72,7	66,6	70,1
Resto urbano del interior	61,0	61,5	62,6	59,0	68,4	53,6	0,0	59,1	56,9	56,6	74,8	66,7	68,8

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



INFORMACIÓN

El derecho al acceso a información es uno de los pocos que ha tenido una evolución positiva muy relevante en los últimos años y en buena medida como consecuencia de las medidas de aislamiento en tiempos de ASPO-COVID-19. Es decir, que la tendencia positiva se aceleró mucho en ese contexto y principalmente por un esfuerzo de los hogares orientado a tener acceso a datos.

Sin embargo, todavía se registran desigualdades muy significativas en el acceso a la tecnología: dispositivos tecnológicos como computadoras, teléfonos inteligentes o tabletas, lo que limita su capacidad para acceder a datos en línea.

Disparidades que terminan traducándose a brechas educativas y de acceso al conocimiento. Algunos NNyA pueden tener un acceso limitado a información y educación, no únicamente porque carecen de los dispositivos y/o la conectividad sino porque adicionalmente no conocen cómo acceder y utilizar datos de manera efectiva, lo que puede ponerlos en desventaja en comparación con otros.

Las desigualdades socioeconómicas, establecen diferencias importantes en el acceso, pero también la calidad de la tecnología y de los servicios de internet en términos de su rapidez y confiabilidad. Es decir, que las desigualdades sociales se reproducen más allá del mero acceso, y en este punto la medición que ofrecemos tiene sus limitaciones en la captación de estas nuevas formas de desigualdad social en el ejercicio del derecho a la información.

También existen desigualdades geográficas en la infraestructura tecnológica que hace que los NNyA que viven en lugares con baja densidad poblacional o en parajes con poblaciones dispersas carezcan de las instalaciones necesarias para lograr la conectividad y acceder al servicio. Esto ocurre a nivel de los hogares, pero también en las escuelas.

Entonces, es importante reconocer la mayor democratización en el acceso, pero con cautela porque ello no ocurre sin inequidades. El acceso no se limita a la tenencia de un dispositivo y datos, la calidad de los mismos es fundamental, y el capital educativo asociado a su uso también establece desigualdades. Lo que es indudable es que se trata

de recursos fundamentales para la toma de decisiones informadas, y el desarrollo de habilidades importantes. Las políticas públicas y los programas educativos de modo urgente deben orientarse a esta cuestión garantizando el acceso a tecnologías, servicios de calidad, pero también formación continua y transversal en el uso de dichos recursos.

A continuación, como es habitual en este informe, se ofrece un análisis de un conjunto de indicadores de acceso a tecnologías, servicios de internet, hábitos de uso, pero también al libro y el comportamiento lector de libros impresos que sigue siendo una fuente relevante de información y conocimiento, entre otros.

Marco Normativo de Referencia

En la dimensión del espacio del acceso a la información se indaga sobre los diferentes recursos con que cuentan o no los hogares para que sus miembros adultos y niños/as accedan a la información. El marco normativo de referencia es la Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 17, 28; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, art. 15. A su vez, en los ODS se promueven el acceso público a la información, a las tecnologías de la información y las comunicaciones, y en particular a través de internet. Específicamente, los ODS promueven “sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles”, “garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales”, y “aumentar de forma significativa el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y esforzarse por facilitar el acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados a más tardar en 2020”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: **ACCESO A LA INFORMACIÓN**

Variable	Indicador
Lectura de textos impresos	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele leer textos impresos (libros, revistas, diarios).
No contar con biblioteca	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años en hogares que no tienen biblioteca.
Uso de Internet	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suele utilizar Internet.
No contar con computadora	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene computadora.
No contar con acceso a Internet	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene acceso a Internet.
No contar con celular	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no tiene celular.

Derecho a la información

En el marco de la EDSA, se monitorea periódicamente un conjunto de indicadores de déficit en las oportunidades de acceso a la información. Entre ellos se encuentra el no contar con una biblioteca familiar y la ausencia de lectura de textos impresos (vinculados al acceso a la información escrita) como también las posibilidades de acceso a la información a través de internet, considerándose para ello también indicadores de acceso a la tecnología como contar con una computadora en el hogar o con un celular propio (véase figura 8).

a. No contar con biblioteca familiar

Si bien en el contexto de la pandemia 2020-2021 aumentó la no disponibilidad de libros en el hogar de NNyA, muy probablemente como efecto de la falta de presencialidad escolar, no comprar libros escolares, no retirar libros de las bibliotecas, etc. Lo cierto es que durante la última década se registra un déficit muy significativo en el acceso al libro en papel. Y, en los últimos años en mayor medida. Se llega al 2022, con un 65,7% de NNyA que no tienen en sus hogares libros, biblioteca con libros. Esto ocurre en mayor medida en los niños/as en edad escolar que, en adolescentes, en varones que en mujeres y se eleva de modo significativo a medida que desciende el estrato social. No obstante, cabe señalar que en todos los casos los niveles de déficit son muy

elevados. Pero cabe señalar las disparidades. En el estrato trabajador marginal el 78,8% de los NNyA reportan no tener biblioteca con libros frente al 25,8% en el estrato medio profesional. Es decir, que el libro sigue estando muy asociado al clima educativo de los hogares, pero cabe señalar que en los hogares más acomodados también se advierte a lo largo del tiempo un incremento significativo del déficit de libros en el entorno de los hogares. Asimismo, cabe mencionar que el déficit de libros es mayor en el Conurbano Bonaerense e interior del país que en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (véase tabla 8.1).

b. Déficit de comportamiento lector de textos impresos

La tendencia generalizada a no tener libros en el espacio de los hogares, se confirma también con el menor hábito de lectura de textos impresos. El déficit de comportamiento lector se viene incrementando progresivamente desde el 2018 aproximadamente. Sin dudas, se registra un pico de déficit en el marco de la pandemia 2020-2021, y un retorno a valores pre-pandemia en el 2022. De todos modos, se estima en 2022, un déficit de comportamiento lector de 55,4% en la población de NNyA entre 5 y 17 años.

Si bien el déficit de comportamiento lector es mayor en los niños/as en edad escolar que, en los adolescentes, y bastante mayor en los varones que en las mujeres, en todos los casos se registran niveles elevados de déficit.

A medida que desciende el estrato social aumenta la propensión a no leer de modo habitual textos impresos. La brecha de desigualdad se mantiene, aunque los NNyA del estrato más pobre y el más rico no retornaron a valores pre-pandemia. Siendo el deterioro respecto del período pre-pandemia más notable en el caso de la población de NNyA en el interior urbano (véase tabla 8.2).

c. No contar con una computadora en el hogar

A lo largo de la última década hubo mejoras en el acceso a equipos como notebook, pero a partir del 2017-2018 se ingresa a un período de nuevos retrocesos. Es decir, que se llega a la coyuntura de la pandemia por COVID-19 con un 45,5% de NNyA entre 5 y 17 años sin computadora en sus hogares y dicha situación prosigue deteriorándose. Efectivamente, en 2022, el 53,2% de la población de NNyA no tenía computadora en su casa. Si bien la existencia de computadora en los hogares es menor en el caso de los niños/as en edad escolar también lo es los adolescentes (56,5% y 48%, respectivamente). Asimismo, aumenta la probabilidad de no tener este equipamiento a medida que desciende el estrato social (76,2% de los NNyA en el estrato trabajador marginal frente a 4,2% en el medio profesional). El 68,7% de los NNyA pobres en términos monetarios no disponen de una PC en sus casas frente a 25,6% en sus pares no pobres. Este déficit es muy elevado en el

Conurbano Bonaerense e interior urbano, siendo sensiblemente menor en la Ciudad de Buenos Aires (véase tabla 8.3).

d. No contar con celular propio

El celular es un recurso muy valorado por las nuevas generaciones, incluso más que la computadora. Sin embargo, más de la mitad de los NNyA entre 5 y 17 años en la Argentina urbana no dispone un dispositivo propio. Incluso en el marco de la pandemia se incrementó el déficit de este recuerdo entre NNyA. En 2022, se retorna a valores pre-pandemia incluso con mejoras entre los adolescentes y en sectores sociales medios bajos como los hijos/as de los obreros integrados. Los adolescentes, se estima que, en 2022, carecían de un celular propio en un 19,7%. No se registran diferencias por sexo y claramente es menos probable contar con celular propio a medida que desciende el estrato social. Se estima que, en 2022, el 65% de los NNyA en el estrato trabajador frente a 36,6% en el medio profesional. Si bien los NNyA de la Ciudad de Buenos Aires son los que más acceso a celular propio han alcanzado, en el último tiempo han experimentado un retroceso en esa tendencia (véase tabla 8.4).

e. No contar con acceso a red de internet en el hogar

El acceso a servicio de internet fijo en el hogar ha seguido una tendencia positiva al largo de la última década que se aceleró en el marco de la pandemia y post-pandemia. Tanto es así que el déficit de acceso a internet en los hogares alcanza en 2022, al 21,7% de la población de NNyA entre 5 y 17 años. Las desigualdades son especialmente sociales. Efectivamente, el déficit de acceso sigue siendo mucho mayor a medida que desciende el estrato social. En 2022, el 32,3% de los NNyA en el estrato trabajador marginal no tenía acceso y entre pares en el estrato medio profesional apenas un 2,7% no tenía este servicio.

Las disparidades geográficas son fundamentalmente en relación con la Ciudad de Buenos Aires donde el déficit alcanza a un 5,6%, mientras que en el Conurbano y ciudades del interior supera el 20% (véase tabla 8.5).

En los últimos años, los hogares han incorporado el servicio de internet móvil, y si consideramos este acceso el déficit de conexión a internet cae al 5%. No obstante, entre los NNyA en el estrato trabajador marginal 8% no cuenta con conexión de internet y 15% en el 25% más pobre.

f. No suele utilizar internet

El no uso de internet habitualmente también a merma de modo progresivo con el correr el tiempo y se aceleró en el marco de la pandemia y post-pandemia. Se estima, en 2022, que un 25,8% de la población de NNyA no suele utilizar internet de modo habitual. Esto lógicamente ocurre en mayor medida en los niños/as en edad escolar que, en los

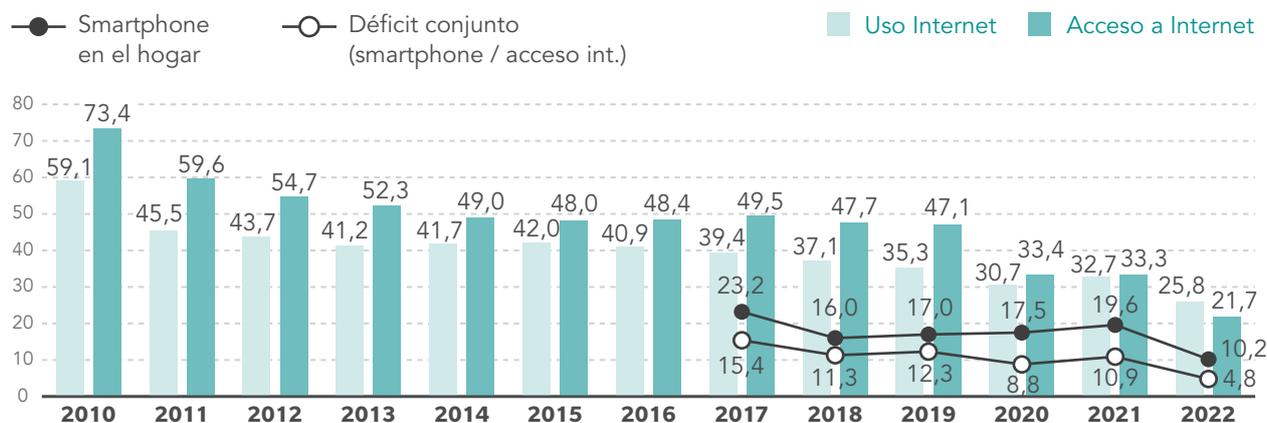
adolescentes, aunque los primeros han acelerado mucho en el contexto de pandemia su uso. Lo mismo ocurre con los NNya más pobres y de estratos sociales populares, aunque ello no alcanza para disminuir las desigualdades sociales que son muy amplias. El 37,2 de los NNya en el estrato trabajador marginal no utiliza de modo habitual internet y esto mismo ocurre en apenas un 8% en el estrato medio profesional.

El nivel de déficit en el uso habitual de internet se eleva especialmente en el resto interior urbano donde alcanza al 37,8% de la población, siendo mucho menor y próximo a la media en el Conurbano Bonaerense y sensiblemente menor en la Ciudad de Buenos Aires (véase tabla 8.6).

Figura 8

Indicadores de déficit en el espacio de la información

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2022

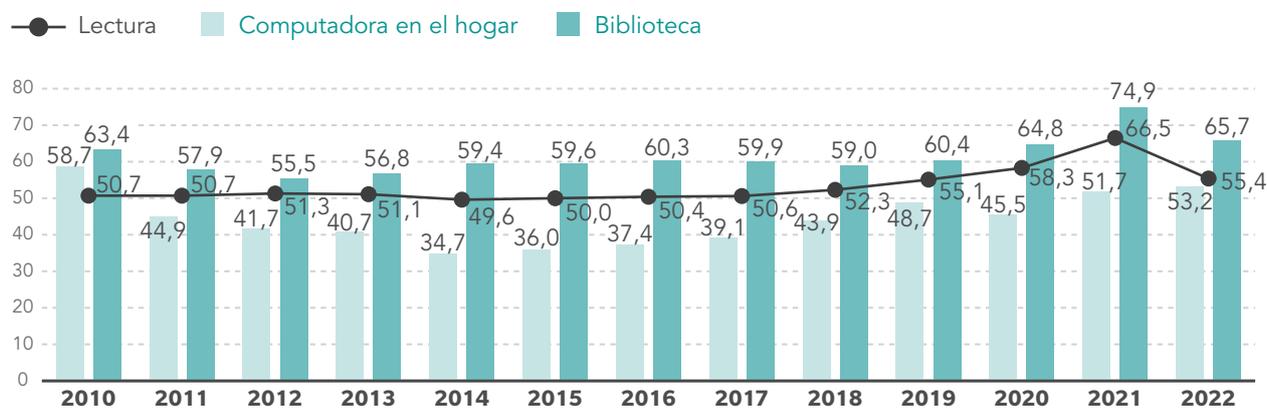


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 8.1

Indicadores de déficit en el espacio de la información

Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Dimensión: INFORMACIÓN

Tabla 8.1 | **No contar con biblioteca familiar, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	62,0	56,4	54,0	55,2	57,9	58,1	58,8	58,4	57,5	58,9	63,3	73,5	64,2
Estadístico	63,4	57,9	55,5	56,8	59,4	59,6	60,3	59,9	59,0	60,4	64,8	74,9	65,7
Límite superior	64,9	59,3	57,1	58,3	60,9	61,2	61,8	61,4	60,5	61,9	66,3	76,3	67,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	65,6	59,1	55,5	56,7	60,5	59,5	61,0	60,8	61,9	62,9	67,5	75,3	67,3
13 a 17 años	60,3	56,0	55,7	56,8	57,8	59,9	59,3	58,5	54,5	56,7	59,4	74,3	63,1
SEXO													
Varón	61,2	56,9	56,3	56,7	61,1	60,4	59,9	60,3	57,2	62,3	63,6	75,8	67,5
Mujer	65,7	58,8	54,8	56,9	57,8	58,9	60,8	59,4	60,9	58,5	66,2	73,9	63,7
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	62,5	55,4	51,6	53,5	58,6	58,1	59,4	57,3	56,6	58,2	60,0	72,1	61,8
Con un solo padre/padrastro	67,2	65,3	65,9	64,5	64,2	64,4	63,5	66,2	65,1	65,8	73,6	80,9	73,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	84,7	78,9	71,9	73,5	77,2	76,8	75,9	77,2	74,2	75,8	85,1	92,8	78,8
Bajo integrado	65,0	58,6	54,9	56,7	61,3	61,8	62,5	61,7	61,3	62,4	69,0	80,8	72,6
Medio no profesional	38,0	38,0	38,4	38,4	39,0	41,3	40,7	41,3	39,9	39,8	31,2	39,2	42,9
Medio profesional	13,0	11,3	15,5	17,9	20,1	22,7	19,8	20,6	19,9	23,6	19,6	20,2	25,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	87,7	84,8	80,0	83,6	82,9	83,7	82,4	86,7	80,7	85,2	87,3	92,6	87,9
Bajo	78,6	72,0	63,7	69,8	70,0	66,3	70,5	68,6	62,1	63,3	71,4	88,7	68,3
Medio	51,0	45,6	44,9	44,2	52,8	52,4	48,0	42,2	38,6	33,7	42,0	60,4	46,8
Medio alto	14,5	14,1	15,9	14,0	18,4	25,1	19,3	18,1	16,7	17,2	15,2	19,5	21,0
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	78,3	73,9	70,5	73,3	71,8	72,5	73,6	74,9	68,8	71,5	76,0	86,5	76,2
No pobre	49,1	47,3	45,4	45,0	49,9	49,0	47,5	47,8	48,5	43,4	42,8	52,4	47,0
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	43,9	42,5	37,9	40,7	39,1	42,1	42,1	39,8	39,5	39,3	38,3	43,5	45,2
Conurbano Bonaerense	62,5	54,3	55,3	55,4	58,3	59,0	62,5	61,1	60,1	62,8	66,3	80,3	63,3
Otras áreas metropolitanas	72,6	66,6	64,6	67,5	73,3	71,6	69,9	68,2	68,5	65,0	73,4	79,4	77,6
Resto urbano del interior	65,4	65,0	54,5	56,1	56,5	56,3	52,4	55,6	53,8	57,6	63,7	67,4	66,4

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.2 | **No suele leer textos impresos, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	49,3	49,2	49,8	49,5	48,1	48,5	48,9	49,0	50,8	53,6	56,7	65,0	53,9
Estadístico	50,7	50,7	51,3	51,1	49,6	50,0	50,4	50,6	52,3	55,1	58,3	66,5	55,4
Límite superior	52,2	52,1	52,8	52,6	51,2	51,6	51,9	52,1	53,8	56,6	59,8	68,0	57,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	49,5	48,8	50,5	50,5	48,3	50,0	51,9	50,5	54,0	56,6	60,8	71,3	56,6
13 a 17 años	52,5	53,6	52,4	52,0	51,6	50,1	48,1	50,7	49,8	52,7	53,3	58,9	53,7
SEXO													
Varón	56,0	55,6	56,0	55,4	54,8	55,5	54,6	57,3	55,2	58,3	62,2	71,2	62,3
Mujer	45,3	45,5	46,4	46,5	44,3	44,5	46,0	43,6	49,3	51,7	53,6	61,6	48,3
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	50,7	50,4	50,7	51,7	49,5	49,4	50,6	48,3	51,0	53,3	56,3	65,3	53,3
Con un solo padre/padrastro	52,4	52,7	53,8	50,3	53,1	53,0	51,3	56,2	55,6	59,4	61,9	68,9	59,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	54,3	54,0	53,3	49,7	49,3	53,9	59,2	61,5	62,9	65,2	65,7	73,4	64,8
Bajo integrado	54,4	52,7	53,4	55,2	53,2	52,7	50,2	48,6	53,5	55,7	59,8	68,1	58,7
Medio no profesional	39,1	43,6	43,7	44,1	45,6	43,7	43,0	45,0	39,3	43,2	47,0	54,8	41,4
Medio profesional	33,3	42,0	41,3	40,1	32,9	31,8	35,2	36,2	29,4	31,1	37,1	43,8	33,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	57,8	54,8	56,6	56,9	59,8	60,4	67,8	62,8	66,3	71,8	71,4	75,8	74,0
Bajo	50,7	53,2	52,3	52,2	49,3	50,6	47,7	53,0	54,1	61,4	65,6	76,2	60,6
Medio	51,5	49,8	54,4	53,2	46,9	46,0	46,8	47,7	50,3	52,3	53,9	62,4	51,4
Medio alto	42,1	42,6	39,6	40,3	41,3	40,7	38,2	40,8	40,0	34,6	43,7	53,7	37,9
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	55,5	53,8	55,9	52,9	54,5	53,2	55,4	56,5	58,3	61,4	62,4	71,2	61,5
No pobre	45,8	48,9	48,4	50,0	46,0	47,5	45,3	45,7	45,9	45,4	50,2	57,3	44,8
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	44,2	42,2	42,8	42,9	47,5	47,4	47,8	49,5	53,3	47,7	51,3	52,3	48,1
Conurbano Bonaerense	50,2	50,2	51,0	52,4	49,9	48,3	49,2	51,0	52,2	60,6	55,7	69,2	56,7
Otras áreas metropolitanas	57,0	52,8	52,0	53,0	56,0	59,3	54,6	51,3	52,7	50,6	61,2	67,3	52,2
Resto urbano del interior	49,3	54,5	56,1	49,7	43,2	46,6	50,9	48,9	51,7	49,0	65,5	63,8	59,0

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.3 | **No contar con computadora en el hogar, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	57,3	43,5	40,2	39,1	33,2	34,5	35,9	37,7	42,4	47,2	43,9	50,1	51,7
Estadístico	58,7	44,9	41,7	40,7	34,7	36,0	37,4	39,1	43,9	48,7	45,5	51,7	53,2
Límite superior	60,1	46,4	43,2	42,2	36,2	37,5	38,8	40,6	45,4	50,3	47,0	53,3	54,7
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	60,7	47,2	44,6	41,1	37,1	39,4	40,0	42,2	46,8	52,1	48,5	56,3	56,5
13 a 17 años	55,8	41,4	37,4	40,0	31,2	30,7	33,4	34,4	39,4	43,6	39,3	44,4	48,0
SEXO													
Varón	58,6	44,8	42,3	39,5	34,6	34,6	36,9	39,3	45,3	49,7	46,4	52,0	53,5
Mujer	58,8	45,0	41,0	41,9	34,8	37,4	37,8	38,9	42,4	47,8	44,3	51,4	52,9
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	57,9	42,0	38,8	38,3	34,4	33,3	36,2	34,2	39,7	46,6	40,6	47,1	51,2
Con un solo padre/padrastro	65,4	55,2	50,4	47,4	39,8	44,7	42,7	51,4	54,7	53,9	54,3	61,5	57,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	82,0	66,3	62,2	64,6	54,5	61,2	59,9	61,8	62,7	67,0	71,5	78,7	76,2
Bajo integrado	62,2	47,6	41,8	39,5	35,7	36,3	38,0	40,5	47,2	51,7	46,4	50,6	57,0
Medio no profesional	22,9	16,8	13,1	13,8	12,4	12,8	12,0	13,6	17,4	22,6	11,4	17,2	26,1
Medio profesional	5,6	3,9	5,2	0,0	0,4	1,9	2,1	1,9	3,9	4,2	3,8	1,6	4,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	88,6	76,8	76,9	76,8	67,0	63,7	66,3	67,4	68,0	78,2	76,0	82,5	83,5
Bajo	82,2	67,4	52,1	55,2	43,6	47,7	47,0	49,1	50,0	50,7	46,9	59,1	52,7
Medio	34,3	17,1	15,7	14,2	13,0	15,3	14,5	14,0	14,2	16,5	10,8	18,6	26,1
Medio alto	9,5	5,6	4,3	2,5	3,8	11,0	0,1	2,0	2,5	1,7	2,7	1,8	4,3
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	80,3	65,1	61,8	60,5	50,4	49,8	54,1	55,8	59,0	63,7	58,6	63,3	68,7
No pobre	37,6	31,8	28,0	26,6	22,8	24,7	21,2	25,7	27,8	25,8	19,9	29,0	25,6
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	40,2	26,5	13,3	10,0	13,8	10,8	12,5	12,6	14,3	14,0	6,4	9,9	14,1
Conurbano Bonaerense	66,2	47,5	46,5	46,3	37,7	42,0	45,0	44,6	50,0	56,2	51,2	56,9	59,3
Otras áreas metropolitanas	57,8	47,8	45,1	44,2	41,4	37,9	39,4	42,4	46,3	50,1	50,0	58,2	59,4
Resto urbano del interior	50,8	45,1	39,6	37,2	29,9	30,7	27,6	32,6	38,7	41,8	42,9	46,0	46,9

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.4 | **No contar con celular propio, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	69,7	62,4	59,3	58,5	59,3	59,6	59,8	57,0	55,2	54,2	62,4	59,8	53,9
Estadístico	71,0	63,8	60,8	60,0	60,8	61,1	61,2	58,5	56,7	55,7	63,9	61,4	55,4
Límite superior	72,3	65,2	62,3	61,6	62,3	62,6	62,7	60,0	58,2	57,3	65,4	63,0	56,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	87,9	83,3	81,5	80,0	79,7	81,6	84,3	81,6	78,3	77,7	80,2	83,0	78,5
13 a 17 años	45,7	33,5	30,4	29,3	32,1	28,8	25,9	22,6	23,3	21,9	30,8	27,7	19,7
SEXO													
Varón	70,1	61,9	60,4	59,1	61,7	60,6	59,7	59,3	57,6	56,8	66,3	60,4	55,0
Mujer	72,1	66,0	61,3	61,1	59,9	61,8	62,9	57,7	55,8	54,6	60,9	62,5	55,9
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	74,1	67,1	62,3	61,6	62,0	62,9	62,7	58,2	57,5	55,9	64,4	62,1	56,2
Con un solo padre/padrastro	63,6	55,9	57,6	56,7	58,7	57,4	58,1	59,3	54,7	55,3	62,8	60,0	53,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	74,6	64,7	62,7	64,5	65,1	67,1	65,3	70,2	66,8	65,3	79,1	71,6	65,1
Bajo integrado	75,5	66,4	63,9	61,9	63,2	63,8	64,1	57,7	57,0	56,5	63,5	63,1	56,4
Medio no profesional	58,5	58,8	53,7	52,5	55,1	53,2	53,5	50,9	46,6	43,1	47,7	44,5	44,8
Medio profesional	46,9	50,1	33,4	33,1	34,9	33,5	36,6	35,6	34,3	36,5	34,3	35,4	36,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	81,9	74,5	72,8	74,4	70,8	67,6	68,8	72,1	73,4	71,4	83,2	83,0	75,6
Bajo	79,6	66,1	66,6	65,8	66,2	68,4	68,9	67,0	64,1	64,2	76,6	74,3	59,7
Medio	67,9	59,6	53,9	54,9	57,2	57,7	58,3	53,9	50,5	50,4	57,2	50,1	49,7
Medio alto	52,7	51,7	47,2	43,3	46,7	48,3	47,1	42,9	40,4	37,1	40,7	42,0	38,6
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	77,0	67,8	64,6	65,2	65,9	64,6	65,1	66,9	64,4	61,3	72,2	67,0	59,7
No pobre	64,9	61,6	58,5	56,6	57,1	58,3	57,2	51,7	48,4	47,2	47,6	50,6	47,8
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	68,0	58,5	50,8	49,4	45,4	47,2	45,9	44,9	44,2	41,2	39,8	34,9	48,9
Conurbano Bonaerense	74,8	63,7	61,6	60,7	63,3	63,2	63,1	60,9	58,0	57,5	65,6	60,3	55,9
Otras áreas metropolitanas	65,8	63,7	62,1	60,9	61,5	61,1	62,2	60,4	58,6	55,5	64,7	71,9	54,6
Resto urbano del interior	69,1	67,6	62,7	63,3	61,5	63,2	63,4	55,9	56,7	57,4	69,2	62,1	57,8

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.5 | No contar con acceso a internet en el hogar, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	72,1	58,1	53,2	50,7	47,5	46,5	46,9	48,0	46,2	45,6	31,9	31,8	20,5
Estadístico	73,4	59,6	54,7	52,3	49,0	48,0	48,4	49,5	47,7	47,1	33,4	33,3	21,7
Límite superior	74,7	61,0	56,2	53,9	50,6	49,6	49,9	51,1	49,2	48,6	34,8	34,8	23,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	73,6	60,1	57,2	52,2	50,3	49,7	49,7	53,4	49,4	49,4	36,7	37,1	24,1
13 a 17 años	73,8	59,2	51,4	53,0	47,4	45,6	46,8	43,6	45,2	43,6	26,6	27,4	18,0
SEXO													
Varón	74,6	59,9	55,5	51,5	49,7	47,7	49,4	49,0	48,0	48,0	34,1	33,0	22,7
Mujer	72,3	59,2	54,0	53,1	48,4	48,4	47,5	50,1	47,4	46,2	32,5	33,6	20,8
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	74,3	59,7	52,7	49,8	49,7	46,3	48,2	44,1	43,5	45,6	29,3	31,6	20,8
Con un solo padre/padrastro	77,4	63,5	62,5	59,8	53,5	55,2	52,6	62,9	58,6	50,8	40,8	37,0	23,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	88,2	76,0	72,5	70,7	68,2	71,7	71,1	75,6	71,0	67,3	58,6	54,8	32,3
Bajo integrado	81,1	67,0	57,8	55,2	53,2	52,3	51,3	52,4	51,0	49,8	32,0	32,0	25,1
Medio no profesional	41,8	28,7	23,8	23,2	22,2	19,1	18,2	17,4	16,6	19,0	5,5	5,7	5,3
Medio profesional	9,1	5,4	5,9	3,0	1,3	1,9	3,3	2,0	1,4	0,4	0,0	1,1	2,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	96,8	93,7	90,9	88,4	85,8	81,3	81,8	85,1	78,3	79,6	57,5	60,8	41,0
Bajo	101,9	84,9	72,7	75,5	66,6	63,2	64,8	62,5	49,4	44,6	34,5	34,2	16,0
Medio	51,5	30,6	24,4	22,1	19,7	21,2	15,6	15,9	14,3	15,3	5,2	3,4	6,0
Medio alto	16,7	8,9	4,6	2,6	4,2	10,8	2,8	4,7	4,0	0,7	0,6	1,8	1,1
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	93,2	82,7	77,4	78,1	72,6	66,9	70,2	71,5	63,9	62,4	44,3	43,9	30,0
No pobre	54,0	44,3	39,3	33,9	31,1	32,4	27,5	31,9	30,5	23,6	12,0	12,8	21,7
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,7	33,3	24,8	21,3	24,6	23,5	24,3	21,5	18,2	15,1	8,5	5,7	5,6
Conurbano Bonaerense	82,9	64,3	58,7	57,4	53,2	53,4	52,9	52,3	49,8	53,5	37,2	35,6	21,0
Otras áreas metropolitanas	69,6	63,0	59,9	57,5	56,2	52,0	56,4	56,9	55,4	48,9	37,0	42,0	23,9
Resto urbano del interior	63,9	57,4	53,5	48,7	42,7	42,1	40,2	45,9	46,6	41,3	30,4	27,3	27,9

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 8.6 | **No suele utilizar internet, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	57,7	44,0	42,2	39,7	40,1	40,4	39,4	37,9	35,6	33,9	29,3	31,1	24,4
Estadístico	59,1	45,5	43,7	41,2	41,7	42,0	40,9	39,4	37,1	35,3	30,7	32,7	25,8
Límite superior	60,6	47,0	45,2	42,7	43,2	43,5	42,3	40,9	38,6	36,8	32,2	34,3	27,2
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 12 años	68,0	54,0	52,3	48,7	50,6	50,4	50,5	48,6	47,5	46,3	37,9	41,3	34,3
13 a 17 años	46,7	32,6	31,6	29,9	28,3	28,9	26,2	25,1	21,0	18,4	16,1	19,4	12,8
SEXO													
Varón	56,8	44,9	43,0	40,4	41,6	40,0	40,2	38,7	37,3	34,6	31,4	33,2	25,2
Mujer	61,6	46,1	44,5	42,0	41,7	44,1	41,5	40,2	36,9	36,0	29,9	32,3	26,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	61,4	47,4	42,7	40,8	42,2	41,9	40,8	37,9	36,7	35,0	28,9	31,7	27,0
Con un solo padre/padrastro	56,8	43,0	47,3	42,7	44,5	43,8	42,9	43,1	38,3	36,0	34,0	35,0	23,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	70,1	55,3	56,7	51,8	58,3	60,8	55,1	49,0	50,4	49,1	49,7	47,1	37,2
Bajo integrado	62,9	47,9	43,5	43,2	42,3	42,2	41,7	43,2	39,5	35,5	29,1	29,3	25,6
Medio no profesional	41,4	32,1	27,1	23,2	22,1	25,3	24,3	22,7	18,4	18,9	11,1	18,6	15,2
Medio profesional	10,8	12,9	14,2	13,7	14,8	13,3	11,9	11,1	7,3	11,5	7,4	15,1	8,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	75,5	68,6	68,2	66,4	69,5	65,8	66,5	63,1	63,0	64,2	61,1	59,0	47,4
Bajo	73,5	53,0	53,6	50,5	52,2	50,1	48,9	52,2	46,3	38,9	38,9	35,3	24,4
Medio	59,9	36,1	31,7	30,9	26,6	27,3	30,3	32,3	26,7	24,2	17,8	21,8	20,2
Medio alto	24,0	18,2	16,1	13,2	15,6	18,4	15,5	13,4	14,7	13,6	8,3	15,4	11,8
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	71,2	56,7	56,9	54,9	56,0	52,7	53,8	49,9	47,0	42,6	39,4	38,3	30,2
No pobre	47,3	38,2	34,9	31,5	30,8	33,1	28,4	30,9	26,5	24,2	13,8	21,1	17,8
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	41,4	29,3	23,9	20,8	21,0	23,8	26,1	21,3	19,7	17,4	14,8	16,7	10,6
Conurbano Bonaerense	63,2	43,1	42,6	40,1	42,1	44,1	41,7	41,9	37,5	36,6	33,0	32,3	24,5
Otras áreas metropolitanas	56,0	47,5	45,6	45,2	45,0	41,6	42,0	40,0	44,0	38,0	33,0	41,0	24,8
Resto urbano del interior	62,5	59,2	55,6	50,4	47,4	46,4	45,1	39,9	35,9	36,2	29,4	32,0	37,8

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



EDUCACIÓN

Durante el segundo semestre del 2022, los procesos de escolarización presenciales en la educación inicial, primaria y secundaria se ampliaron y regularizaron en todo el territorio del país. Lo cual permitió retornar a las condiciones de medición de las tasas de escolarización habituales. En tal sentido, es relevante preguntarse en qué medida se mantienen en los niveles de incidencia previos a la pandemia o si por el contrario se han experimentado retrocesos en términos de escolarización. Ya en el informe correspondiente al 2021 se indicaba retrocesos notorios en la educación inicial y secundaria (Tuñón, 2022). También se abre la posibilidad de medir bajo situaciones de mayor normalidad recursos educativos que hacen a las ofertas escolares como el acceso a jornada extendida, enseñanza de tecnología e idioma extranjero y otros como música, plástica y educación física. Es importante recordar que estas ofertas educativas forman parte de lo que se promueve en la Ley 26.206 de Educación Nacional. Y, sobre la extensión de la jornada escolar cabe recordar la meta establecida por el artículo 2, inc.b, de la Ley de Financiamiento Educativo, que establecía para el 2010 que el “30% de los alumnos de educación básica tengan acceso a escuelas de jornada extendida o completa, priorizando los sectores sociales y las zonas geográficas más desfavorecidas”. La Ley de Educación Nacional N° 26.206/06 (LEN) establece que “las escuelas primarias serán de jornada extendida o completa con la finalidad de asegurar el logro de los objetivos fijados para este nivel por la presente ley”. También en el marco de esta Ley se establecía incluir “en el nivel inicial al 100% de la población de 5 años de edad y asegurar la incorporación creciente de los niños y niñas de 3 y 4 años, priorizando los sectores sociales más desfavorecidos”. Se trata de dos metas sobre las que se ha avanzado poco, e incluso se conjetura retrocesos tras la pandemia que probablemente han profundizado las desigualdades sociales.

La extensión de la jornada escolar ha avanzado poco y de modo desigual en el territorio del país. Sin dudas supone muchas oportunidades para el desarrollo de espacios de formación en el espacio del arte,

las tecnologías, el deporte, entre otros, pero también muchos desafíos institucionales (Misuraca, Szilak, Barrera, & Ghelfi, 2022).

La deserción escolar en el contexto de pandemia en la educación inicial fue una de las más altas y evidenciada. Los factores asociados fueron la situación socioeconómica porque la mayoría de las ofertas para edades tempranas corresponden a la gestión privada, pero también hubo factores vinculados al contexto familiar, cambios en las dinámicas laborales y organizaciones, que dificultaron la disponibilidad parental y acompañamiento que suponía la educación virtual con niños/as pequeños (Lalama & Silva Vera, 2022). Se conjetura que la escolarización en la educación inicial no ha recuperado su incidencia prepandemia como consecuencia de la situación socioeconómica y el aumento del trabajo remoto de adultos que facilita la permanencia de los niño/as en el hogar. Lo cual es preocupante desde la perspectiva de los procesos de socialización y estimulación temprana. Tal como ha sido señalado en apartados anteriores, los niños/as en su primera infancia, en proporciones significativas carecen de estímulos emocionales e intelectuales adecuados en el espacio privado de sus familiares, y ello ocurre en mayor medida a medida que desciende el estrato socioeconómico. El espacio de la educación inicial resulta fundamental para promover estos estímulos y la interacción positiva con los adultos de referencia de los niños/as.

En la educación primaria los impactos no son visibles a nivel de la tasa de escolarización y repitencia pero se han evidenciado retrocesos muy relevantes en términos de los aprendizajes que se evalúan con las pruebas Aprender de sexto grado en Lengua y Matemática. Y, la persistencia de profundas desigualdades sociales (Ministerio de Educación de la Nación, 2022). Un dato curioso es que la mayoría de los estudiantes que participaron de las pruebas reportó un buen desempeño personal en estas asignaturas. Más adelante en este informe se podrá apreciar que los adultos de referencia de los niños/as expresan niveles elevados de satisfacción con la calidad educativa que reciben sus hijos/as.

A continuación, como es habitual en estos informes, se presenta la evolución 2010-2022 de un conjunto de indicadores que procuran ofrecer una aproximación parcial al ejercicio del derecho a la educación. Por un lado, se realiza un análisis de indicadores de escolarización en la educación inicial, primaria y secundaria, e indicadores de la oferta educativa en la educación primaria que son promovidos en la legislación nacional y que están en sintonía con las metas de los ODS para el 2030.

Marco normativo de referencia

El marco normativo de referencia es la Constitución Nacional, art. 14; Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 5, 17, 28, 29, 30; Ley 26061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, art. 15; Ley Nacional de Educación 26206, arts. 11, 16, 18, 19, 26, 29, 42, 49, 52.

Por su parte, los ODS establecen para el 2030, “garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios”, y “una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”, “velar por que todas las niñas y todos los niños terminen los ciclos de la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad, y producir resultados escolares pertinentes y eficaces”, y “que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria”.

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: EDUCACIÓN

Variable	Indicador
Déficit de escolarización	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños/as en edad de escolarización en el nivel inicial entre 3 y 5 años (edad en años cumplidos) que no asisten a establecimientos educativos formales.
	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños/as entre 6 y 12 años (edad en años cumplidos) que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste, pero se encuentra en al menos dos años inferiores al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones.
	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de adolescentes entre 13 y 17 años que no asiste a establecimientos educativos formales o que asiste pero se encuentra en al menos un año inferiores al correspondiente a su edad según el esquema educativo de cada una de las jurisdicciones.
Tipo de gestión educativa	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que asiste a un establecimiento de gestión pública o de gestión privada (laica o religiosa).
Déficit de jornada extendida	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que no asiste a un establecimiento de jornada completa o media jornada.
Déficit en la enseñanza de educación física, o de plástica o música	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria que no recibe enseñanza de educación física, plástica y música.
Déficit en el acceso a la enseñanza de computación	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que no recibe conocimientos informáticos en el ámbito escolar.
Déficit en el acceso a la enseñanza de un idioma extranjero	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en la educación primaria y secundaria que no recibe enseñanza de al menos un idioma extranjero en el ámbito escolar.

Derecho a la educación

Indicadores de déficit en los procesos de escolarización

a. Déficit de escolarización en el nivel inicial

La escolarización en la educación primaria, durante la última década siguió una tendencia positiva, sin embargo, en el contexto de la pandemia por COVID-19 se produjo un cambio en la tendencia. Sin

embargo, en el 2022, se retornó a los niveles de no asistencia anteriores a la pandemia (26,8%). Los varones tienen una propensión levemente mayor a las mujeres de no asistir al nivel inicial. Sin embargo, la principal diferencia es socioeconómica. Un niño/a entre los 3 y 5 años en el estrato trabajador marginal registra cuatro veces más chances de no asistir a la educación inicial que un par en el estrato medio profesional. Asimismo, la tasa de no asistencia es mayor en el interior urbano y áreas metropolitanas del interior que en el Conurbano y en Ciudad de Buenos Aires (30,8%, 29%, 25,8% y 18,7%, respectivamente). Respecto del 2019, pre-pandemia, se advierte un retroceso en la inclusión en la educación inicial en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y áreas metropolitanas del interior urbano, y en los estratos sociales medios. Se trata mayormente de niños/as de 3 años que tras la pandemia no retornaron a los centros educativos.

b. Déficit de escolarización en la educación primaria

El déficit educativo en la educación primaria responde principalmente a rezago escolar. Si bien en el marco de la pandemia (2020-2021), había experimentado un incremento en el 2022, retorna a valores pre-pandemia. El déficit educativo en la educación primaria se estima en un 8,6% en 2022, y se ubica por encima de este valor promedio en los varones, y entre los estudiantes del estrato trabajador marginal, y residentes en el Conurbano Bonaerense. Asimismo, esto es mayor en su incidencia en la educación de gestión estatal que en la privada (véase tabla 9.3).

c. Déficit educativo en la educación secundaria

Entre los estudiantes de la educación secundaria se observa a lo largo de la última década una merma en el déficit educativo que responde fundamentalmente al rezago escolar más que a la no asistencia. Sin embargo, en el marco de la pandemia esto se invierte, y se eleva la no asistencia, pero en 2022, volvemos a tener una proporción elevada de estudiantes con rezago escolar. El déficit educativo se estima en 2022 en torno a un tercio de la población en edad de estar cursando la escuela secundaria.

El déficit es algo más elevado entre varones que entre mujeres, y se acentúa a medida que desciende el estrato social de los estudiantes, aunque todos están en niveles de incidencia más bajos que pre-pandemia. Esto ocurre sobre todo en la Ciudad de Buenos Aires (véase tabla 9.4).

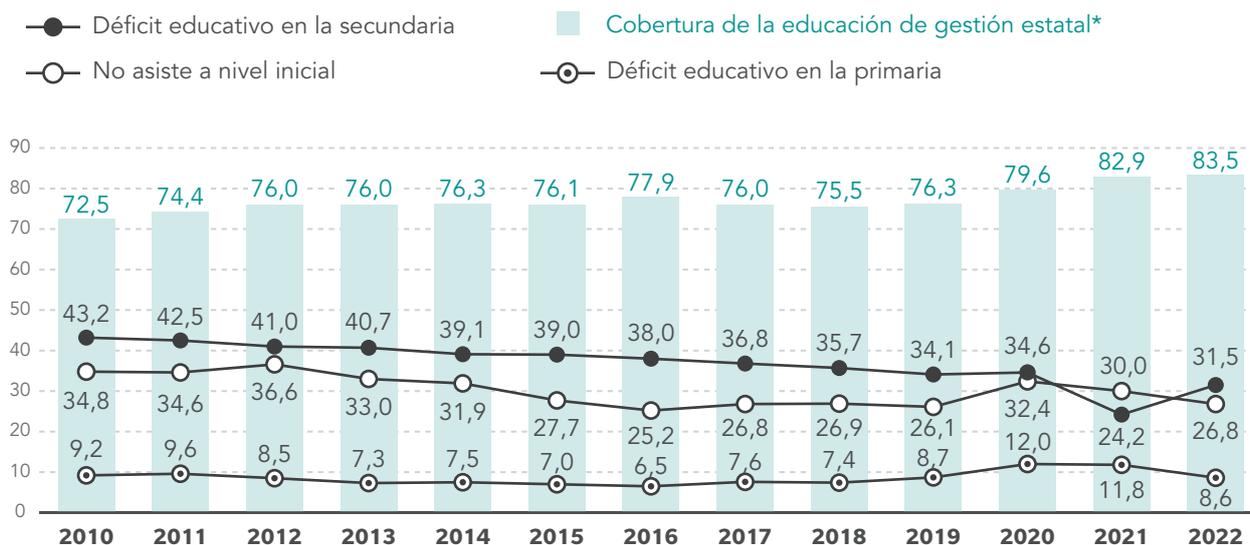
d. Participación en escuelas estatales

A lo largo de la última década se registran elevados niveles de escolarización en la educación pública de gestión estatal, pero a partir de la pandemia parece haber un incremento de la matrícula en este sector educativo. En efecto, se estima que, en 2022, el 83,5% de la población de NNyA asiste a una escuela de gestión estatal. Este incremento de la incidencia de estudiantes en el sector estatal se produce fundamentalmente en la niñez en la educación primaria que creció respecto de la pre-pandemia 11 p.p. mientras que en la adolescencia en la educación secundaria creció la mitad, 5 p.p. Asimismo, el incremento de la incidencia en la educación estatal parece responder principalmente a sectores medios no profesionales y residentes en la Ciudad de Buenos Aires (véase tabla 9.2).

Figura 9

Indicadores de déficit en la escolarización y cobertura educativa estatal

Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 17 años · Años 2010-2022



*Cobertura de la gestión estatal en niños/as de 6 a 17 años.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Indicadores de déficit en las ofertas educativas de la educación primaria

A continuación, se consideran un conjunto de cuatro indicadores que procuran aproximarse a aspectos que se consideran en la Ley de Educación Nacional. Entre ellos se encuentran, la extensión de la jornada escolar, las ofertas educativas en el espacio de la educación física, plástica, y musical, y tecnologías e idioma extranjero (véase figura 10).

a. Prevalencia de la escolarización en jornadas educativas reducidas

La jornada escolar simple es lo más habitual y extendido en el país. Si bien se debería haber avanzado en la jornada extendida o completa, lo cierto es que más del 90% de los estudiantes entre 6 y 12 años asisten a una escuela de media jornada. Incluso en el marco de la pandemia esto se incrementó. En los sectores sociales más altos y en la educación de gestión privada la incidencia de la jornada simple es algo menor al promedio, pero se registra una situación peor a la observada en la pre-pandemia (véase 10.1).

b. Déficit de enseñanza de asignaturas programáticas

El déficit de enseñanza de asignaturas no programáticas en la educación primaria como música, plástica, y educación física, alcanza al 24,3%. La ausencia de estos recursos educativos afecta en mayor medida a los estudiantes de los estratos sociales más bajos que incluso están en una situación peor que en la pre-pandemia. Este retroceso es notable en la Ciudad de Buenos Aires y en el Conurbano Bonaerense, aunque cabe señalar que el déficit en 2022, es de 13,2% y 36,2%, respectivamente. Asimismo, se registra un mayor deterioro en estas ofertas en las escuelas estatales que en las de gestión privada (véase tabla 10.2).

c. Déficit de enseñanza de computación en la educación primaria

La enseñanza de computación y/o programación en la educación primaria a mermado a lo largo de los años, alcanzando un pico en el marco de la pandemia y post-pandemia. Se estima en 2022, que el 66% de los estudiantes no cuenta con este tipo de oferta educativa. Si bien, la desigualdad en el acceso a este tipo de recursos correlaciona con el estrato social y con el tipo de gestión educativa, es importante señalar que los estratos medios han tenido pérdidas importantes respecto de la pre-pandemia en el acceso. Este deterioro en la oferta de enseñanza de computación también es elevado en la Ciudad de Buenos Aires e interior urbano. Igualmente, la situación relativa de déficit es mayor en el Conurbano Bonaerense y ciudades del interior que en la Ciudad de Buenos Aires (véase tabla 10.3).

En la educación primaria de gestión privada hubo un retroceso en la oferta de enseñanza de computación, pero en el caso de la educación estatal se duplicó dicho déficit.

d. Déficit de enseñanza de idioma extranjero

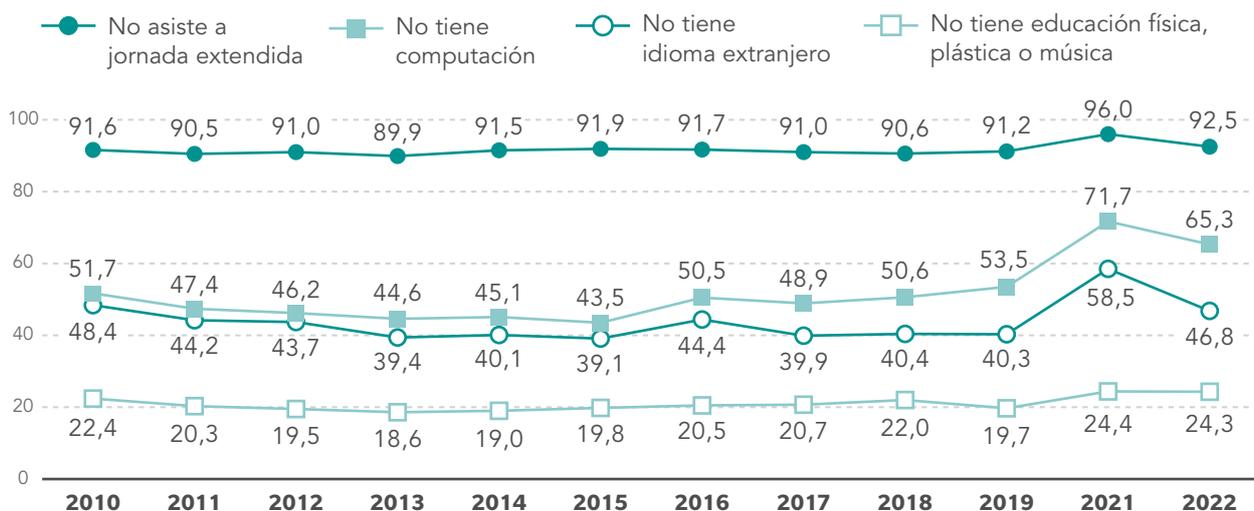
El déficit de ofertas educativas en idioma extranjero durante la última década afectó a aproximadamente el 40% de los estudiantes en la educación primaria. Tuvo un pico de déficit en el contexto de la pandemia y post-pandemia donde probablemente se priorizaron otras asignaturas, pero en 2022 todavía no se ha retornado a la situación pre-pandemia. Lo cierto es que esta oferta no existe para el 46,8% de los estudiantes de la primaria.

La pérdida de esta oferta afectó en mayor medida a los niños/as del estrato obrero integrado y residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense. Como también a los estudiantes de escuelas estatales (véase tabla 10.4).

Figura 10

Indicadores de déficit en el espacio educativo

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años · Años 2010-2022*



*En el marco del ASPO 2020 debido al COVID19 estos indicadores no fueron relevados.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Déficit de salidas escolares y de estudio

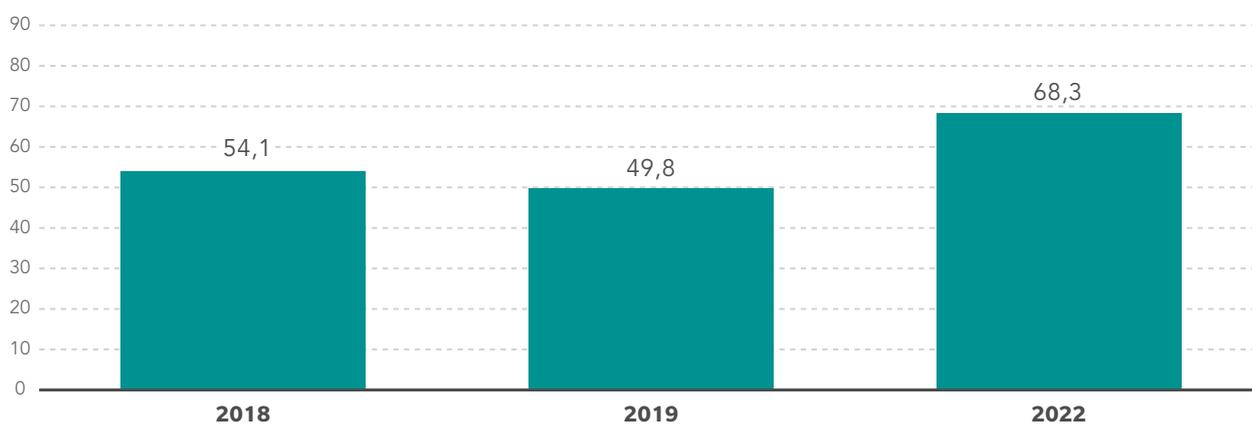
En la educación primaria se registra previamente a la pandemia un déficit elevado en cuanto a salidas de estudio. En efecto, en la medición 2019, se estimó que el 49,8% de los niños/as que asistían a la educación primaria no habían realizado ninguna salida de estudio en el último año. En 2022, se estima que el 68,3% no realizó este tipo de salidas. Si

bien previo a la pandemia la probabilidad de no haber realizado estas salidas era mucho mayor en los estratos sociales bajos que en los más altos, en la post-pandemia no salir se ha vuelto moneda corriente para todas las infancias. Incluso en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se incrementó mucho el déficit de salidas de estudio.

Figura 10.1

No realizaron salidas de estudio en el último año

En porcentaje de niños/as de 5 a 12 años · Años 2018-2022

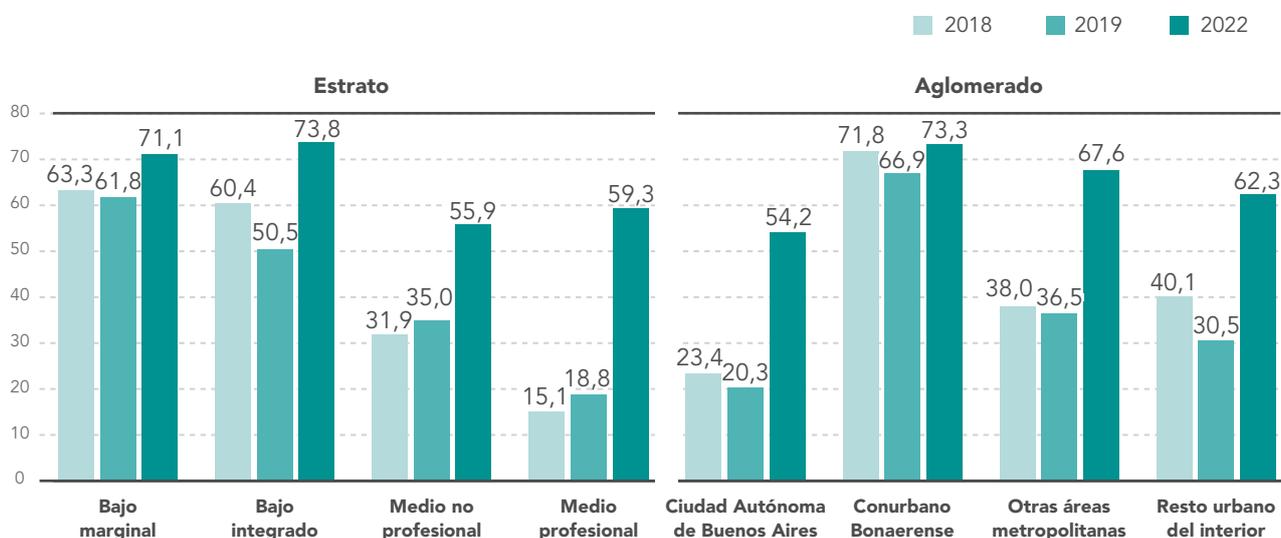


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 10.1 B

No realizaron salidas de estudio según estrato socio-ocupacional y aglomerado urbano

En porcentaje de niños/as de 5 a 12 años · Años 2018-2022



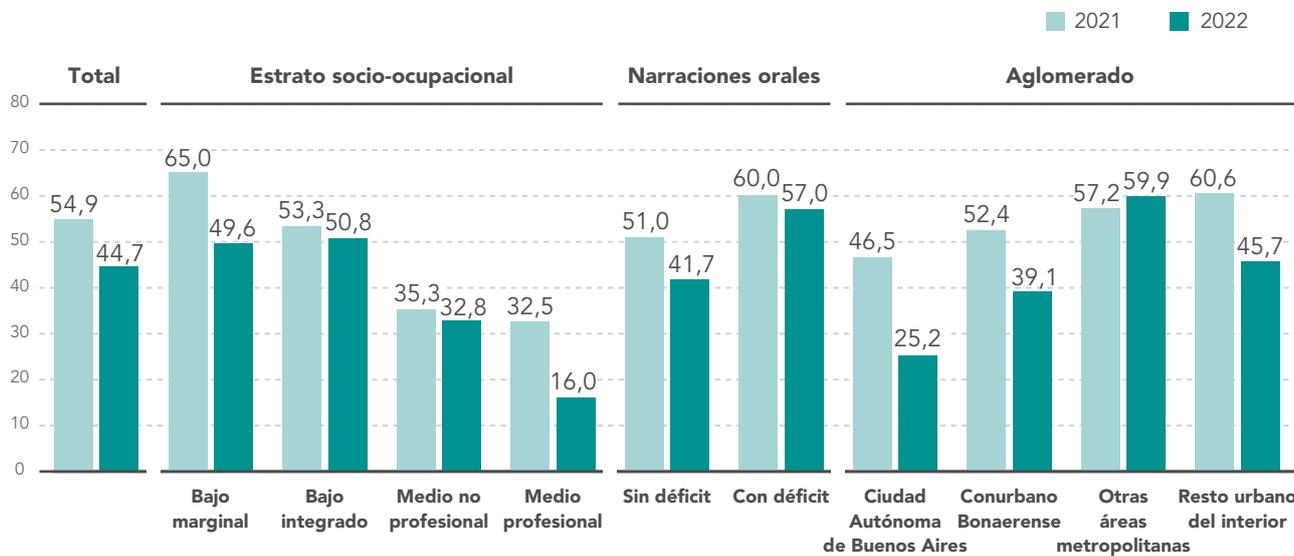
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Escribir el propio nombre en letra de imprenta mayúscula entre los 4 y 5 años

En los últimos dos años post-pandemia se registra que una proporción importante de niños/as entre los 4 y 5 años no sabe escribir su nombre en letra de imprenta mayúscula. En 2021, se estima que el 54,9% no sabía hacerlo y en 2022, el 44,7%. Se registra una mejora muy relevante pero aun así el nivel de déficit en esta competencia de lectoescritura es elevado. El déficit es algo mayor en los varones que en las mujeres, pero esa brecha se achica entre 2021 y 2022. Sin embargo, la brecha de desigualdad social regresiva para los niños/as más pobres respecto de los más ricos se incrementó. En 2021, un niño/a del estrato trabajador marginal tenía el doble de probabilidad de no saber escribir su nombre que un par en el estrato medio profesional, y en 2022, esa brecha es de tres veces. Las mejoras entre 2021 y 2022, son notables entre los niños/as de la Ciudad de Buenos Aires y algo menores en el Conurbano Bonaerense y resto interior urbano. Mientras en las áreas metropolitanas del interior no hubo cambios significativos. De todos modos, los niveles de déficit en esta competencia de lectoescritura en 2022, son importantes y ubican a los niños/as de la Ciudad de Buenos Aires en una situación relativa de ventaja frente a otros niños/as (véase Figura 10.2).

Es interesante, advertir que entre los niños/as que no son estimulados a través de la lectura de cuentos en el hogar el no saber escribir el propio nombre se eleva al 57% mientras que entre quienes son estimulados al 42,6%.

Figura 10.2 Déficit de escritura del nombre propio, según estrato socio-ocupacional y aglomerado
 En porcentaje de niños/as de 4 y 5 años · Años 2021-2022

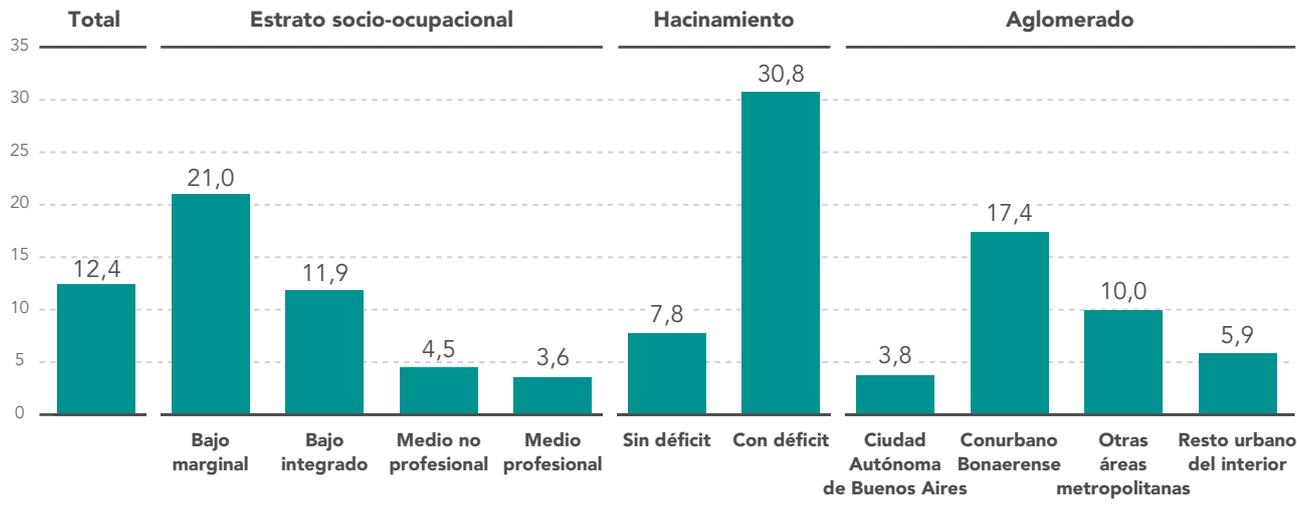


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Déficit de espacio para realizar tareas escolares en el hogar

En el segundo semestre de 2022, se estima que el 12,4% de los NNyA que estudiaban no tenía espacio suficiente para realizar tareas según el reporte de sus padres. Respecto del 2020, se registra una merma de 5 p.p., es decir que en el contexto de la pandemia la falta de espacio para estudiar fue mayor. La desigualdad social en el acceso a espacio de estudio es muy significativa. En 2022, los estudiantes del estrato trabajador marginal tienen cinco veces más chances de no tener espacio suficiente que pares en el estrato medio profesional. Los estudiantes pobres en términos monetarios registran cuatro veces más que pares no pobres. Y, el déficit de espacio alcanza al 17,4% en el Conurbano Bonaerense y al 10% en otras áreas metropolitanas del interior del país. Como es lógico guarda correlación con el nivel de hacinamiento de los hogares, el 30% de los niños/as en situación de hacinamiento reporta no tener dónde realizar tareas escolares, frente a un 8% en pares que no tienen hacinamiento en sus hogares.

Figura 10.3 | Déficit de espacio para tareas según estrato socio-ocupacional, aglomerado y condición de hacinamiento
 En porcentaje de NNyAs de 5 a 17 años · Año 2022



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Evaluación de la Calidad Educativa

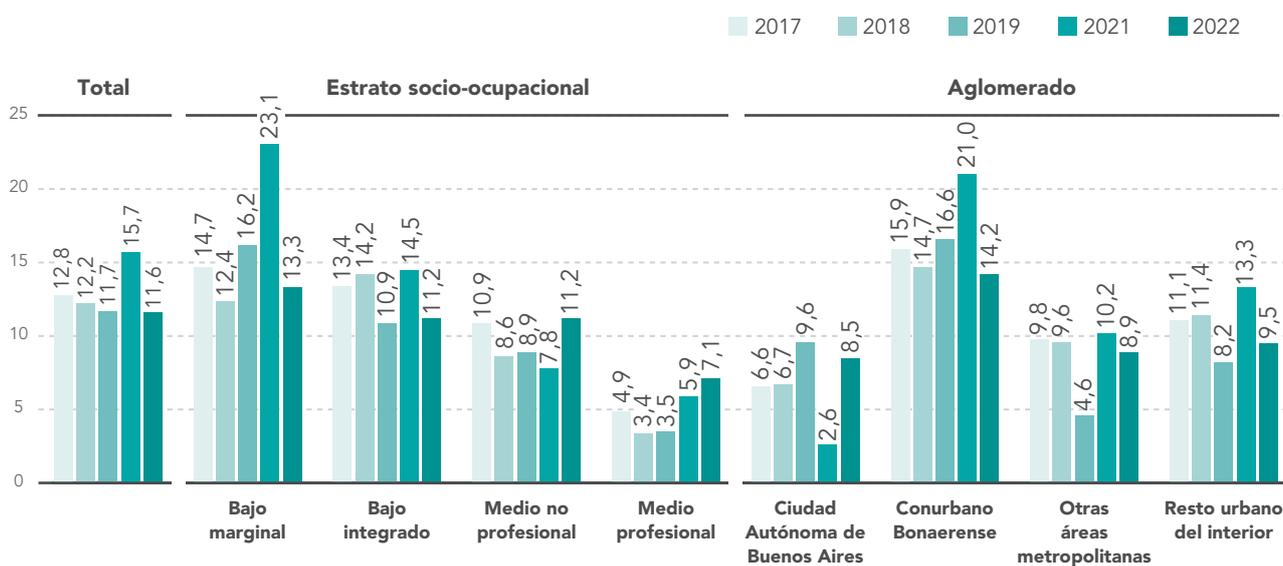
Tras la pandemia, en 2021, el 15,7% de los estudiantes tenían adultos de referencia disconformes con la calidad de la educación que estaban recibiendo. En 2022, la evaluación a retornado a valores históricos que promedian el 12%. Sin embargo, lo relevante son las diferencias sociales en esta evaluación. Los estudiantes del estrato trabajador marginal duplican a pares en el estrato medio profesional con evaluaciones negativas de la calidad educativa que reciben. Asimismo, los estudiantes pobres en términos monetarios tienen 2,5 chances más de que sus padres consideren que la educación que reciben es regular o mala que paren no pobres. Y, por último, es relevante señalar que la evaluación negativa alcanza al 14% en el Conurbano Bonaerense, mientras que en la Ciudad de Buenos Aires y ciudades del interior las evaluaciones negativas están por debajo del promedio nacional.

Es interesante, señalar que, en el contexto del regreso a las aulas en 2021, la evaluación negativa de la calidad educativa fue de apenas 2,6% en la Ciudad de Buenos Aires, y del 21% en el Conurbano Bonaerense, pero transcurrido dos años de la pandemia en ambos aglomerados se retornó a los promedios históricos de evaluación negativa.

Figura 10.4

Déficit de calidad educativa, según estrato socio-ocupacional y aglomerado

En porcentaje de NNyAs de 5 a 17 años · Años 2017-2022



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Dimensión: EDUCACIÓN

Tabla 9.1 | **No asiste a establecimientos educativos formales, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 3 a 5 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	32,0	31,8	33,8	30,2	29,0	24,9	22,6	24,1	24,2	23,5	29,3	27,2	24,0
Estadístico	34,8	34,6	36,6	33,0	31,9	27,7	25,2	26,8	26,9	26,1	32,4	30,0	26,8
Límite superior	37,7	37,5	39,5	35,8	34,8	30,5	27,8	29,5	29,5	28,8	35,5	32,9	29,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
SEXO													
Varón	40,6	38,5	42,9	34,6	33,8	30,8	28,6	30,3	31,9	28,2	32,6	32,4	27,9
Mujer	35,8	37,7	37,0	38,5	36,8	30,2	26,8	28,5	25,6	27,6	37,8	33,0	25,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	33,9	32,0	35,7	30,8	30,1	23,3	23,6	28,0	26,6	25,6	34,8	30,7	27,1
Con un solo padre/padrastro	36,7	44,0	39,1	39,7	38,9	42,8	30,0	23,3	27,5	27,5	25,7	27,7	26,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	42,6	40,1	38,3	32,8	38,5	35,9	28,5	32,4	35,9	33,8	31,7	33,0	36,3
Bajo integrado	37,1	38,8	41,4	35,9	33,7	28,6	27,2	28,5	25,6	27,6	37,8	33,0	26,6
Medio no profesional	21,4	20,1	20,4	26,5	21,0	20,8	19,5	19,2	19,7	15,3	23,3	19,1	17,7
Medio profesional	13,5	14,8	16,7	8,8	9,7	1,4	7,8	8,6	8,6	3,4	4,1	2,4	9,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	42,9	42,0	44,5	40,6	42,8	35,8	33,2	32,6	38,4	38,3	40,2	43,3	35,8
Bajo	38,6	38,0	41,3	37,1	29,1	27,2	25,3	30,4	22,2	27,1	41,9	32,8	28,7
Medio	39,4	37,6	34,2	32,0	40,2	33,6	27,0	28,1	30,3	23,5	25,1	17,8	29,1
Medio alto	21,0	18,5	21,8	18,6	17,5	14,9	15,4	13,5	13,3	13,1	18,6	18,6	11,1
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	42,0	43,8	44,6	38,7	36,7	34,2	30,4	30,4	33,8	29,6	34,3	28,3	29,5
No pobre	29,0	29,7	32,2	29,0	28,6	23,3	20,7	23,5	19,0	20,9	29,5	32,5	23,1
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,3	14,0	12,1	12,7	19,5	18,4	21,0	16,5	12,9	12,9	15,9	16,1	18,7
Conurbano Bonaerense	34,8	35,3	35,6	30,9	28,8	24,5	23,1	26,2	26,1	25,6	30,4	29,8	25,8
Otras áreas metropolitanas	39,6	37,8	40,0	39,3	35,6	38,4	28,0	27,1	29,4	26,1	32,2	31,1	29,0
Resto urbano del interior	41,9	41,7	48,3	44,2	42,8	30,0	30,4	34,6	32,9	34,0	41,3	33,2	30,8

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.2 | **Asistencia a establecimientos de gestión estatal, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	71,1	73,0	74,6	74,6	74,9	74,7	76,5	74,6	74,2	74,9	78,2	81,6	81,7
Estadístico	72,5	74,4	76,0	76,0	76,3	76,1	77,9	76,0	75,5	76,3	79,6	82,9	83,5
Límite superior	73,9	75,7	77,3	77,5	77,7	77,5	79,2	77,3	76,9	77,7	80,9	84,2	85,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
Edad escolar primaria	72,2	73,5	76,2	76,0	74,8	75,7	78,4	75,6	74,2	75,7	79,9	84,1	87,0
Edad escolar secundaria	72,8	75,6	75,6	76,0	78,5	76,7	77,1	76,6	77,5	77,1	79,0	81,0	82,5
SEXO													
Varón	74,4	74,3	76,0	76,7	78,3	77,9	79,6	77,6	75,8	77,8	80,3	82,7	87,7
Mujer	70,5	74,4	75,9	75,3	74,3	74,2	76,0	74,2	75,2	74,8	78,9	83,0	79,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	73,0	74,0	74,9	74,2	75,5	74,9	76,8	72,6	73,2	73,4	77,6	81,8	80,5
Con un solo padre/padrastro	72,0	76,5	79,7	80,8	81,6	80,3	82,0	84,4	81,7	83,2	84,2	85,2	89,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	80,8	82,2	88,5	87,8	92,1	89,6	91,6	95,0	91,9	92,8	93,2	93,5	96,3
Bajo integrado	79,7	82,7	81,1	81,4	83,1	83,3	83,3	78,9	80,3	81,7	84,9	88,2	86,4
Medio no profesional	50,0	52,0	51,4	54,0	51,6	52,7	55,7	56,2	52,1	49,5	57,3	65,2	70,9
Medio profesional	27,7	27,8	16,5	17,7	20,8	22,6	24,9	25,5	21,5	21,9	22,1	22,3	26,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	88,9	90,0	92,9	93,2	95,2	94,4	96,6	96,9	95,7	97,8	98,4	98,9	97,3
Bajo	87,9	88,8	92,4	93,4	94,0	93,2	94,6	91,7	89,7	90,7	93,4	96,1	92,6
Medio	70,9	74,1	75,7	76,7	74,0	71,9	72,5	75,5	78,2	76,2	79,3	82,5	84,0
Medio alto	46,5	47,6	45,5	45,1	45,5	47,5	52,5	44,7	43,4	42,0	51,3	60,5	67,4
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	83,8	86,7	88,6	90,2	92,9	89,0	89,6	91,7	87,8	90,8	91,3	91,7	92,6
No pobre	60,8	66,1	67,0	65,9	63,6	64,5	65,7	63,9	62,4	54,4	60,6	66,8	66,5
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,9	56,4	54,0	54,7	55,4	55,1	51,8	51,4	50,7	47,7	58,4	69,0	72,5
Conurbano Bonaerense	70,0	73,5	77,5	76,1	77,4	78,0	79,6	78,2	77,7	78,8	79,6	80,5	82,0
Otras áreas metropolitanas	75,8	75,0	75,9	77,1	79,9	79,1	81,6	76,6	77,5	77,8	83,1	88,5	86,0
Resto urbano del interior	83,1	85,7	83,8	85,2	80,8	78,5	82,4	80,4	78,6	79,9	83,8	87,7	90,5

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.3 | **Indicadores de déficit educativo en la educación primaria, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	8,1	8,4	7,3	6,2	6,3	5,9	5,5	6,5	6,3	7,5	10,7	10,4	7,4
Estadístico	9,2	9,6	8,5	7,3	7,5	7,0	6,5	7,6	7,4	8,7	12,0	11,8	8,6
Límite superior	10,4	10,8	9,7	8,4	8,6	8,1	7,5	8,7	8,5	9,9	13,3	13,3	9,8
TIPO DE DÉFICIT													
No asiste	2,2	2,2	1,1	0,4	1,2	0,7	1,0	0,5	0,3	0,7	3,0	2,1	0,2
Asiste con sobre-edad	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	7,1	8,1	9,0	9,7	8,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
SEXO													
Varón	9,8	10,3	8,0	6,8	7,9	7,3	8,2	8,7	7,7	9,3	12,7	12,4	9,6
Mujer	8,8	9,2	9,2	8,0	7,2	6,8	4,8	6,6	7,1	8,1	11,1	11,2	7,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	7,8	10,0	7,1	7,0	7,3	6,6	5,9	6,7	7,5	8,1	10,1	10,9	7,7
Con un solo padre/padrastro	14,6	9,3	12,6	8,3	8,9	8,6	8,7	10,1	7,1	10,1	15,5	14,5	10,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	10,7	11,1	10,5	10,1	10,2	9,8	11,4	12,2	11,6	13,6	18,3	14,6	13,0
Bajo integrado	10,8	11,4	9,4	8,7	8,1	7,9	5,3	6,5	6,2	8,2	11,2	10,5	8,6
Medio no profesional	4,0	6,3	4,0	1,1	3,7	2,3	4,5	6,3	5,9	3,6	5,8	11,1	4,1
Medio profesional	2,0	0,8	1,3	1,4	2,5	3,4	2,7	1,3	2,9	2,8	3,7	9,2	2,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	12,6	13,0	12,9	12,0	12,7	13,7	13,6	15,0	10,3	14,3	23,4	15,1	13,3
Bajo	10,1	11,6	11,3	8,4	8,2	6,8	7,3	8,2	8,4	8,1	10,3	13,8	8,4
Medio	12,0	10,1	7,3	8,3	5,9	3,6	3,7	3,9	6,5	8,0	9,3	8,7	9,0
Medio alto	4,1	5,2	3,2	2,6	4,3	3,6	2,6	4,7	4,5	3,8	5,5	10,0	3,2
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	5,5	5,6	6,2	5,9	5,2	4,9	5,1	5,4	5,1	6,9	8,1	12,1	5,5
No pobre	14,8	17,6	11,6	8,5	10,7	9,0	5,3	10,6	9,4	9,9	13,9	11,7	10,4
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,4	7,6	7,3	6,4	7,5	6,2	6,9	5,7	4,5	4,8	4,2	7,0	3,3
Conurbano Bonaerense	10,9	8,0	6,9	7,1	6,1	5,9	6,9	7,8	8,7	10,1	13,7	12,1	10,1
Otras áreas metropolitanas	10,2	12,7	9,7	6,0	9,6	9,7	6,8	8,0	7,4	7,6	9,6	9,2	8,8
Resto urbano del interior	4,8	11,9	12,5	9,5	8,6	7,5	4,9	7,6	5,2	7,9	13,3	16,3	6,7
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA													
Privada	5,8	5,8	4,0	2,8	2,0	2,6	1,5	5,1	4,4	3,3		9,5	2,3
Estatal	8,5	9,0	8,8	8,1	8,8	7,6	6,8	7,8	8,1	10,0		10,0	9,6

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 9.4 | **Indicadores de déficit educativo en la educación secundaria, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 13 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	40,9	40,1	38,7	38,2	36,7	36,6	35,7	34,4	33,4	31,8	32,0	21,9	29,2
Estadístico	43,2	42,5	41,0	40,7	39,1	39,0	38,0	36,8	35,7	34,1	34,6	24,2	31,5
Límite superior	45,5	44,8	43,4	43,1	41,5	41,4	40,4	39,1	38,0	36,4	37,2	26,4	33,7
TIPO DE DÉFICIT													
No asiste	11,6	10,3	9,3	8,7	7,6	6,2	6,0	4,8	6,7	4,8	6,3	14,6	10,5
Asiste con sobre-edad	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	29,1	29,3	28,3	9,5	21,0
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
SEXO													
Varón	44,7	44,4	45,3	43,1	43,7	44,1	41,7	40,9	39,8	40,4	33,8	28,4	33,2
Mujer	41,0	39,9	36,3	37,9	34,0	33,2	33,8	32,5	31,5	27,7	35,5	19,8	29,7
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastros	40,9	39,8	37,9	38,3	37,7	37,6	36,3	32,7	31,6	32,2	32,2	18,0	29,5
Con un solo padre/padrastro	48,7	48,6	48,0	45,4	43,1	41,9	41,9	45,8	44,7	38,7	38,4	33,9	35,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	53,2	52,7	51,6	46,4	44,9	45,4	45,6	49,4	45,4	49,5	52,1	43,8	44,5
Bajo integrado	45,1	43,2	40,5	42,5	42,2	43,2	39,8	35,1	35,6	31,7	33,2	16,8	32,6
Medio no profesional	29,3	27,8	28,6	29,5	27,2	26,3	28,5	29,5	26,2	22,2	21,4	12,7	17,1
Medio profesional	23,2	25,1	22,1	18,9	20,4	17,9	15,8	21,7	17,7	16,7	8,5	9,5	10,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	63,8	60,9	59,8	58,4	56,2	54,3	56,1	50,7	49,1	50,9	52,2	52,3	53,9
Bajo	57,4	56,6	54,9	52,4	51,0	48,4	49,3	47,9	45,1	38,4	44,2	37,8	35,0
Medio	34,2	33,5	30,9	30,8	32,1	34,5	31,1	33,3	32,5	31,9	32,4	9,1	30,9
Medio alto	23,3	21,3	23,7	22,7	20,8	21,8	20,0	19,7	19,9	17,5	16,3	9,8	13,4
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	50,1	51,8	48,3	49,6	47,2	42,0	44,4	45,7	42,1	38,4	42,8	30,0	39,8
No pobre	35,9	35,2	35,6	33,3	32,0	36,2	31,4	29,7	29,2	27,6	18,7	12,2	15,5
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	33,4	32,1	29,8	29,0	29,4	30,0	31,7	27,5	24,8	26,7	15,5	9,0	10,3
Conurbano Bonaerense	40,0	37,9	37,1	37,5	37,1	35,9	35,0	37,4	36,8	36,5	38,9	31,2	34,7
Otras áreas metropolitanas	47,2	47,8	52,0	48,1	46,6	49,3	47,4	38,7	37,9	33,3	34,3	20,6	35,8
Resto urbano del interior	53,2	54,9	47,4	47,4	42,5	41,0	40,3	36,8	35,2	32,2	31,5	16,5	27,1
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA													
Privada	21,7	24,3	20,8	19,5	20,9	21,4	18,6	17,0	13,0	16,2		2,2	13,4
Estatal	41,8	40,1	39,9	40,9	38,0	39,1	38,8	38,6	36,4	35,2		13,3	32,0

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.1 | **Déficit de jornada extendida en la educación primaria, según características seleccionadas.**
Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2022*.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD*											
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
TOTALES												
Límite inferior	90,4	89,3	89,7	88,5	90,3	90,7	90,5	89,8	89,4	90,0	95,1	91,4
Estadístico	91,6	90,5	91,0	89,9	91,5	91,9	91,7	91,0	90,6	91,2	96,0	92,5
Límite superior	92,7	91,7	92,2	91,2	92,7	93,0	92,8	92,2	91,8	92,4	96,9	93,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS												
SEXO												
Varón	92,1	91,0	92,2	91,4	93,1	93,8	92,3	90,7	90,2	92,2	97,0	92,0
Mujer	91,0	90,0	89,7	88,3	89,9	89,9	91,0	91,4	91,1	90,1	95,0	93,0
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA												
Con ambos padres/padrastros	92,6	90,4	91,8	89,6	91,6	92,0	92,4	90,4	90,6	91,6	95,0	92,4
Con un solo padre/padrastro	88,9	91,3	89,1	90,7	92,3	92,0	89,9	92,7	90,6	90,1	98,6	92,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES												
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL												
Bajo marginal	91,9	93,2	92,6	93,2	93,4	92,6	93,6	92,0	93,5	95,3	98,8	94,9
Bajo integrado	95,4	95,7	94,7	91,9	94,9	95,2	94,9	95,1	93,1	94,4	98,1	95,5
Medio no profesional	85,2	81,4	81,9	84,4	88,8	87,2	86,9	86,0	85,4	82,0	89,5	88,4
Medio profesional	59,7	59,3	56,5	64,0	58,6	62,8	54,7	60,8	61,1	64,2	78,4	70,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO												
Muy bajo	96,5	94,7	95,3	95,2	95,2	94,7	92,8	92,4	94,3	96,8	99,4	97,0
Bajo	94,7	95,3	96,1	95,4	94,4	93,6	95,1	95,3	96,0	95,5	98,9	93,7
Medio	94,3	92,3	91,7	91,9	94,6	96,2	94,6	94,1	92,3	90,5	94,7	95,3
Medio alto	80,6	79,7	79,6	78,2	81,0	82,5	83,7	81,8	80,1	81,3	91,2	83,8
POBREZA POR INGRESOS												
Pobre	93,1	94,1	94,1	92,2	92,7	93,2	92,9	93,3	92,8	93,5	98,3	95,1
No pobre	89,6	88,4	88,8	88,4	90,5	90,4	90,0	89,3	88,1	87,5	91,7	88,1
REGIONES URBANAS												
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	53,5	49,8	51,9	48,9	51,9	55,7	56,9	61,4	56,9	53,0	78,6	58,3
Conurbano Bonaerense	94,5	93,9	92,7	92,5	94,0	94,9	93,2	91,5	91,6	91,6	96,7	93,9
Otras áreas metropolitanas	98,5	98,0	98,1	97,7	98,6	98,3	97,6	96,2	95,6	97,6	98,1	98,7
Resto urbano del interior	95,7	95,2	96,1	96,2	95,5	94,9	96,4	96,7	96,0	97,0	98,8	96,2
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA												
Privada	85,4	82,3	80,6	78,7	80,3	83,3	82,0	85,5	85,5	84,2	92,4	88,6
Estatal	93,8	93,5	94,3	93,6	95,4	94,7	94,5	92,8	92,4	93,3	96,7	93,2

*En el marco del ASPO 2020 debido al COVID-19 este indicador no fue relevado.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.2

Déficit en la enseñanza de educación física, música y/o plástica en educación primaria, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2022*.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD											
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
TOTALES												
Límite inferior	20,7	18,7	17,8	16,9	17,3	18,2	18,8	19,0	20,3	18,0	22,5	22,5
Estadístico	22,4	20,3	19,5	18,6	19,0	19,8	20,5	20,7	22,0	19,7	24,4	24,3
Límite superior	24,1	22,0	21,1	20,3	20,7	21,5	22,2	22,4	23,7	21,4	26,4	26,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS												
SEXO												
Varón	21,1	22,7	19,3	19,7	18,8	19,6	20,2	21,0	23,4	19,0	27,2	25,5
Mujer	23,5	18,1	19,6	17,4	19,1	20,0	20,8	20,4	20,4	20,4	21,7	23,1
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA												
Con ambos padres/padrazos	23,2	19,7	18,8	17,7	19,0	19,5	21,8	21,1	22,1	19,1	24,5	23,9
Con un solo padre/padrastro	20,5	22,2	20,9	20,1	20,6	20,8	17,3	19,5	21,7	21,2	24,1	25,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES												
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL												
Bajo marginal	23,9	20,8	18,7	19,7	20,8	19,0	21,3	22,0	26,0	23,3	32,0	29,8
Bajo integrado	25,2	23,6	22,1	20,6	21,1	23,6	23,4	23,8	23,4	20,7	23,2	27,1
Medio no profesional	14,2	16,2	15,0	14,2	13,7	13,9	13,4	14,7	16,0	13,9	17,6	16,9
Medio profesional	1,9	1,1	2,5	3,0	5,5	2,7	4,2	2,5	3,9	7,7	11,6	1,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO												
Muy bajo	28,9	22,8	20,0	20,8	21,7	23,6	25,8	26,2	29,9	24,3	30,8	34,9
Bajo	29,5	25,1	24,1	22,0	22,2	22,7	23,9	24,6	25,6	22,2	27,5	27,8
Medio	23,0	23,8	22,9	22,8	22,1	22,2	20,5	22,1	21,5	20,4	24,7	24,1
Medio alto	8,5	10,1	10,5	10,0	9,8	10,3	11,9	10,3	11,2	11,1	14,8	10,6
POBREZA POR INGRESOS												
Pobre	27,9	25,2	20,6	21,8	21,8	22,2	20,9	25,5	28,4	22,1	30,7	29,8
No pobre	16,5	17,2	18,6	16,5	16,9	17,6	19,8	17,0	14,8	16,0	13,0	15,2
REGIONES URBANAS												
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,9	11,0	12,3	13,8	13,8	12,0	11,3	14,5	8,0	7,2	14,3	13,2
Conurbano Bonaerense	29,1	25,4	23,5	22,1	25,1	26,2	30,5	29,2	33,3	30,4	34,1	36,2
Otras áreas metropolitanas	13,6	13,6	12,8	16,4	10,5	9,6	5,8	8,2	5,8	6,8	12,6	6,5
Resto urbano del interior	24,7	24,0	23,4	20,5	17,1	19,9	13,7	15,2	16,2	11,4	17,1	17,5
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA												
Privada	12,8	9,6	15,7	8,9	12,0	11,4	11,0	8,3	12,2	9,7	11,6	11,7
Estatal	26,2	24,2	20,8	21,7	21,5	22,6	23,1	24,7	25,4	22,8	26,8	26,7

*En el marco del ASPO 2020 debido al COVID-19 este indicador no fue relevado.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.3

Déficit en la enseñanza de computación en educación primaria, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2022*.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD											
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
TOTALES												
Límite inferior	49,6	45,3	44,1	42,5	42,9	41,4	48,4	46,9	48,6	51,4	69,7	63,3
Estadístico	51,7	47,4	46,2	44,6	45,1	43,5	50,5	48,9	50,6	53,5	71,7	65,3
Límite superior	53,7	49,4	48,3	46,8	47,2	45,6	52,5	51,0	52,7	55,6	73,7	67,3
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS												
SEXO												
Varón	50,7	47,7	46,7	44,4	44,1	41,8	50,3	48,1	51,1	54,6	71,6	64,1
Mujer	52,6	47,2	45,7	44,9	46,0	45,1	50,6	49,8	50,2	52,4	71,9	66,4
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA												
Con ambos padres/padrastros	54,3	48,6	47,7	45,3	46,5	41,9	52,1	48,6	50,4	51,3	70,7	60,9
Con un solo padre/padrastro	45,7	45,6	43,5	43,5	42,9	48,3	47,3	50,0	51,5	58,8	74,5	74,5
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES												
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL												
Bajo marginal	61,8	58,0	53,5	51,0	55,0	52,8	60,7	63,7	64,1	67,8	82,9	75,9
Bajo integrado	54,9	50,5	49,0	48,5	50,0	47,4	55,0	52,2	54,6	58,3	73,5	72,4
Medio no profesional	30,3	33,5	29,2	30,1	26,1	26,8	28,8	27,9	28,8	26,2	55,3	46,3
Medio profesional	13,3	14,2	9,5	11,5	14,8	10,1	15,8	11,2	12,1	14,3	37,3	26,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO												
Muy bajo	75,2	67,7	66,6	65,6	62,9	59,7	72,4	66,6	68,5	69,2	84,1	86,7
Bajo	64,6	53,5	54,0	53,6	51,8	51,6	59,7	64,3	63,2	69,9	82,9	77,3
Medio	43,1	43,7	39,9	40,2	41,7	39,3	45,1	43,8	45,2	50,1	66,6	65,6
Medio alto	24,3	24,6	22,3	22,3	23,6	22,0	26,1	21,9	26,1	23,6	54,0	32,9
POBREZA POR INGRESOS												
Pobre	63,3	55,8	58,1	53,8	57,3	49,9	55,1	62,3	60,0	64,3	79,4	75,0
No pobre	39,1	42,0	37,8	38,6	36,0	37,4	45,0	38,6	40,2	42,6	57,7	49,1
REGIONES URBANAS												
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	29,9	25,7	24,8	24,0	24,0	19,9	16,4	12,5	17,7	19,4	44,5	39,9
Conurbano Bonaerense	58,6	54,2	50,6	48,8	47,9	47,6	54,7	52,7	56,0	59,9	78,0	67,5
Otras áreas metropolitanas	40,3	39,5	39,6	38,0	39,2	35,1	45,3	42,3	45,1	45,3	65,6	64,2
Resto urbano del interior	58,6	52,0	52,4	54,3	55,5	55,3	60,0	62,5	56,1	59,5	73,5	71,2
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA												
Privada	27,8	23,2	23,2	22,7	21,6	23,5	25,6	17,2	22,9	20,1	42,0	24,7
Estatal	61,5	56,5	53,7	51,8	53,3	50,3	57,5	59,2	60,3	63,6	77,3	73,2

*En el marco del ASPO 2020 debido al COVID-19 este indicador no fue relevado.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 10.4

Déficit en la enseñanza de idioma extranjero en educación primaria, según características seleccionadas.

Evolución en porcentaje de niños/as de 6 a 12 años escolarizados en la educación primaria. Años 2010-2022*.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD											
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2021	2022
TOTALES												
Límite inferior	46,4	42,2	41,6	37,2	38,0	37,0	42,4	37,8	38,4	38,2	56,3	44,7
Estadístico	48,4	44,2	43,7	39,4	40,1	39,1	44,4	39,9	40,4	40,3	58,5	46,8
Límite superior	50,4	46,2	45,8	41,5	42,2	41,2	46,5	41,9	42,5	42,3	60,7	48,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS												
SEXO												
Varón	49,2	44,8	44,9	41,1	42,5	38,9	48,0	40,7	41,5	41,3	58,4	48,1
Mujer	47,5	43,4	42,5	37,5	37,7	39,2	41,0	38,9	39,3	39,2	58,7	45,4
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA												
Con ambos padres/padrazos	50,6	44,4	44,6	41,4	41,4	38,7	45,8	39,8	39,9	39,3	58,6	45,3
Con un solo padre/padrastro	44,4	45,0	42,4	35,2	38,8	40,7	42,6	40,0	42,0	42,5	58,3	50,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES												
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL												
Bajo marginal	53,6	52,6	54,3	48,3	49,9	48,3	52,6	50,4	51,1	49,8	63,5	54,9
Bajo integrado	53,6	49,6	46,0	42,1	43,6	43,6	48,6	43,4	45,0	43,9	64,1	57,9
Medio no profesional	30,1	28,3	22,9	24,9	26,4	22,1	28,9	23,3	20,1	22,7	43,5	24,3
Medio profesional	12,1	14,8	7,2	8,0	4,9	5,5	5,3	5,7	4,9	7,0	19,6	2,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO												
Muy bajo	66,2	61,5	61,8	58,8	57,4	53,6	62,1	57,0	56,6	56,4	70,1	72,7
Bajo	64,1	53,8	55,5	48,9	49,1	47,5	56,2	53,7	56,4	50,5	69,4	64,3
Medio	39,3	43,1	35,3	34,4	36,2	36,6	38,9	34,2	34,9	34,6	55,9	39,0
Medio alto	23,1	17,9	19,0	17,7	17,4	16,6	21,3	15,5	14,3	18,3	39,2	13,7
POBREZA POR INGRESOS												
Pobre	58,6	56,4	59,0	49,8	51,6	46,3	51,1	51,9	50,7	49,0	67,8	59,9
No pobre	37,7	36,1	32,9	32,1	31,4	32,3	37,2	30,5	28,9	26,9	41,5	25,1
REGIONES URBANAS												
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,4	18,1	17,3	11,5	11,7	11,8	13,9	14,3	11,0	12,3	40,3	18,8
Conurbano Bonaerense	45,0	42,2	42,0	36,3	36,5	38,0	43,1	37,3	42,3	42,2	64,1	50,5
Otras áreas metropolitanas	51,2	50,4	50,3	46,5	46,2	39,4	47,6	44,7	40,3	40,3	54,0	45,8
Resto urbano del interior	69,0	57,1	52,7	53,0	55,9	56,5	57,9	52,1	47,7	45,8	56,4	49,8
TIPO DE GESTIÓN EDUCATIVA												
Privada	13,8	13,7	13,8	11,5	13,4	11,5	11,4	10,3	11,8	12,1	23,7	7,8
Estatal	61,7	55,2	53,0	48,1	49,0	48,0	53,6	49,4	50,4	48,8	65,1	54,4

*En el marco del ASPO 2020 debido al COVID-19 este indicador no fue relevado.

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



PROTECCIONES ESPECIALES AL TRABAJO INFANTIL

En la dimensión del trabajo infantil, ya registramos un cambio de tendencia en 2021 y un retorno a los niveles registrados previos a la pandemia. La aproximación que se ofrece en el marco de los estudios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia son a las manifestaciones del trabajo en el mercado y en actividades domésticas de las infancias y adolescencias urbanas (ciudades de 80 mil habitantes y más). Es decir, que los indicadores utilizados procuran captar diferentes situaciones de vulnerabilidad que suelen reconocerse en las ciudades y cordones urbanos de las áreas metropolitanas.

El trabajo infantil en la Argentina está prohibido hasta los 16 años de edad, de acuerdo a la Ley n° 26.390, en la cual se establece que a partir de dicha edad los adolescentes pueden trabajar con ciertas protecciones especiales. Aunque, es esta investigación el trabajo infantojuvenil es estimado y analizado entre los 5 y los 17 años, en tanto se considera la tensión que el mismo supone con la terminación de la educación secundaria obligatoria en el país, y en tal sentido, en tensión con un derecho de los NNyA. La vulnerabilidad social a la que son expuestos NNyA cuando trabajan amerita la consideración de adolescentes de 17 años que según la convención y los sistemas de protección locales son considerados dentro de la población que requiere de una especial protección contra toda forma de explotación, y riesgos que supone el trabajo en términos del ejercicio de derechos como la salud, la educación, y otros fundamentales al desarrollo humano y social.

Seguidamente, se ofrece una actualización de las estimaciones del trabajo infantil en actividades domésticas intensivas y en actividades económicas, y principales factores sociodemográficos, socioeconómicos y geográficos asociados, para el período 2010-2022.

Marco de referencia normativo

El marco normativo de referencia es: la Constitución Nacional, art. 75 inc. 22; Convención sobre los Derechos del Niño, ONU, 1989, arts. 19 y 32; Ley 26390 de Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente, art. 2.

En los ODS se promueven objetivos directamente relacionados con mejorar las oportunidades de empleabilidad de los adultos y la erradicación de todas las formas de trabajo infantil. Los ODS, establecen para el 2030, "Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas modernas de esclavitud y la trata de seres humanos y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, a más tardar en 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas".

ESQUEMA DE INDICADORES DE LA DIMENSIÓN: TRABAJO INFANTIL

Variable	Indicador
Propensión al trabajo doméstico intensivo	<ul style="list-style-type: none"> Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que realiza las siguientes tareas domésticas de modo habitual: atender la casa (limpiar, lavar, planchar, hacer la comida, cuidar hermanos y hacer compras, mandados, juntar agua, buscar leña).
Propensión al trabajo en actividades económicas	<ul style="list-style-type: none"> Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que ayuda en un trabajo a un familiar o conocido, o hacen alguna actividad por su cuenta para ganar dinero desempeñándose como empleado o aprendiz.
Trabajo en actividades económicas y/o domésticas intensivas	<ul style="list-style-type: none"> Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que realiza actividad económica y/o doméstica intensiva.

Derecho a la protección social contra el trabajo infantil

Para la medición del trabajo infantil, se utilizan los siguientes indicadores: propensión al trabajo doméstico intensivo, propensión al trabajo en actividades económicas y trabajo en actividades económicas y/o domésticas intensivas.

a. Trabajo doméstico intensivo

Se considera trabajo doméstico intensivo a aquellas situaciones en las que los NNyA realizan de modo habitual tareas como limpiar, lavar, planchar, hacer la comida, cuidar hermanos y hacer compras, mandados, juntar agua y buscar leña.

El trabajo doméstico intensivo en NNyA entre 5 y 17 años se estima que alcanzó en el segundo semestre del 2022 al 6,9%. Este nivel de incidencia retorna a los valores pre-pandemia. Respecto del 2019, se registra un incremento del trabajo doméstico intensivo en los adolescentes, en los estratos medios bajos y en áreas metropolitanas del interior del país.

En 2022, en la adolescencia el trabajo doméstico intensivo alcanzó el 16,7%, y en el estrato trabajador marginal el 9,2% y en el obrero integrado y medio no profesional aproximadamente el 8%. En el Córumbano bonaerense y áreas metropolitanas del interior del país, 7,8% y 7,2%, respectivamente (véase tabla 11.1).

b. Trabajo económico

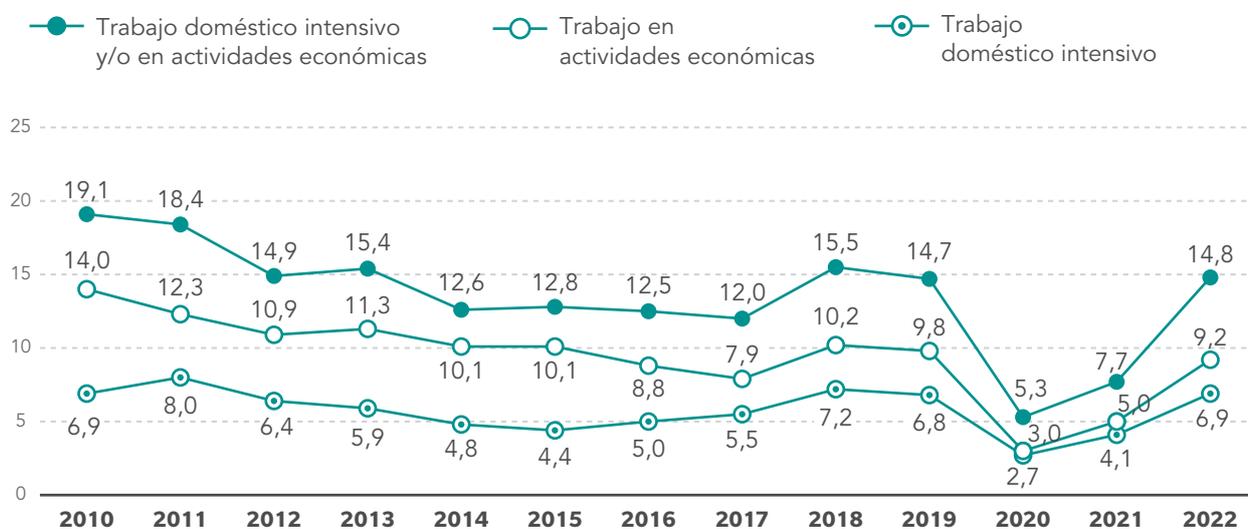
Continuando con el trabajo en actividades económicas (proporción de NNyA que ayuda en un trabajo a un familiar o conocido o hacen alguna actividad por su cuenta para ganar dinero desempeñándose como empleado o aprendiz. El trabajo económico en el mercado que en este caso se caracteriza por ser eminentemente urbano y como estrategia secundaria de sobrevivencia de los hogares, se estima que, en segundo semestre de 2022, alcanzó al 9,2%. Fue más elevada la incidencia en los adolescentes (19,7%), en el estrato trabajador marginal (10%), y en las áreas metropolitanas del interior del país y resto urbano interior (12,6% y 14,5%, respectivamente) (véase tabla 11.2).

c. Trabajo infantil total

Iguales patrones se repiten en el trabajo infantil total (proporción de NNyA que realiza actividad económica y/o doméstica intensiva), que se estima llega al 14,8% en el segundo semestre de 2022 en la población de 5 a 17 años. El trabajo doméstico y económico alcanza al 33,5% en

la adolescencia y 6,4% en la niñez. Es similar por sexo, aunque en el caso del doméstico es mayor entre las mujeres y el económico entre los varones. Asimismo, el trabajo en cualquiera de sus formas aumenta a medida que desciende el estrato social, pero es elevado salvo en el estrato más aventajado que se ubica por debajo de los dos dígitos. Lo mismo sucede en la Ciudad de Buenos Aires en relación con el Conurbano e interior del país (véase tabla 11.3).

Figura 11 | **Indicadores de trabajo infantil**
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años · Años 2010-2022



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

ANEXO SERIE HISTÓRICA: PROTECCIONES ESPECIALES AL TRABAJO INFANTIL

Dimensión: PROTECCIONES ESPECIALES AL TRABAJO INFANTIL

Tabla 11.1 | Trabajo doméstico intensivo, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

	SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD												
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	6,2	7,2	5,6	5,2	4,1	3,7	4,3	4,8	6,5	6,0	2,2	3,5	6,1
Estadístico	6,9	8,0	6,4	5,9	4,8	4,4	5,0	5,5	7,2	6,8	2,7	4,1	6,9
Límite superior	7,7	8,8	7,1	6,7	5,4	5,0	5,6	6,2	8,0	7,6	3,2	4,7	7,6
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 13 años	3,7	4,5	3,0	2,8	1,9	1,5	2,7	2,8	3,4	3,2	0,9	1,2	2,4
14 a 17 años	13,5	15,6	12,9	12,6	10,3	10,2	9,9	11,3	15,7	14,7	6,4	10,9	16,7
SEXO													
Varón	4,9	6,5	5,6	4,9	3,5	3,0	4,5	4,4	4,5	4,6	1,4	1,7	3,2
Mujer	8,9	9,6	7,2	6,9	6,1	5,8	5,5	6,6	10,1	9,1	4,2	6,6	10,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	5,8	6,8	5,5	5,0	4,4	3,6	4,3	5,0	7,1	6,2	1,7	2,9	6,7
Con un solo padre/padrastro	10,5	11,7	8,6	8,3	6,3	6,7	6,8	6,7	7,7	8,2	4,6	6,6	7,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	11,1	15,3	10,6	9,4	6,7	7,9	8,7	7,3	9,7	9,0	4,0	5,7	9,3
Bajo integrado	6,9	7,0	5,1	5,4	4,7	4,0	4,6	6,2	7,1	6,9	2,3	3,3	7,0
Medio no profesional	2,2	3,3	4,5	2,9	3,2	2,0	2,3	2,2	5,5	4,5	2,3	3,9	4,7
Medio profesional	1,3	0,9	2,5	2,4	0,7	2,1	0,2	0,7	0,7	0,7	0,2	0,9	0,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	11,6	13,4	12,0	11,1	6,6	5,7	7,4	7,3	9,7	10,6	4,6	4,4	9,2
Bajo	9,5	11,5	7,3	6,3	6,4	4,3	4,6	6,9	6,3	7,0	2,6	5,2	8,4
Medio	5,6	5,7	5,2	4,9	4,3	5,1	6,2	6,4	8,9	6,3	1,7	2,3	8,2
Medio alto	1,9	2,2	2,0	2,2	1,9	2,4	1,8	1,5	4,4	3,1	2,1	4,8	2,2
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	10,3	13,8	11,3	10,5	6,6	5,2	7,9	8,6	7,8	8,3	3,3	5,7	8,5
No pobre	3,7	4,2	3,0	2,7	3,2	3,5	2,3	3,0	6,7	4,7	1,4	1,0	3,9
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1,8	1,7	2,0	2,0	0,6	0,8	0,0	3,1	3,4	2,9	1,9	1,1	3,2
Conurbano Bonaerense	7,8	7,8	6,1	6,0	4,5	4,3	5,6	5,3	7,5	7,9	2,2	5,3	7,8
Otras áreas metropolitanas	7,6	7,9	6,9	6,6	6,9	6,1	5,7	6,6	6,9	6,1	4,1	4,1	7,2
Resto urbano del interior	5,8	11,7	8,9	6,8	5,3	4,5	4,4	5,8	8,7	6,5	2,8	2,1	5,7

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 11.2 Trabajo en actividades económicas, según características seleccionadas.
Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	13,0	11,3	10,0	10,3	9,1	9,1	7,9	7,1	9,3	8,9	2,5	4,3	8,3
Estadístico	14,0	12,3	10,9	11,3	10,1	10,1	8,8	7,9	10,2	9,8	3,0	5,0	9,2
Límite superior	15,0	13,3	11,9	12,3	11,0	11,0	9,6	8,7	11,1	10,7	3,6	5,7	10,1
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 13 años	7,6	6,0	5,0	5,3	4,0	4,3	3,7	3,1	6,5	5,8	1,4	2,4	4,5
14 a 17 años	25,2	24,7	22,2	23,2	22,1	21,9	19,4	18,6	18,3	18,7	6,4	11,0	19,7
SEXO													
Varón	17,0	16,4	14,5	14,1	12,9	13,7	11,1	10,2	11,6	11,1	3,8	6,0	12,8
Mujer	10,7	8,2	7,4	8,3	7,1	6,5	6,4	5,6	8,7	8,5	2,1	4,0	5,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	12,0	10,6	8,5	10,0	8,7	8,7	7,6	7,1	9,3	9,6	2,9	4,1	8,0
Con un solo padre/padrastro	20,3	17,2	17,7	14,4	15,0	13,7	12,2	9,9	12,4	10,3	3,1	7,0	11,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	20,6	20,2	15,9	15,5	13,1	15,0	10,9	9,9	12,7	11,1	2,9	7,1	10,0
Bajo integrado	12,7	10,2	8,6	10,7	9,8	9,5	8,3	7,7	9,4	9,8	3,3	3,2	9,8
Medio no profesional	10,9	10,1	11,7	7,8	8,8	7,4	8,1	7,0	10,0	9,1	3,2	7,0	8,0
Medio profesional	4,9	4,7	5,4	7,3	2,5	4,1	5,1	3,6	4,8	4,3	0,5	0,3	4,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	23,7	18,6	16,6	18,8	17,3	15,5	12,2	12,3	12,9	11,4	2,8	7,7	12,9
Bajo	18,0	16,8	14,1	13,7	11,4	14,4	13,7	8,5	8,9	11,4	2,7	3,0	10,0
Medio	9,7	9,4	8,9	8,3	8,0	6,4	6,2	6,3	11,1	9,0	4,6	3,4	8,7
Medio alto	7,6	5,9	5,4	6,0	5,1	5,5	4,6	5,4	8,2	7,5	2,1	6,0	5,5
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	18,2	16,6	15,7	15,0	15,2	13,2	10,5	10,3	9,8	10,7	3,4	5,7	10,7
No pobre	10,2	9,3	7,7	8,5	6,4	7,5	7,1	6,0	10,6	8,1	2,3	3,6	6,5
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2,7	3,0	5,2	5,0	3,3	5,2	5,9	4,9	4,4	7,0	1,3	9,2	3,6
Conurbano Bonaerense	12,4	11,4	9,7	9,4	8,1	8,6	6,6	6,5	7,7	7,3	2,9	5,7	6,4
Otras áreas metropolitanas	18,2	15,5	15,0	16,8	13,9	10,6	11,4	11,4	15,2	12,7	3,1	3,5	12,6
Resto urbano del interior	19,8	15,5	11,9	12,9	14,7	15,5	13,1	9,0	13,3	14,0	4,2	3,4	14,5

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Tabla 11.3 Trabajo doméstico intensivo y/o en actividades económicas, según características seleccionadas. Evolución en porcentaje de niños/as de 5 a 17 años. Años 2010-2022.

SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD													
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
TOTALES													
Límite inferior	18,0	17,2	13,8	14,3	11,6	11,8	11,5	11,0	14,4	13,6	4,6	6,9	13,7
Estadístico	19,1	18,4	14,9	15,4	12,6	12,8	12,5	12,0	15,5	14,7	5,3	7,7	14,8
Límite superior	20,3	19,5	16,0	16,6	13,7	13,8	13,5	13,0	16,6	15,7	6,0	8,6	15,9
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS													
GRUPO DE EDAD													
5 a 13 años	11,4	10,1	7,7	8,0	5,6	6,0	6,2	5,5	9,1	8,3	2,2	3,6	6,4
14 a 17 años	34,3	35,5	29,2	31,1	26,9	27,1	25,9	26,3	29,7	28,7	11,6	17,4	33,5
SEXO													
Varón	19,6	20,4	16,8	17,1	14,1	14,7	14,0	13,0	14,7	14,0	4,8	7,0	15,1
Mujer	18,5	16,4	13,1	13,8	11,2	11,0	11,0	11,0	16,4	15,4	5,9	8,6	14,5
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA													
Con ambos padres/padrastrós	16,6	15,9	12,0	13,8	11,2	11,1	10,8	11,0	14,7	14,4	4,2	6,0	13,8
Con un solo padre/padrastro	27,1	25,5	22,9	19,5	18,3	17,7	17,5	14,7	17,6	15,3	7,1	11,6	16,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES													
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL													
Bajo marginal	27,1	31,1	22,6	21,6	16,3	18,8	17,4	14,9	19,3	17,3	6,4	10,3	17,1
Bajo integrado	18,6	15,9	11,7	14,7	12,6	12,3	11,4	12,5	15,1	14,8	5,2	6,4	15,7
Medio no profesional	12,2	12,2	14,3	10,0	10,3	8,8	9,9	8,8	13,6	12,6	5,2	8,0	12,1
Medio profesional	5,6	5,4	5,9	8,2	3,0	5,7	8,1	4,0	5,3	4,7	0,6	1,2	4,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO													
Muy bajo	30,8	27,9	23,4	26,1	19,3	18,3	17,6	17,4	19,5	19,0	6,8	10,1	20,1
Bajo	24,1	25,3	18,1	16,9	14,7	16,0	16,6	14,7	13,8	16,5	4,9	7,0	17,3
Medio	14,7	13,9	12,7	12,1	11,1	9,9	10,6	10,4	18,5	13,4	5,9	5,6	15,3
Medio alto	9,4	7,8	6,6	8,1	6,3	7,4	6,3	6,3	11,1	9,7	3,9	8,5	7,4
POBREZA POR INGRESOS													
Pobre	25,9	27,4	23,0	22,4	18,5	16,2	16,6	16,7	15,9	16,7	6,2	9,4	17,7
No pobre	12,8	12,3	9,4	10,4	8,3	9,8	8,7	8,2	15,2	11,3	3,6	4,6	9,7
REGIONES URBANAS													
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6,8	4,0	7,2	7,0	3,7	6,5	6,5	8,0	6,4	9,5	2,1	10,1	6,6
Conurbano Bonaerense	18,3	17,9	13,8	13,7	10,8	11,6	11,0	10,6	14,0	13,5	4,7	8,8	13,1
Otras áreas metropolitanas	23,3	20,7	18,8	21,1	17,7	14,4	15,2	15,9	19,7	16,7	7,1	6,7	18,1
Resto urbano del interior	22,5	24,2	17,1	17,6	16,7	17,3	16,4	12,9	18,8	17,3	6,6	5,4	18,7

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Britos, S., Tuñón, I. García Balus, N. & Albornoz, M. (2022). Diagnóstico de los consumos alimentarios en las infancias argentinas en el contexto del ASPO-COVI-19, en Tuñón, I. (coord.). *La cuestión alimentaria en tiempos de ASPO-COVID-19*. Editorial Biblos, 11-360 pág. ISBN: 978-987-814-134-3.

Bronfenbrenner, U. (1987): *La ecología del desarrollo humano*, Barcelona, Paidós.

FAO, OPS, WFP & UNICEF. (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018*. Santiago. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

García Ron A, Arias Vivas E, Martínez del Río C, González Toboso RM, Forrester Zapata D, & Fernández García P, et al. (2022). Usefulness of telemedicine in paediatric emergency care during the COVID-19 pandemic. *Rev Pediatr Aten Primaria*. 24:23.

Heiss, S., & Suozzo, A. (2020). Going Rogue for Raw Milk: Experience and Values as Consumer Filters for Conflicting Raw Milk Discourses. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, 9(3).

Ley 26.061 de Protección Integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Disponible online en: <www.infoleg.gov.ar>.

Ley 26.206 Ley Nacional de Educación. Disponible online en: <www.infoleg.gov.ar>.

Ministerio de Educación de la Nación. (2022). *Aprender 2021: Educación Primaria: informe nacional de resultados: análisis sobre los logros de aprendizaje y sus condiciones* (2nd ed.).

Misuraca, M. R., Szilak, S., Barrera, K. A., & Ghelfi, F. D. (2022). La Jornada extendida en la educación secundaria bonaerense. Condiciones y necesidades. *Revista Del IIICE*, (52). <https://doi.org/10.34096/iice.n52.10908>

OMS. (2016). *Informe de la Comisión para acabar con la obesidad infantil*. Génova. ISBN 978-92-4-351006-4.

ONU (2015). *Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS)*, Nueva York.

Poy, S., Salvia, A., & Tuñón, I. (2021a). *Evaluación de Impacto del Programa Tarjeta Alimentar. Efectos directos e indirectos en la inseguridad alimentaria, consumos alimentarios y no alimentarios*. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Educa. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11983/1/evaluacion-impacto-alimentar.pdf>.

Orgilés M, Morales A, Delvecchio E, Mazzeschi C & Espada JP (2020) Immediate Psychological Effects of the COVID-19 Quarantine in Youth From Italy and Spain. *Front. Psychol.* 11:579038. doi: 10.3389/fpsyg.2020.579038

Poy, S.; Sánchez, M.; Salvia, A. & Tuñón, I. (2021b). *Evaluación de impacto de la Asignación Universal por Hijo (AUH) en la infancia a diez años de su implementación*. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Educa.

Resolución 368 de 2020 [Consejo Federal de Educación] Proceso de evaluación, acreditación, promoción y articulación entre niveles del Sistema Educativo. 25 de agosto de 2020.

Salvia, A., Poy, S., & Tuñón, I. (2021). *Dinámica de la inseguridad alimentaria en los/as destinatarios/as de la Tarjeta Alimentar*. Observatorio de la Deuda Social Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11982>.

Tuñón, I. (2022). Condiciones de vida y desarrollo de la infancia: continuidades y rupturas en la salida de la pandemia. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Buenos Aires: Educa.

Tuñón, I. & González, M. (2022a). *Infancias y pobreza. La complejidad de su conceptualización, medición y abordaje a través de políticas públicas*, en la colección Políticas Públicas de Ciepp y Miño y Dávila Editores.

Tuñón, I. (coordinadora) (2022b). *La cuestión alimentaria en tiempos de ASPO-COVID-19*. Editorial Biblos, 11-360 pág. ISBN: 978-987-814-134-3.

Tuñón, I., Lamarmora, G. & Sánchez, M.E. (2022c). Pobreza multidimensional infantil en España y Argentina. Un ejercicio de construcción, compatibilización, y análisis de robustez. *Revista Empiria*, (55), 57-96. <https://doi.org/10.5944/empiria.55.2022>

Tuñón, I. (2021). Nuevos retrocesos en las oportunidades de desarrollo de la infancia y adolescencia. Tendencias antes y durante la pandemia COVID-19. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Buenos Aires: Educa.

Tuñón, I., Poy, S. & Salvia, A. (2021b). *La Tarjeta Alimentar a un año de su implementación. Una caracterización sociodemográfica, socioalimentaria y socioeconómica de los hogares destinatarios*. Observatorio de la Deuda Social Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11979>.

Tuñón, I. (2020). Condiciones de vida de las Infancias Pre-pandemia COVID-19. Documento estadístico. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie Agenda para la Equidad (2017-2025). Buenos Aires: Educa.

UNICEF & OMS. (2020). *Estado Mundial del Saneamiento: Un llamamiento urgente a transformar el saneamiento para mejorar la salud, los entornos, las economías y las sociedades*. <https://www.unicef.org/media/102811/file/Estado%20Mundial%20del%20Saneamiento.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). *Cuentas Nacionales. Vol. 6, n° 6. Estimador mensual de actividad económica. Enero 2022 (Vol. 6, n° 58)*. https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/ema_e_03_22B3055C3CEA.pdf.

UNICEF. (2020). COVID-19 y cierres de escuelas Un año de interrupción de la educación. Disponible en: <https://data.unicef.org/resources/one-year-of-covid-19-and-school-closures/>.

FICHA TÉCNICA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA – SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD (2017-2025)	
FICHA TÉCNICA	
Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Representativa del universo integrado por hogares particulares en viviendas de centros urbanos del país mayores a 80 mil habitantes.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogar: aproximadamente 5.760 casos por año. La cantidad total de niños/as relevados en 2022 fue de 4816 niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	EDSA - Bicentenario 2010-2017: 952 radios censales (Censo 2001). EDSA - Agenda Equidad 2017-2022: 960 radios censales (Censo 2010).
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur)*; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los indicadores de los niños/as dentro de cada vivienda son relevados para el total de los miembros de 0 a 17 años a través del reporte de su madre, padre o adulto de referencia.
Criterio de estratificación	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo con la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socioeconómico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento.
Fecha de realización	Segundo semestre 2022.
Error muestral	+/- 1,5%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

*El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.



INFORME METODOLÓGICO

En el presente apartado se detallan los cambios en el diseño de la muestra de la EDSA Agenda para la Equidad y solapamiento con la EDSA del Bicentenario.

La EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo cambios en el diseño muestral a partir de actualizar su marco al Censo 2010. Esto permitió no sólo una representación más completa de los dominios hasta ahora estudiados, incorporando los cambios sociales ocurridos inter-censalmente entre 2001-2010; sino también hizo posible introducir nuevos criterios de estratificación a los fines de lograr una más realista y mejor representación de las diferencias socioeconómicas existente al interior de los conglomerados relevados. A esto se sumó la necesidad de contar con un diseño que a su vez permitiera el solapamiento de una parte de la nueva muestra con la muestra anterior. Esto con el fin de hacer comparables la Serie Bicentenario 2010-2016 con los resultados registrados a partir de 2017 con la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).

En esta publicación, los valores de la serie EDSA-Bicentenario se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA- Agenda para la Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA- Agenda para la Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados

por la muestra EDSA- Agenda para la Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Siguiendo el diseño de la EDSA Bicentenario, a partir de un primer criterio de estratificación, se definieron los dominios de análisis de acuerdo con la región y al tamaño de población de los aglomerados a incluir en la muestra. Siguiendo este criterio, se buscó obtener resultados representativos y con márgenes de error y coeficientes de variación al menos a nivel de cada uno de los grandes centros urbanos (>800 mil habitantes) y del agrupamiento de centros urbanos medianos (entre 240 mil y 800 mil habitantes) y pequeños (menores a 240 mil habitantes y mayores a 80 mil).

Un segundo criterio de estratificación apuntó a mejorar la representación socioeconómica de los hogares. Este criterio se estableció a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Hasta el año 2016, el criterio utilizado para dicha estratificación se establecía de acuerdo con el porcentaje de jefes con secundario completo en el radio censal en base a información proveniente del Censo Nacional del Población y Vivienda realizado en 2001. Establecía 5 grupos y permitía distribuir la muestra de manera proporcional a esta distribución al interior de cada aglomerado de la muestra. A partir de la edición 2017 se propuso un nuevo criterio de estratificación obtenido sobre información del Censo Nacional 2010. El mismo consistió en la

elaboración de un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (% hogares con hacinamiento, % hogares sin cloaca, % hogares sin agua dentro de la vivienda, % de hogares con jefe sin secundario completo y % de hogares con población 15-24 NENT).

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) cuenta con un módulo específico destinado a medir el desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia. Dicho módulo se realiza a la madre, padre o adultos de referencia del niño/a u adolescente entre los 0 y 17 años. Ver formulario en la encuesta en: www.uca.edu.ar/observatorio

Definición de las variables de clasificación utilizadas

Los indicadores de desarrollo humano y social son examinados a nivel agregado y discriminados para una serie de variables de estratificación, las cuales fueron seleccionadas atendiendo a su carácter condicionante y/o determinante de las desigualdades que presenta el desarrollo humano y social en nuestra sociedad. Con este fin se consideraron diferentes tipos de factores (ver Cuadro A.1): 1) sociodemográficos como el grupo de edad y el sexo de los niños/as, tipo de familia y situación de convivencia; 2) la estratificación social de los hogares de pertenencia; 3) las condiciones del espacio socio-residencial donde se localiza la vivienda de residencia; 4) el agrupamiento de aglomerados urbanos de residencia; y 5) el tipo de gestión educativa de la escuela a la que asiste el niño/a.

Cuadro A. 1.**DEFINICIONES OPERATIVAS DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES**

Variable	Descriptor	Categoría
Grupo de edad	Se analizan las diferencias entre los siguientes grupos de edad que representan diferentes ciclos vitales:	<ul style="list-style-type: none"> • Primera infancia (0 a 4 años) • Escolares (5 a 12 años) • Adolescencia (13 a 17 años)
Sexo	Se analizan las diferencias entre varones y mujeres en las principales dimensiones que hacen al desarrollo integral en la etapa de la niñez y adolescencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Varón • Mujer
Tipo de convivencia	Convivencia con madre y/o padre como parte de un hogar de núcleo conyugal incompleto, o bien con otro familiar o no familiar, pero en un hogar de núcleo conyugal incompleto (por ejemplo, con un solo abuelo/a).	<ul style="list-style-type: none"> • Con un solo padre/padrastrós
	Convivencia con madre y padre como parte de un núcleo conyugal completo; con uno de ellos, pero en un núcleo conyugal reconstituido; o bien con otros familiares en un hogar de núcleo conyugal completo (por ejemplo, con ambos abuelos/as).	<ul style="list-style-type: none"> • Con ambos padres/padrastrós
Estrato socio-ocupacional	Expresa la posición de clase de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico del grupo doméstico.	<ul style="list-style-type: none"> • Bajo marginal • Bajo integrado • Medio no profesional • Medio profesional
Estrato social	El estrato socioeconómico es una variable índice que en su construcción considera los principales activos del hogar en dos niveles: los propios del hogar, como el acceso a bienes y servicios; y los referidos al jefe económico del hogar, como el máximo nivel de educación alcanzado y la situación ocupacional.	<ul style="list-style-type: none"> • Muy bajo (25% inferior) • Bajo • Medio • Medio alto (25% superior)
Pobreza por ingresos	Se considera pobre aquel niño/a que reside en un hogar cuyos ingresos totales familiares no superan el umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (CBT: Canasta Básica Total).	<ul style="list-style-type: none"> • Pobre • No pobre
Aglomerado urbano	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socioeconómica.	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudad Autónoma de Buenos Aires • Conurbano Bonaerense • Otras áreas metropolitanas • Resto urbano del interior
Tipo de establecimiento	Se analizan las diferencias existentes entre los establecimientos educativos de gestión estatal y privada (esta tanto de enseñanza laica como religiosa).	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión Estatal • Gestión Privada

Estimación de errores muestrales en la población de niños/as entre 0 y 17 años

La EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), al ser una muestra multipropósito, no estudia una sola variable. Por lo tanto, no existe un único margen de error muestral. Cada estimación cuenta con su propio margen de error, el cual depende de tres aspectos centrales: la varianza o dispersión del indicador a estimar; el intervalo de confianza en el que se pretenda realizar las estimaciones; y el tamaño de

la muestra y de las submuestras (en caso de examinar categorías específicas). Dado que el muestreo es polietápico, con una combinación de diferentes diseños muestrales, el cálculo se complejiza.

En el cuadro A.2. se presentan los márgenes de error para las estimaciones de los indicadores de la situación de los niños/as entre 0 y 17 años en cada una de las categorías de análisis. Se utilizan cinco proporciones poblacionales diferentes (parámetro P dentro de la fórmula del cálculo del error muestral), dentro de intervalos de confianza (IC) del 95%.

	EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025): Márgenes de error para la muestra EDSA, 2022, según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.						
	Tamaño poblacional*	Tamaño de muestra	2022				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	13.208.658	4.816	0,8	1,1	1,3	1,4	1,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	6.812.771	2484,0	1,2	1,6	1,8	1,9	2,0
Mujer	6.395.887	2332,0	1,2	1,6	1,9	2,0	2,0
GRUPO DE EDAD							
0 a 4 años	2.926.420	1067,0	1,8	2,4	2,7	2,9	3,0
5 a 12 años	6.428.799	2344,0	1,2	1,6	1,9	2,0	2,0
13 a 17 años	3.853.440	1405,0	1,6	2,1	2,4	2,6	2,6
SITUACIÓN DE CONVIVENCIA							
Con ambos padres/padrastrós	8.823.142	3217,0	1,0	1,4	1,6	1,7	1,7
Con un solo padre/padrastro	4.385.516	1599,0	1,5	2,0	2,2	2,4	2,5
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL							
Bajo marginal	3.782.130	1379,0	1,6	2,1	2,4	2,6	2,6
Bajo integrado	5.932.377	2163,0	1,3	1,7	1,9	2,1	2,1
Medio no profesional	2.959.332	1079,0	1,8	2,4	2,7	2,9	3,0
Medio profesional	534.819	195,0	4,2	5,6	6,4	6,9	7,0
NIVEL SOCIOECONÓMICO							
Muy bajo	3.442.040	1255,0	1,7	2,2	2,5	2,7	2,8
Bajo	2.835.912	1034,0	1,8	2,4	2,8	3,0	3,0
Medio	3.318.621	1210,0	1,7	2,3	2,6	2,8	2,8
Medio alto	3.156.804	1151,0	1,7	2,3	2,6	2,8	2,9
POBREZA POR INGRESOS							
Pobre	5.394.815	1967,0	1,3	1,8	2,0	2,2	2,2
No pobre	7.813.843	2849,0	1,1	1,5	1,7	1,8	1,8
REGIONES URBANAS							
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	397.686	145,0	4,9	6,5	7,5	8,0	8,1
Conurbano Bonaerense	3.570.945	1302,0	1,6	2,2	2,5	2,7	2,7
Otras áreas metropolitanas	5.265.910	1920,0	1,3	1,8	2,0	2,2	2,2
Resto urbano del interior	3.518.835	1283,0	1,6	2,2	2,5	2,7	2,7

* Proyección de Población Nacional de INDEC para 2022.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Consideraciones sobre el relevamiento de la EDSA-2022

Tras dos años de relevamiento en contexto de pandemia por Covid-19, el operativo de campo de la EDSA 2022 contempló una serie de reorientaciones metodológicas que tuvieron dos ejes principales: recuperar al máximo la representatividad sociodemográfica y socioeconómica de la muestra y finalizar el proceso de digitalización del operativo. De este modo, se priorizó maximizar los aportes técnicos que se venían implementando (como la digitalización del cuestionario y de los sistemas de seguimiento y validación) minimizando los sesgos de selección producidos los años anteriores.

En este marco y en torno al primer eje se planteó como desafío primordial mejorar la captación de los estratos socioeconómicos medios bajos, bajos y muy bajos volviendo al relevamiento presencial en los estratos C-D-E-F-I, Mientras que en los estratos A-B-R (ver definición de estratos en apéndice 1) se mantuvo la estrategia telefónica, no ya por contexto de pandemia, sino por mostrar mejor performance que el relevamiento presencial.

Para ello la EDSA 2022 se propuso profundizar el proceso de recuperación del punto muestra como unidad de muestreo sociodemográfica y socio económica (unidad que en 2020 se había ampliado al radio censal y en 2021 pudo seguir afectada por la medición telefónica) a través de un estricto control de su cumplimiento geoespacial y demográfico en campo. Este objetivo se logró a partir de un estricto control en campo (presencial) de la ubicación del hogar dentro de las 8 manzanas del PM (para casos nuevos) y un segundo rango de 8 manzanas más para los casos panel (relevados en ondas anteriores). Los casos que estuvieran a mayor distancia no fueron validados. A su vez se buscó recuperar la centralidad del PM como unidad de representación sociodemográfica. En este sentido se volvió a un estricto control de cuotas de sexo y edad al interior de cada punto muestra.

Para garantizar estos procesos fue necesario recuperar el relevamiento presencial para los estratos C-D-E-F (el estrato I ya se había recuperado como presencial en 2021) manteniendo el relevamiento telefónico en el resto de los estratos (A-B-R).

Con respecto al segundo eje y a fin de avanzar en un proceso de mejora permanente en los estándares de validez y confiabilidad de los datos obtenidos en el relevamiento, la EDSA 2022 implementó las siguientes estrategias:

- **Profundización en el proceso de digitalización de la encuesta a través de los siguientes mecanismos:**
 - » Incorporación al sistema de aplicativos la funcionalidad de asignar y administrar el campo.
 - » Implementación de un relevamiento 100% digital (a través de tablets o teléfonos celulares).
 - » Implementación de un operativo 100% on line.
- **Profundización del proceso de supervisión inteligente a través de los siguientes mecanismos.**
 - » Incorporando indicadores de rendimiento y calidad a los aplicativos de seguimiento y control de campo.
 - » Realizando cortes periódicos de la base para control de consistencias.
 - » Detectando patrones sistemáticos de inconsistencias, subregistros, mal registro de manera temprana para corregir a tiempo.
- **Mantenimiento de los mecanismos habituales de supervisión in situ.**
- **Mantenimiento de la supervisión telefónica aleatoria y dirigida.**

De este modo, el relevamiento 2022 concluye el proceso de digitalización del relevamiento a la vez que retoma los criterios teóricos de representatividad sociodemográficas y socioeconómica el PM, logrando maximizar la utilidad de las herramientas digitales para el seguimiento, control y reducción del error al tiempo que mantiene la presencialidad como elemento fundamental para el adecuado registro y representación de los hogares de estratos medios y bajos.

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE
LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA



UCA

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel.: (+54-11)-7078-0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

